



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN
PSICOLOGÍA SOCIAL Y AMBIENTAL

FACTORES INDIVIDUALES, SOCIALES Y CULTURALES ASOCIADOS A LA CONDUCTA SEXUAL DE ADOLESCENTES

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

J. Isaac Uribe Alvarado

JURADO DE EXAMEN DE GRADO

DIRECTORA: Dra. PATRICIA ANDRADE PALOS

COMITÉ: Dra. SUSAN PICK STEINER
Dra. KARLA YOLANDA COVARRUBIAS CUÉLLAR
Dra. LUCY MA. REIDL MARTÍNEZ
Dra. MA. EMILY ITO SUGIYAMA
Dra. GABINA VILLAGRÁN VÁZQUEZ
Dra. LILIA BERTHA ALFARO MARTÍNEZ

MÉXICO, D.F. Agosto del 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Gracias a ti,
No es cierto que hemos visto
lo que hemos visto.
Gracias a ti...
Vivir no es seguir viviendo,
sino ser sorprendidos
por lo que no sabemos...**

Roberto Fernández Retamar

A mi compañera

Porque creo que gran parte de lo que soy o fui en este tiempo de viajes, llamadas por teléfono, de correos, mensajes y ausencias, esperanzas y deseos lo he sido por ti y contigo. Por los secretos; porque me has acompañado siempre, y contigo todo es inmenso y hermoso, difícil y fácil, apasionado, es vida. Ni mil palabras, ni una, ni todas para decirte,

Gracias Ximena.

A mis dos pequeñas compañeras.

Siento que agradecerles y dedicarles parte de mi vida plasmada en este documento es poco, para ustedes quienes me han hecho sentir acompañado, querido, amado, extrañado, alegre, triste, feliz, papá. Es poco para quienes me han engrandecido con su mirada alegre, su sonrisa limpia y transparente, su capacidad para expresar amor. Porque su presencia ha estado conmigo y es infinita, porque son mis sueños no realizados aún, porque siempre tendré mucho para soñar con ustedes y porque son lo mejor que la vida me ha dado, mis hijas.

Ximena e Isaura.

Alguna vez pensé que guardarías esta tesis, como guardabas tus cartas, tus fotos, tus escasos y valorados libros; pensé que este empastado con mi nombre, con tu apellido, formaría parte de esos lugares discretos y especiales que en tu pequeño espacio tú le dabas a tus cosas. Pensé que con tu discreta y parcial vista, leerías gustoso algunas letras, algunas páginas, y que, como muchas veces, en el lugar que ocupabas llenando la casa con tu presencia me invitarías a sentarme junto a ti y, me invitarías como siempre a tomar un café y a platicar contigo. Pensé que platicaríamos con palabras simples de los momentos finales de estos cuatro años, en los que tú, alguna vez, algunas veces, junto conmigo soñaste con vivir.

Ahora iré a tu casa, entraré en tu cuarto semivacío y dejaré esta tesis para ti.

Gracias Papá.

A mi familia:

Porque siempre, en cualquier circunstancia alegre o difícil, siempre caminarán conmigo. A cada uno y una de ustedes; Madre mi querida y alegre "Pipo" gracias por tus caricias tus palabras sencillas y amorosas, por tu amor que me das; a mis hermanos, a ti, "Chuy" que en tu forma de ver el mundo, he sentido que me protegiste cuando lo necesité; a ti mi hermano mayor "Teto", que me has demostrado con mucho, lo que representa ser el hermano mayor; a "Valente", sabes que siempre te he visto así, como lo que eres, un hombre grande! hoy te quiero decir que te admiro como ejemplo de esfuerzo, deseos por triunfar, porque siempre has triunfado, sobretodo con la familia que tienes; a "Paty", ejemplo de lucha por ti y por los tuyos; Ana, claro que tú me has puesto el ejemplo de disciplina y exigencia; a ti "Checo" que en estos últimos tiempos en los que hemos caminado más juntos que nunca, me enseñaste que nada te derrumba, nada te vence tan fácil, y porque nos has dado lecciones de vida (al menos a mi) y quiero caminar junto a ti hermanito, caminemos juntos; Sandra, mi artista predilecta -la mejor de las artistas es mi hermana- eres artista en todo lo que haces y tocas con tu gran sensibilidad; y a "Lupita", porque tus éxitos de vida también han sido aprendizaje para mi. A Oralia, Valentín, Ramón, Raúl, Iván, y Augusto, queridísimos sobrinos, y claro, a quienes han venido a darle alegría y razón a parte de mi familia, a Oralia "Lala", Raúl, Fernando y "Rude".

AGRADECIMIENTOS

**“Gracias a la Vida que me ha dado tanto
me ha dado la risa y me ha dado el llanto,
así yo distingo dicha de quebranto
los dos materiales que forman mi canto
y el canto de ustedes que es el mismo canto
y el canto de todos que es mi propio canto”**

Violeta Parra

Deseo agradecer a muchas personas que en el transcurso de estos cuatro años han colaborado de forma diversa en mi proceso formativo de doctorado y que con ello han permitido que yo lo concluya de forma satisfactoria; a la familia Zacarías Salinas; a la Familia Parrales Salinas, a la Abuela y a todos quienes habitaron y me acompañaron en momentos diferentes en la gran casa de Azcapotzalco y que me brindaron compañía, y mucho más que hospedaje.

Un agradecimiento muy especial a la Dra. Patricia Andrade Palos, por su disposición a colaborar conmigo como asesora, pues ha sido una persona clave para que yo decidiera ingresar al doctorado y terminara esta tesis. A mi comité de titulación: a la Dra. Lucy Reidl Martínez, por sus comentarios certeros y relevantes a mi trabajo; a la Dra. Susan Pick Steiner quien desde la primer sesión de evaluación y hasta mi candidatura, me hizo con sus comentarios sentir que iba por buen camino; a la Dra. Karla Covarrubias Cuellar, por la confianza, el apoyo, el trabajo conjunto, su disposición, profesionalismo y claro, los comentarios de alivio cuando sentí que no podía concluir este proceso; a la Dra. Emily Ito Sugiyama, por su enorme disposición a leer y hacer comentarios siempre relevantes y trascendentes a mi trabajo; a la Dra. Gabina Villagrán y a la Dra. Lilia Bertha Alfaro, les agradezco los comentarios y aportaciones para que ésta tesis llegara a buen término. Gracias a Diana Betancourt y a Jorge Palacios por compartir en la UNAM, el espacio de trabajo y hacer más confortables mis estancias allá.

En la Universidad de Colima, particularmente en la Facultad de Psicología están muchas personas a quienes agradezco su apoyo institucional y personal; Un agradecimiento muy especial al Dr. Carlos Eduardo Monroy Galindo, quien me ofreció siempre el respaldo académico e institucional, y sobre todo por depositar en mí la confianza en este proceso formativo. A Julio Verdugo, Jorge Guzmán, Jorge Torres y a Emilio.

Gracias a todas las mujeres y hombres que como amigos y compañeros de trabajo, alumnos y alumnas que, a veces sin darse cuenta, también colaboraron con mucho en este proceso.

ÍNDICE

Contenido	Pg.
Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
• Capítulo I Delimitación conceptual de adolescencia.	13
1.1 Perspectivas teóricas de la adolescencia.	15
1.1.1 Perspectiva Biológica.	15
1.1.2 Visión Psicoanalítica.	16
1.1.3 Teoría cognitiva.	17
1.1. 4 Teoría psicosocial.	18
1.1. 5 Teoría de campo.	22
1.1. 6 Enfoque sistémico.	23
1.1. 7 Teoría Ecológica del Desarrollo Humano.	24
1.1. 8 El estudio de la cultura, visto desde la psicología.	35
• Capítulo II Adolescencia y conducta sexual.	39
2. 1 Los amigos como factor de influencia en la conducta adolescente.	41
2. 2 Influencia de la familia.	43
2. 3 Factores culturales y conducta sexual.	47
2. 4 Conducta sexual y contexto social.	49
2. 5 La conducta sexual adolescente y sus implicaciones en salud.	50
2.5. 1 Conocimientos sobre conducta sexual.	50
2.5. 2 El debut sexual de los adolescentes.	51
2.5. 3 Diferencias por sexo.	53
2.5. 4 Uso del condón.	54
2. 6 Datos epidemiológicos referentes a la conducta sexual adolescente.	56
• Capítulo III El método:De la palabra al dato; conciliando lo cualitativo y lo cuantitativo.	61
3. 1 Planteamiento del problema de investigación.	62
3. 2 Hipótesis.	63
3. 3 Objetivos	63
3. 4 Diseño de investigación	64
• Capítulo IV Fase I: Lo intersubjetivo y cultural de la conducta sexual adolescente.	68
4. 1 Objetivos.	69
4. 2 Método.	70
4. 3 El perfil social de los participantes.	72
4. 4 Procedimiento.	73
4. 5 Resultados.	74
4.5.1 Factores individuales de la conducta sexual adolescente.	76

4. 5. 2 Factores sociales de la conducta sexual adolescente.	86
4. 5. 3 Factores culturales de la conducta sexual adolescente.	94
4. 6 Discusión.	109
• Capítulo V Fase II: Predictores de la conducta sexual adolescente.	121
5. 1 Objetivos.	122
5. 2 Participantes.	122
5. 3 Instrumento.	123
5. 4 Procedimiento.	123
5. 5 Resultados.	124
5. 5. 1 Características sociodemográficas de los participantes.	124
5. 5. 2 Patrón sexual.	126
5. 5. 3 Análisis factorial de los aspectos individuales, sociales y culturales de la conducta sexual adolescente.	133
5. 5. 4 Análisis de correlaciones entre conducta sexual de riesgo y factores individuales, sociales y culturales.	138
5. 5. 5 Diferencias por sexo y actividad sexual en cada uno de los factores.	141
5. 5. 6 Predictores de la conducta sexual de riesgo.	144
5.6 Discusión.	146
• Capítulo VI Discusiones Finales.	157
6. 1 Limitaciones de los estudios.	165
6. 2 Recomendaciones.	165
• Referencias	168
• Anexos	
1. Guía temática de grupos focales.	181
2. Cuestionario.	182
3. Análisis factorial de segundo orden	188

RESUMEN

El propósito de la presente investigación fue analizar los factores individuales, sociales y culturales que se asocian con la conducta sexual de adolescentes estudiantes de nivel medio superior de escuelas públicas de zonas urbanas en tres municipios del estado de Colima. Se utilizó un modelo mixto (Creswell 1994; Tashakkori; y Teddlie 1998, Creswell y Plano Clark 2007), en el cual se llevaron a cabo dos estudios, el primero con un enfoque cualitativo que tuvo como objetivo conocer y caracterizar la conducta sexual de las y los participantes a partir de la delimitación y clasificación mediante la construcción de categorías, de los diversos factores que se asocian a ésta, para lo cual, se realizaron nueve grupos focales cada uno con diez adolescentes hombres y mujeres de 14 a 17 años de edad, utilizando como marco de referencia para la interpretación y análisis de los resultados los niveles explicativos de la teoría ecológica del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1977, 1987). En el segundo estudio se elaboró y validó un cuestionario sobre las características de la actividad sexual y los factores que se asocian con la conducta sexual adolescente, para lo cual se tomó como base la información obtenida del primer estudio. El cuestionario se aplicó a un total de 1404 estudiantes. Los resultados del primer estudio muestran cómo los aspectos individuales como la atracción por la actividad sexual, los miedos y percepciones relacionados con la actividad sexual están asociados con el contexto social y cultural en donde se desarrolló el estudio. Se observa que la familia y los amigos son entornos que influyen de forma importante en la conducta sexual; y la forma en que los participantes valoran tanto la virginidad como el debut sexual; las diferencias en la valoración que hombres y mujeres hacen respecto al uso del condón, y cómo se asocia éste con la evitación del embarazo y no al contagio de infecciones de transmisión sexual; se observa también cómo se relaciona la aceptación del uso de alcohol y o drogas con la actividad sexual, siendo esto reflejo de su contexto cultural de referencia. Los resultados del segundo estudio muestran las características de la actividad sexual de los participantes en donde el 22% declara haber tenido actividad sexual. De este porcentaje, el 54% son hombres y 46% son mujeres; así mismo, un porcentaje promedio de 16% de quienes han tenido actividad sexual no han usado nunca el condón. Se midieron factores individuales, sociales y culturales asociados a la conducta sexual dentro de los que destacan en lo individual la atracción por la actividad sexual, la percepción de placer y la valoración del uso del condón, siendo este último un predictor importante de la conducta sexual; de los factores sociales destacan la comunicación y confianza con los papás y con los amigos y de los culturales el orgullo por el debut sexual, la valoración de la virginidad y la aceptación del uso de drogas y alcohol en la actividad sexual. Se observan diferencias en hombres y mujeres en los factores individuales de la conducta sexual. En la discusión se hace énfasis en la utilidad de conocer de forma amplia los factores que están asociados con las prácticas sexuales de los adolescentes desde perspectivas metodológicas mixtas. Se sugiere incorporar en estudios posteriores los aspectos culturales y sociales propios del contexto de las muestras en estudio.

Palabras clave: adolescencia, conducta sexual, factores individuales, factores sociales, factores culturales, modelos mixtos.

ABSTRACT

The purpose of this survey was to analyze the individual social and cultural factors, associated to the sexual behavior of adolescent students of Senior High School Levels in public schools among three cities in the state of Colima, México. A mix model was used (Creswell 1994; Tashakkori; and Teddlie 1998, Creswell and Plano Clark 2007), throughout which two studies were made; the first of them based on qualitative issues, which had as main purpose to know and characterize the sexual behavior of the participants establishing limits and classifying categories, of the different elements associated to it. For this purpose, nine focal groups were established, each which was conformed with ten adolescents, men and women ranging from 14 to 17 years, using as a reference parameter for its interpretation and analysis of the results the different interpretation levels of the Ecological Theory of Human Development (Bronfenbrenner, 1977, 1987). In the second survey a questioner was designed and validated about the characteristics of sexual activity and about the elements associated to it. For this purpose the results of the first survey were used. The questioner was applied to a total amount of 1404 students. The results of the first study show how the individual aspects, like attraction for sexual activity, fears, and perceptions related to sexual activity are associated with the social and cultural context in which the study was performed. Family and friends are elements that in a decisive and important manner influence the development of sexual behaviours; the way the participants value virginity as well as sexual initiation; the differences that men and women have regardless the use of condoms, and how this is associated to non-pregnancy rather than to sexual transmission diseases; through out this survey it is as well perceived the acceptance of the use of alcohol or other type of drugs in relation to sexual activity. This, shows to be the result of their cultural context. The results of the second study show the characteristics of sexual activity of the participants, where 22% of them declare having no sexual activity so far. From this percentage, 54% are men, and 46% are women, and at the same time a 16% average of those who declared having sexual activity stated they had never used a condom. Individual social and cultural elements were measured in relation to sexual activity, among which stand out in the individual, the attraction for sexual activity, the perception of pleasure and the importance for the use of condoms, being this last, an important indicator of sexual behavior; among the different social elements, parental and friend trust stand out. And from the cultural concepts, the pride for sexual initiation, the perception for virginity and the acceptance for the use of drugs and alcohol during or in relation to sexual activity, high light. Differences were observed among men and women in the individual factors of sexual behavior. Throughout the discussion emphasis is made on the importance of identifying thoroughly the different elements associated to sexual practice in adolescents from mix methodological perspectives. It is as well suggested to incorporate further on the studies of cultural and social issues to the context of the survey.

Keys words: adolescence, sexual behavior, social, cultural and individual factors, mix model.

INTRODUCCIÓN

La adolescencia es un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta, se considera un estadio trascendente en la vida de todo ser humano, ya que es una etapa en la cual hombres y mujeres definen su identidad afectiva, psicológica y social. En este periodo, las características del desarrollo pueden variar de acuerdo a las sociedades y épocas, igual que varía el reconocimiento de la identidad adulta que se le da al individuo. Sin embargo, en esta etapa se presentan una serie de cambios a nivel físico, psicológico y social que se manifiestan con diferente intensidad en cada persona y que afectan de forma importante su comportamiento; Así mismo, la adolescencia representa a un grupo social con características diferentes en las múltiples y variadas estructuras sociales y culturales en las que crecen y se desarrollan (Burak, 2001) las cuales, a su vez, pueden favorecer el desarrollo de conductas de riesgo¹.

En este sentido, la conducta sexual de adolescente, es parte de una realidad vulnerable al riesgo, es de hecho un problema de salud pública², pues, como se verá más adelante, los adolescentes³ con frecuencia se involucran en conductas sexuales no seguras en detrimento de una vida sexual saludable.

Haciendo referencia al concepto de adolescencia, Margulis (2000), hace mención de la importancia de considerar las condiciones históricas que determinan su especificidad en cuanto objeto de estudio, ya que alude a la constitución de los sujetos involucrados, genera procesos de identificación, y refiere a sistemas de relaciones. Estas relaciones están articuladas en diferentes marcos institucionales (familia, escuela, trabajo, entre otros) en los que se desenvuelve el adolescente y que a su vez influyen en su

¹ El concepto de riesgo en la adolescencia, destaca la posibilidad de que las conductas o situaciones específicas conduzcan a daños en el desarrollo que pueden afectar tanto el conjunto de sus potencialidades como deteriorar su bienestar y salud. (Weinstein, 1992).

² Condición de plena eficiencia funcional que abarca funciones afectivas y de relación, en contextos interpersonales y sociales, la condición de salud, no sólo tiene referencias orgánicas sino también funcionales (Galimberti, 2002).

³ A lo largo de este estudio usaremos el término **adolescentes**, para referirnos a personas mujeres y hombres que se encuentran en esta etapa de desarrollo la cual, se especificará en los siguientes capítulos.

diversidad de comportamientos y procesos de desarrollo, como puede ser el caso de la conducta sexual.

Lo citado anteriormente favorece que se conciba socialmente a este grupo como uno de los más vulnerables a diferencia de otros grupos sociales⁴ de mayor edad; ya que por sus características psicosociales están expuestos a factores de riesgo tanto sociales como personales que provocan alteraciones en los diversos ámbitos de su desarrollo. En este ámbito de vulnerabilidad en el que se concibe socialmente al adolescente, el riesgo de que aparezcan problemas de salud es constante, y este riesgo se encuentra relacionado generalmente, entre otros factores, con las conductas sexuales, por lo cual este aspecto del comportamiento humano es importante para el estudio científico en psicología, así como pertinente respecto a las diversas implicaciones socioculturales⁵ que se vinculan con la conducta sexual del adolescente. La conducta sexual de los adolescentes vista desde la Psicología Social, considera diversos factores que interactúan y generan influencia importante en tal fenómeno con el propósito de obtener elementos generales de análisis, dentro de los cuales la familia es uno de ellos; la interacción y la influencia social y de pares es otro elemento de análisis, así como las diversas influencias que genera en sí misma la cultura en donde se desarrolla dicha conducta; por lo que las explicaciones y aproximaciones para su comprensión son muy diversas.

Además, la conducta sexual también puede ser vista como un problema de salud pública, principalmente si se sitúa el análisis en la diversidad de datos que se ofrecen respecto a la conducta sexual de riesgo y las consecuencias respecto a las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), los embarazos no planeados y las implicaciones que esto conlleva. También se puede analizar la conducta sexual del

⁴ Un grupo social puede estar constituido por personas de diferentes edades. Aquí uso este término para significar a los adolescentes y las relaciones que éstos construyen con sus pares en entornos como el escolar, que en este caso los agrupa y les da identidad como grupo.

⁵ La conducta sexual es en nuestro contexto cultural, un aspecto del cual se habla poco al interior de las familias; no así en el contexto de la influencia mediática, en donde comúnmente se oferta de diferente forma el desarrollo de la actividad sexual. En éste sentido, los adolescentes se ven expuestos a diferentes influencias sociales que promueven el desarrollo de la actividad sexual, las cuales son contrarias a las que impone la familia. Sin embargo, lo que se expone aquí es que en ninguna de las influencias referidas se propicia la actividad sexual de forma segura.

adolescente desde la perspectiva del desarrollo humano y explicarlo desde las diversas etapas y cambios que se presentan en este periodo de la vida, cambios principalmente emocionales y de personalidad.

Lo referido anteriormente permite contextualizar el contenido de la presenta tesis, que en términos generales está estructurada en seis capítulos:

El primero contiene diversas perspectivas teóricas tanto de la adolescencia como del comportamiento sexual, se citan aspectos centrales de algunas teorías importantes por su permanencia en el ámbito científico de la psicología, como son la psicodinámica, la psicosocial, particularmente la propuesta por Erik Erickson (1972) y la propuesta por Havighurst (1972) y la teoría de campo de Kurt Lewin (1939); sin embargo, tomando en cuenta la diversidad de enfoques que en psicología podrían explicar el desarrollo humano en general y la conducta sexual del adolescente, se consideró como base explicativa la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner (1977), que se caracteriza por su capacidad de explicación holística, visión integradora y compleja del comportamiento. Las premisas fundamentales de esta teoría se centran en que el individuo y su desarrollo se encuentran en constante interacción con los contextos inmediatos a él.

En el segundo capítulo, se analizan estudios relacionados con la conducta sexual del adolescente vista como ya se mencionó, como un problema de salud pública, y se presentan datos y referencias respecto a la conducta sexual y de riesgo. Posteriormente se analizan estudios sobre conducta sexual adolescente desde la influencia e interacción social, en la cual se ubican otras subcategorías: la influencia e interacción de la familia, la influencia e interacción de los amigos y la influencia de los diversos factores y situaciones sociales y culturales, entendidos éstos como una serie de elementos que influyen en la formación de valores y creencias que a su vez generan efectos en el comportamiento. Finalizando este capítulo, se analizan estudios que explican los factores personales de la conducta sexual vinculados a los factores familiares, sociales y culturales (valores y creencias).

En el capítulo tres se presenta el método de investigación, se especifica que se usó un modelo mixto, que comprende un estudio de tipo idiográfico⁶ en el cual se llevaron a cabo grupos focales y análisis de contenido; seguido de otro estudio nomotético⁷, en el que se elaboró un cuestionario sobre la conducta sexual adolescente, sus características y los factores asociados a ésta, así como las variables que la predicen. El capítulo cuatro presenta el estudio I, se describe el método utilizado y los resultados obtenidos, en donde se destaca la construcción de categorías conceptuales que tienen relación con la conducta sexual adolescente. Como parte de los resultados se presentan tablas que contienen discursos de los participantes. Estos discursos reflejan el lenguaje utilizado por los participantes; su visión del mundo así como sus valores y creencias respecto a la actividad sexual. Se presentan también esquemas tomando como referencia la teoría Ecológica del Desarrollo Humano, con el propósito de favorecer la comprensión de los discursos presentados en las tablas. Finalmente, se presentan conclusiones del estudio.

En el capítulo cinco, se presentan los resultados del estudio II, en el cual se describen las características sociodemográficas y del patrón sexual de los participantes. En este estudio se hace énfasis en la explicación y predicción de la conducta sexual en los participantes hombres y mujeres. Al final de este estudio, se presentan las conclusiones haciendo un análisis de los hallazgos de este estudio con otros estudios semejantes. Finalmente, en el capítulo seis se presentan las conclusiones generales de ambos estudios con base en el análisis de los resultados y las coincidencias en los factores encontrados, que fueron usados en la explicación y predicción. Se discute el uso del método mixto y sus potencialidades en la investigación psicológica. Se incluye un apartado de limitaciones del estudio y por último se hacen sugerencias respecto a la prevención de riesgos vinculados con la conducta sexual adolescente.

⁶ De idiografía, que refiere a la representación de ideas, palabras, morfemas o frases. A esta distinción se remontan los problemas vinculados con la comprensión, y su estudio se establece en la estructura del sujeto examinado (Galimberti, 2002). En este caso, las frases y palabras fueron obtenidas mediante grupos focales; este estudio es llamado también cualitativo

⁷ Estudio que hace énfasis en la explicación, se establece en la frecuencia y conceptos psicológicos generalmente válidos (ibid). En esta investigación, el estudio ideográfico y el nomotético son complementarios entre sí, no excluyentes uno del otro.

Capítulo I

Delimitación conceptual de adolescencia

- **Respecto al concepto de adolescencia**

La adolescencia según Santrock (2005) es un periodo de transición en la vida en el cual la persona pasa de ser de niño a adulto, otros autores (Dulanto, 2000; Rice, 2000) consideran a la adolescencia como una etapa de crisis personal, intransferible en el esquema del desarrollo biopsicosocial de un ser humano. Esta etapa abarca un periodo de la vida que comprende, por lo general de los 10 o 12 hasta los 22 años³, según el enfoque usado para delimitarla.

Como se observa, el rango de edad en el que se ubica desde diferentes perspectivas teóricas a la adolescencia como etapa del desarrollo es amplio, y refleja la diversidad de aspectos que pueden influir en este periodo, así como lo complejo que puede resultar su estudio, por lo que resulta necesario delimitarlo en la medida de lo posible al realizar estudios científicos en este periodo de la vida, pues el grado de desarrollo físico, psicológico y social entre una persona y otra es distinto aún teniendo edades semejantes, por lo que una persona puede mostrar mayor madurez en alguno de los aspectos anteriores a temprana edad a diferencia de otros.

La mayoría de las teorías en psicología sugieren que en la adolescencia se alcanza la madurez biológica y sexual, y con ello la capacidad de reproducción. Además, en esta etapa se establece la búsqueda paulatina de la madurez emocional y social, en donde se asumen responsabilidades y conductas que llevan a la persona a considerarse como adulto (Grinder, 2004).

La madurez biológica en este periodo se conoce como pubertad, en tanto al periodo que sigue para encontrar la madurez emocional y social se le denomina adolescencia. De igual forma, existen diversos factores vinculados a ésta, como la vida en familia, la experiencia escolar, así como el marco cultural que estructura el mundo social que favorece en el adolescente, la puesta en práctica de normas y límites que forman la base educativa y explican la experiencia de vida comunitaria en que transita, por lo que la adolescencia es así una etapa compleja.

³ La OMS la delimita cronológicamente entre los 10 y 19 años. Aunque actualmente diferencia tres periodos, que la extienden hasta los 24 años (Rada, Lasa, Róala, y Lozano 2001).

Los expertos comúnmente describen a la adolescencia como un fenómeno personal, pero a la vez claramente vinculado con los amigos, por lo que tiene también un evidente sello que la distingue como la formadora de una nueva generación (Martínez 2000).

Continuando con el concepto de adolescencia, éste debe entenderse como producto de su época, de la cultura en donde se vive, de la historia personal y del ambiente en donde se gesta el proceso. Esta visión favorece el estudio científico de esta etapa y delimita diversos elementos para su análisis y comprensión desde diferentes posturas conceptuales y metodológicas.

Es importante mencionar que respecto al estudio de la conducta adolescente, tanto la familia como la escuela y particularmente los amigos, son elementos que están relacionados de forma importante con las prácticas sexuales, resultado de los diversos cambios biológicos así como los sociales, en donde el adolescente asume roles diferentes a los que jugó cuando los cambios biológicos no se presentaban.

Para abundar en la explicación teórica de la adolescencia, a continuación se revisan aspectos centrales de diversas perspectivas teóricas de este periodo de la vida, con el propósito de tener una perspectiva amplia de ésta etapa de desarrollo, que sirva como base para la comprensión y explicación de los estudios realizados en esta tesis.

1. 1 Perspectivas teóricas de la adolescencia

- **1. 1. 1 Perspectiva Biológica**

De acuerdo con Dulanto (2000), Rice (2000) y Santrock (2005) esta visión enfatiza la adolescencia como un periodo de maduración física y sexual durante la cual tienen lugar importantes cambios en el cuerpo y en sus funciones; también señalan a los factores genéticos como una causa fundamental en cualquier cambio conductual y psicológico del adolescente. En este sentido, tanto el crecimiento como los diversos comportamientos estarían bajo el control de los procesos madurativos y determinados por la genética, dejando muy poco a los factores ambientales en la explicación del comportamiento adolescente.

Así mismo, los factores biológicos que inducen la pubertad son en sí el sólido detonador de la adolescencia, pues con la maduración biológica aparecen cambios de gran significación para la vida personal y social de los jóvenes. Estos cambios relacionados con el crecimiento físico, sumados a los de carácter emocional y social inducen al tránsito a la adolescencia.

La visión biológica de la adolescencia explica esta etapa de la vida con base en el desarrollo biológico, a partir del cual aparecen cambios en los aspectos físico y fisiológico que pueden tomarse como indicadores de dicho periodo. La importancia del enfoque biológico radica precisamente en esta posibilidad de considerar que los cambios que marcan la pauta del inicio de la adolescencia, desencadenan una serie de cambios tanto a nivel psicológico como social y cultural que explican en su conjunto el complejo comportamiento del ser humano en esta etapa de la vida.

Sin embargo, esta visión centrada en los procesos biológicos, se considera como complemento de los aspectos psicosociales, así como los culturales que ejercen influencia en el desarrollo del adolescente, por lo que es necesario para la explicación y comprensión de la conducta, el uso de diversas teorías psicológicas, sociales y enfoques culturales.

- **1. 1. 2 Visión Psicodinámica**

Freud (1906) describió a la adolescencia como un periodo de excitación sexual, ansiedad y en ocasiones de perturbación de la personalidad. También destacó dos elementos importantes en el objetivo sexual de los adolescentes, haciendo diferencias entre hombres y mujeres. En esta etapa, lo físico y sensual tienen, como propósito en los hombres, el deseo de producir para sí mismo efectos sexuales centrados principalmente en los genitales y que es acompañado de placer físico. En las mujeres, el deseo de satisfacción física y la descarga de tensión están presentes también, pero sin la descarga de placer físico.

De acuerdo con este enfoque, la maduración sexual biológica en el adolescente revive y aumenta las múltiples y súbitas descargas de impulsos sexuales y eróticos, que a su vez son agresivos. Los impulsos agresivos, los pensamientos y las sensaciones

difíciles de aceptar y, al mismo tiempo de controlar, hacen que el joven entre en una etapa de inestabilidad caracterizada por periodos de agresión, poca sociabilidad y abrumadores sentimientos de culpa. Así mismo, con la llegada de la pubertad inician las transformaciones que llevan la vida sexual infantil hacia su definitiva constitución normal.

El enfoque teórico psicodinámico considera que existe en las personas (en este caso el adolescente) un instinto sexual, hasta entonces predominantemente auto erótico, que en esta etapa encuentra al objeto sexual. El instinto sexual se pone ahora al servicio de la función reproductora y de acuerdo con este enfoque, todas las perturbaciones morbosas de la actividad sexual pueden considerarse como inhibición del desarrollo.

De acuerdo con esta teoría, el adolescente debe conformarse a las sanciones y tabúes sociales existentes que conciernen a la expresión sexual, así mismo, la energía sexual que presiona para obtener expresión puede ser satisfecha mediante la búsqueda de sustitutos aceptables por la sociedad (Shultz y Shultz, 2002).

En términos generales, esta orientación psicodinámica describe al joven como una persona en tensión, agitación, confusión y frente a estos aspectos emocionales y sociales, el adolescente responde con mecanismos de defensa inmaduros. Los que más predominan son la agresión, la negación y la obstinación.

Tal propuesta teórica, explica que las pautas de desenvolvimiento sexual son similares en cada individuo, y las fuerzas sociales sirven para inhibir el desarrollo sexual y para establecer diferencias entre las características sexuales de cada persona.

Si bien es cierto el reconocimiento que existe en el enfoque psicoanalítico de las raíces biológicas de la conducta sexual, actualmente existe mayor interés en el estudio de la influencia que tienen en el desarrollo de conductas, los aspectos sociales como la familia, los amigos y los aspectos culturales y sociales (Grinder, 2004).

- **1. 1. 3 Teoría cognitiva**

Desde ésta perspectiva se propone que la adolescencia se caracteriza por una serie de cambios cualitativos que se dan en la forma de pensar, dichos cambios

ocurren fundamentalmente al ir dejando atrás de manera paulatina una visión global indiferenciada y egocéntrica, gobernada por quienes ejercen autoridad, entre quienes ha crecido el joven previamente, y pasar a otra visión para iniciar el trabajo de crear nuevos conceptos originales, individuales, cada vez más complejos y abstractos (Rice, 2000; Santrock, 2005).

De acuerdo con la teoría cognitiva, quienes comúnmente ejercen mayor influencia en la forma de pensar de los adolescentes son los padres, en quienes el cambio cognitivo de los adolescentes y la manera de mirar el mundo de forma más autónoma genera ciertos conflictos. Tanto para los padres como para los mismos adolescentes, este proceso de autonomización en la forma de pensar suele generar dificultades y conflictos en la relación entre ellos (Dulanto, 2000).

Desde la perspectiva cognitiva sobre el desarrollo del adolescente, se pueden explicar algunos aspectos relacionados con la conducta en general, y en lo particular la conducta sexual, como los conocimientos que de ésta tienen, y que pueden favorecer la realización de conductas de riesgo o no riesgo, así como creencias y percepciones erróneas que tengan respecto al ejercicio de la sexualidad; Tal es el caso del uso de condón que suele ser un aspecto que impacta en el desarrollo de la conducta sexual, o las creencias respecto a qué es permitido y qué no, como por ejemplo las creencias respecto a la virginidad y el debut sexual, que si bien es cierto se matizan de la influencia cultural, son un reflejo del esquema cognitivo individual de las personas.

En síntesis, la teoría cognitiva adquiere importancia en la explicación y comprensión de la conducta sexual del adolescente, pues permite analizar y explicar los cambios en el esquema cognitivo, producto de las diversas influencias sociales y culturales que generan una forma de pensar y en cierta forma desarrollar una conducta sexual específica.

- **1. 1. 4 Teoría psicosocial**

Para la propuesta teórica psicosocial de Erikson, (1972, 1982) el desarrollo humano implica una serie de conflictos personales, y el potencial de éstos se encuentra presente desde el nacimiento, a manera de predisposiciones innatas, las cuales

adquieren preeminencia en diferentes etapas cuando nuestro ambiente demanda ciertas adaptaciones (Shultz y Shultz, 2002). Así mismo, la teoría psicosocial hace énfasis en etapas del desarrollo del individuo, las cuales tendrán que ser superadas en el transcurso de la vida como parte de las tareas psicosociales.

La confrontación con cada tarea produce conflicto, si éste se resuelve con éxito se construye una cualidad positiva, si el conflicto persiste el Yo⁴ resulta dañado (Rice, 2000; Santrock, 2005; Shultz y Shultz, 2002). De igual forma, menciona que en la adolescencia se atraviesa por la etapa de Identidad frente a frustración, en la cual uno de los conflictos principales del adolescente en el aspecto de su sexualidad, es la polarización sexual frente a confusión bisexual, los adolescentes continúan intentando definir qué significa ser “masculino” o “femenino”, se considera importante una identificación clara con su sexo o con el otro como la base de la intimidad heterosexual⁵ futura y como la fase para una identidad firme.

Para Erikson, un aspecto trascendental en la socialización del adolescente tiene lugar en la familia, pues para funcionar efectivamente en la sociedad se deben adquirir ciertas actitudes, motivaciones y trato con los demás, así mismo, el análisis de Erikson sobre la formación de la identidad es un punto de partida útil para tratar las influencias de la familia sobre la socialización del adolescente, además, menciona que es provechoso para el adolescente pasar por un periodo de “moratoria”, en la adquisición de responsabilidades, durante la cual retoma sus experiencias anteriores y plantea nuevas perspectivas (Grinder, 2004).

En síntesis, la teoría psicosocial de Erickson de acuerdo con los autores anteriores, menciona que la adolescencia es una crisis normativa, una fase normal de conflicto

⁴ Se refiere a la conciencia central del individuo. En cada una de los estadios diferenciados (identidad vs. Difusión de la identidad en la adolescencia), el yo debe resolver tareas específicas con repercusiones psicológicas universales, antes de proseguir a la siguiente etapa (Erikson, 1972, 1982).

⁵ La identidad sexual refiere a elementos culturalmente aceptados, como el “ser femenina” para las mujeres y “ser masculino” para los hombres, sin embargo, estos aspectos suelen también crear confusión y sobre todo conflicto de identidad cuando los roles que el adolescente desarrolla con base en sus preferencias sexuales no necesariamente son heterosexuales, lo que esta teoría no considera en su planteamiento. En éste sentido, es necesario considerar tal limitación respecto a los diversos roles que se asumen en la actividad sexual del adolescente.

incrementado, caracterizada por una fluctuación de la fuerza del Yo, lo que aporta elementos para comprender el comportamiento del adolescente desde una perspectiva individual y social, en la que la interacción de éste con su medio social es importante en el desarrollo, así como en la manifestación de ciertas conductas.

Havighurst (1972, en Rice 2000) desarrolló una teoría psicosocial de la adolescencia, combinando la consideración de las necesidades de los individuos con las demandas de la sociedad. Lo que los individuos necesitan y la sociedad demanda constituyen las tareas evolutivas; éstas son: habilidades, conocimientos, funciones y actitudes que las personas tienen que adquirir en determinados momentos de su vida por medio de la maduración física, las expectativas sociales y el esfuerzo personal.

Dominar las tareas en cada etapa del desarrollo desemboca en adaptación y preparación para tareas posteriores más complejas, por lo que el dominio de las tareas produce madurez, así mismo, el fracaso en cualquier ámbito de interrelación, genera ansiedad, desaprobación social e incapacidad para funcionar como una persona madura, lo cual puede estar relacionado con el desarrollo de conductas sexuales de riesgo entre otras.

Las tareas evolutivas según esta teoría (Santrock, 2005) difieren de una cultura a otra, dependiendo de la importancia de los elementos biológicos, psicológicos y culturales en la determinación de las tareas, sin embargo, esta teoría hace especial énfasis en la comprensión de los aspectos propios del contexto social y cultural en donde se desarrollan las personas, por lo que considera que existen diferencias significativas en las tareas evolutivas entre las clases socioeconómicas baja, media y alta y estas diferencias son propias del contexto social donde viven los adolescentes.

En esta teoría se destacan ocho tareas fundamentales durante el periodo adolescente:
1.- Aceptar el propio físico⁶, lo cual es una tarea compleja, pues es un periodo en el que está descubriendo cambios físicos y se está adaptando a ellos, asimismo, no solo

⁶ Me parece importante resaltar que esta tarea puede ser compleja no solo por los cambios físicos que ocurren en el adolescente, sino por la influencia social de modelos y figuras (ideales) que marcan la "moda", por ejemplo tener una figura esbelta, y que, considero ejercen una presión adicional al adolescente en esta tarea del desarrollo, quien intenta responder a dichos modelos, que no siempre son alcanzables de forma real.

se encuentra en un periodo de aceptación de su cuerpo, sino de aceptación de sí mismo y de aceptación en los grupos sociales con los que interactúa.

2.- Formar relaciones nuevas y más maduras con los iguales de ambos sexos, lo que conlleva a concebir al grupo de amigos como importante en su escala de valores sociales.

3.- Adoptar un rol sexual social masculino o femenino⁷ ¿qué es un hombre? ¿qué es una mujer?. Este aspecto vinculado con el segundo influye directamente respecto al desarrollo de conductas sexuales.

Los roles psicosexuales están establecidos por cada cultura, pero debido a que los roles femenino-masculino en la cultura occidental están sufriendo cambios rápidos, el adolescente tiene la tarea de reexaminar los roles sexuales cambiantes de su cultura y decidir qué aspectos debe adoptar; lo cual suele ser complejo en sociedades excesivamente cambiantes como la nuestra y en la que los adolescentes se ven expuestos a una diversidad de estímulos que influyen en los roles y tareas a desarrollar.

4.- Alcanzar independencia emocional de los padres y otros adultos, la familia representa un factor de influencia importante.

5.- Prepararse para una profesión⁸, lo cual suele ser inicialmente confuso y poco relevante para los adolescentes.

6.-Prepararse para la vida en matrimonio o en familia, lo cual representa un valor sociocultural importante⁹

7.- Deseo de lograr una conducta socialmente responsable, y por último adoptar un conjunto de valores y un sistema ético como guía de la conducta, para desarrollar una ideología.

⁷ Al igual que lo citado en la teoría de Erikson, este autor no considera en los roles sexuales diferentes a los heterosexuales. Lo observo como una limitación.

⁸ Considerando que todos los adolescentes pueden tener el acceso a la educación profesional. Esto implica considerar las ofertas de estudio y las posibilidades económicas para ello.

⁹ Sin embargo, vale la pena mencionar que en si mismas las tareas propuestas por el autor como el “prepararse para la vida en matrimonio o en familia” reflejan una serie de principios ortodoxos, que no necesariamente pueden reflejar los valores y principios culturales de los adolescentes, sobre todo en un contexto socio histórico en el que la influencia social de modelos es diversa.

Estas tareas suelen ser en sí mismas factores de influencia principalmente de la sociedad y la familia en contextos en donde el adolescente se esté interrelacionando. La teoría psicosocial de Havighurst al igual que la teoría de Erikson, ofrecen elementos que favorecen la comprensión de la conducta adolescente desde la perspectiva del contexto social en que se desarrolla, por lo que pueden servir de base para la comprensión de las formas de interactuar del adolescente en su contexto de relaciones, así como de su conducta sexual.

- **1. 1. 5 Teoría de campo**

El concepto fundamental de la teoría de Lewin (1939, en Bronfenbrenner 1987) refiere que “esa conducta (C) es una función (f) de una persona (P) y de un entorno (E)”. En función de la propuesta anterior, para comprender la conducta de un adolescente se debe tener en cuenta la personalidad del individuo y su entorno como factores interdependientes. La suma de todos los factores ambientales y personales en interacción se denomina espacio de vida (EV) o espacio psicológico.

La conducta es una función del espacio de vida, ($C = f(Ev)$), en el que se incluyen factores físico-ambientales, sociales y psicológicos tales como las necesidades, motivos y metas, todos los cuales influyen sobre la conducta.

Un aspecto importante de la teoría de campo de Lewin es que integra los factores biológicos y ambientales en la conducta sin intentar juzgar cuál de ellos tiene mayor influencia, lo que permite comprender la conducta humana desde la perspectiva social e individual.

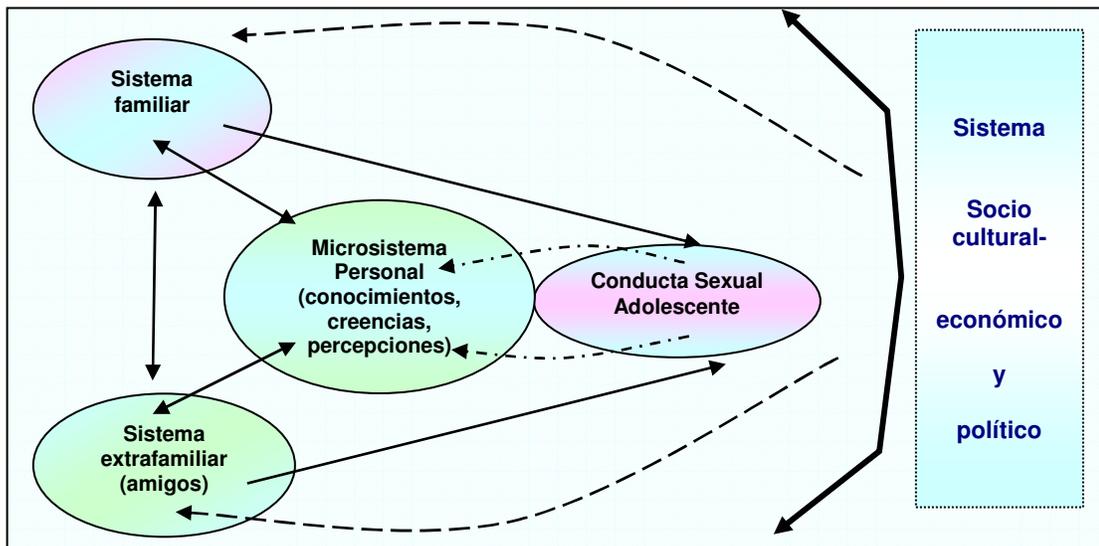
La propuesta teórica de Lewin, asume tanto las diferencias en personalidad como las culturales, lo que da cuenta de amplias variaciones individuales en la conducta. También se consideran las variaciones en la duración del periodo de la vida, en éste caso de la adolescencia de una cultura a otra y de una clase social a otra dentro de una misma cultura, lo que permite diversas explicaciones respecto a las características del adolescente en función de los contextos culturales, y otorga importancia a la cultura en la explicación de la conducta. Esta teoría favorece la explicación de la

conducta sexual adolescente partiendo de la premisa de que tal conducta es el resultado de la interacción de los aspectos personales con los sociales y culturales.

• **1. 1. 6 Enfoque sistémico**

Un enfoque importante para la comprensión de la conducta, particularmente la conducta sexual del adolescente es el sistémico¹⁰, el cual explica la conducta a partir de la existencia de una serie de sistemas interconectados entre sí, y que proponen una explicación dinámica de la conducta tomando como referencia la influencia recíproca que se ejerce entre los sistemas y el individuo. En la figura 1 propuesta por Kotchik, Shafer, y Forehand (2001) se retoman los principios básicos de este enfoque y a su vez sintetiza y explica el comportamiento sexual del adolescente.

Figura 1. Perspectiva sistémica del comportamiento sexual del adolescente tomado de Kotchick et al (2001)



En la figura anterior se resalta la influencia directa que tanto el sistema familiar (entorno inmediato) como el extrafamiliar (amigos, grupos sociales o entornos externos a la familia) pueden tener en la conducta sexual del adolescente, así como la forma en que ésta, afecta directamente al sistema familiar y extrafamiliar. Se concibe este

¹⁰ De la Teoría General de los Sistemas. En Psicología la opción sistémica permite superar la concepción atomística y causal del estudio de los fenómenos psíquicos. Los fenómenos deben estudiarse en la interacción dinámica de las partes (Galimberti 2002).

esquema de forma dinámica en el cual, la conducta sexual es cambiante en función de qué sistemas están interactuando con la persona.

Se observa que tanto el sistema familiar como el de amigos son afectados por un sistema más amplio referente a los aspectos social, cultural, económico y político. En síntesis, la conducta de la persona, así como la influencia que en ella ejercen la familia y los amigos son reflejo del entorno global en donde, lo social-cultural, económico y político marca diferencias tanto en las interacciones como en la expresión de comportamientos como el sexual.

- **1. 1. 7 Teoría Ecológica del Desarrollo Humano**

Diversos teóricos de la psicología han desarrollado el análisis de la Teoría Ecológica del desarrollo Humano propuesta por Bronfrenbrenner (1977); aquí se presentan algunos de los diversos análisis de la teoría, seguidos de los principios propios del autor, esto con el propósito de tener una visión amplia respecto a la forma en que se ha usado dicha teoría en la explicación del comportamiento humano.

Según García y Musito (2000), el término ecología se define como el “estudio de las interrelaciones entre los organismos y el ambiente, lo que alude al supuesto básico de que la vida y el ambiente son pares inseparables de un todo más grande”. En el análisis de esta teoría, se propone un marco conceptual integrador para una ecología humana como disciplina científica con carácter interdisciplinar basada en cuatro conceptos: interacción, niveles de organización o jerarquía, funcionalismo y holismo; se puede apreciar que estos conceptos son complementarios a la propuesta teórica de Bronfrenbrenner que esta fundamentada en la investigación ecológica del desarrollo humano con un marcado énfasis contextual y que une el desarrollo ontogénico con la interacción y con el ambiente. Esta teoría plantea algunos principios básicos:

a) El primero se refiere al **Desarrollo en contexto**, en el cual el individuo se encuentra profundamente influido por su ambiente (familia, amigos, compañeros de clase y cultura), así como de forma similar los entornos donde vive se relacionan y moldean al comportamiento de los padres. En este sentido, la idea de que un padre desarrolla la habilidad para cuidar y educar a un hijo sólo como cuestión de carácter o

personalidad, se amplía en función de las características de la comunidad donde vive, su cultura y la forma de relación en ella, lo cual explica cómo el contexto determina las formas en que los padres se relacionan con sus hijos, resultado de su interacción con el contexto social.

b) El segundo principio se refiere a la **Habitabilidad Social**, el cual enfatiza la importancia de la calidad de vida de las familias y la relación de éstas con el ambiente socialmente rico en influencias de diversa índole.

c) El siguiente principio se refiere a la **acomodación mutua** entre el **individuo y su ambiente**, en donde el individuo es afectado por el ambiente y éste también es afectado por el individuo, lo cual retoma potencial importancia en el presente estudio respecto a los efectos que pueden existir en el comportamiento sexual.

Tomando en cuenta lo anterior, el concepto de Ecología del Desarrollo Humano según Bronfenbrenner (1987) comprende el estudio científico de la progresiva acomodación mutua entre un ser humano activo en desarrollo y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona, en cuanto este proceso se ve afectado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por los contextos más grandes en que están incluidos los entornos.

Con base en lo citado previamente, es importante considerar que los elementos individuales del adolescente (percepción, significados, creencias, intereses) están en constante interacción con su grupo familiar y los grupos sociales inmediatos. Los adolescentes son afectados a partir de esta interacción, así como por su propio comportamiento, lo que explica cómo es que estos factores influyen en su conducta sexual.

De acuerdo con este autor, un aspecto importante de la teoría es la definición del **ambiente ecológico**, el cual concibe como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas. De igual forma, se considera que el complejo de sistemas seriados e interconectados es una manifestación de los patrones de la ideología y la organización de las instituciones sociales comunes a una determinada cultura o subcultura.

Estos patrones generalizados se denominan microsistemas, por lo tanto, dentro de una sociedad o grupo social en particular, la estructura y la sustancia del micro -, el meso - y el exosistema tienden a ser similares, como si estuvieran contruidos a partir del mismo modelo maestro y los sistemas funcionan de manera similar.

Por el contrario, entre grupos sociales diversos, los sistemas constitutivos pueden presentar notables diferencias, por lo cual, analizando y comparando los micro -, los meso - y los exosistemas que caracterizan a distintas clases sociales, grupos étnicos y religiosos o sociedades enteras, es posible describir sistemáticamente y distinguir las propiedades ecológicas de estos contextos sociales más grandes como ambientes para el desarrollo humano.

Podría esperarse que la psicología definida como la ciencia de la conducta, les diera una importancia si no igual, al menos sustancial, a los dos elementos que constituyen la conducta desde la perspectiva social, la persona y el ambiente, prestando especial atención a su interacción.

Según Bronfrenbrenner (1987) existe una marcada asimetría e hipertrofia de la teoría y la investigación, relacionada con las propiedades de la persona, y sólo la concepción y la caracterización más rudimentaria del ambiente en el que se encuentra, por lo cual es poco frecuente que se preste atención a la conducta de una persona en más de un entorno, o a la manera en que las relaciones entre entornos pueden afectar a lo que ocurre dentro de ellos. Sin embargo, en investigación comúnmente se reconoce que los hechos y las condiciones ambientales que se producen fuera de cualquier entorno inmediato que incluye a la persona, pueden tener una profunda influencia sobre su conducta y desarrollo dentro de ese entorno.

Estas influencias externas, por ejemplo, pueden desempeñar un papel crítico del significado que la situación inmediata tiene para la persona. Si no se tiene en cuenta esta posibilidad, en el modelo teórico que guía la interpretación de los resultados, los hallazgos pueden llevar a conclusiones engañosas, que reduzcan y distorsionen nuestra comprensión científica de los determinantes, los procesos y el potencial del desarrollo humano. Por lo anterior, se citan los conceptos fundamentales de la Teoría

Ecología del Desarrollo Humano (Bronfenbrenner, 1977,1987) que servirá como base para la explicación de los resultados de los estudios aquí presentados.

- **Microsistema**, se refiere a un patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares. Puede ser entendido también como el complejo de relaciones entre la persona y el escenario inmediato que contiene a la persona, en el cual la familia sería para el adolescente el contacto o entorno inmediato y en este sentido el principal sistema que afectaría su conducta. Se considera entonces a la familia como al grupo de pertenencia del adolescente y en donde se desarrollan las diversas relaciones principales como su microsistema.
- **Mesosistema**, comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente. Se contemplan las relaciones entre los elementos del microsistema o entre los microsistemas, asimismo, el concepto de ecosistema viene a definirlo como la extensión del mesosistema, que está representado por las estructuras sociales, tanto formales como informales, por ejemplo, en el caso del adolescente podemos citar el grupo de amigos, el grupo escolar y los grupos familiares que están en constante interacción en la familia; de esta forma, lo que ocurre en la relación entre padres y adolescentes e incluso hermanos, puede estar influido por lo que ocurre en otros sistemas en los que el adolescente puede estar desempeñando otro rol.
- **Exosistema**, se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona, (microsistema) o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno.
- **Macrosistema**, se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro -, meso - y exo) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias.

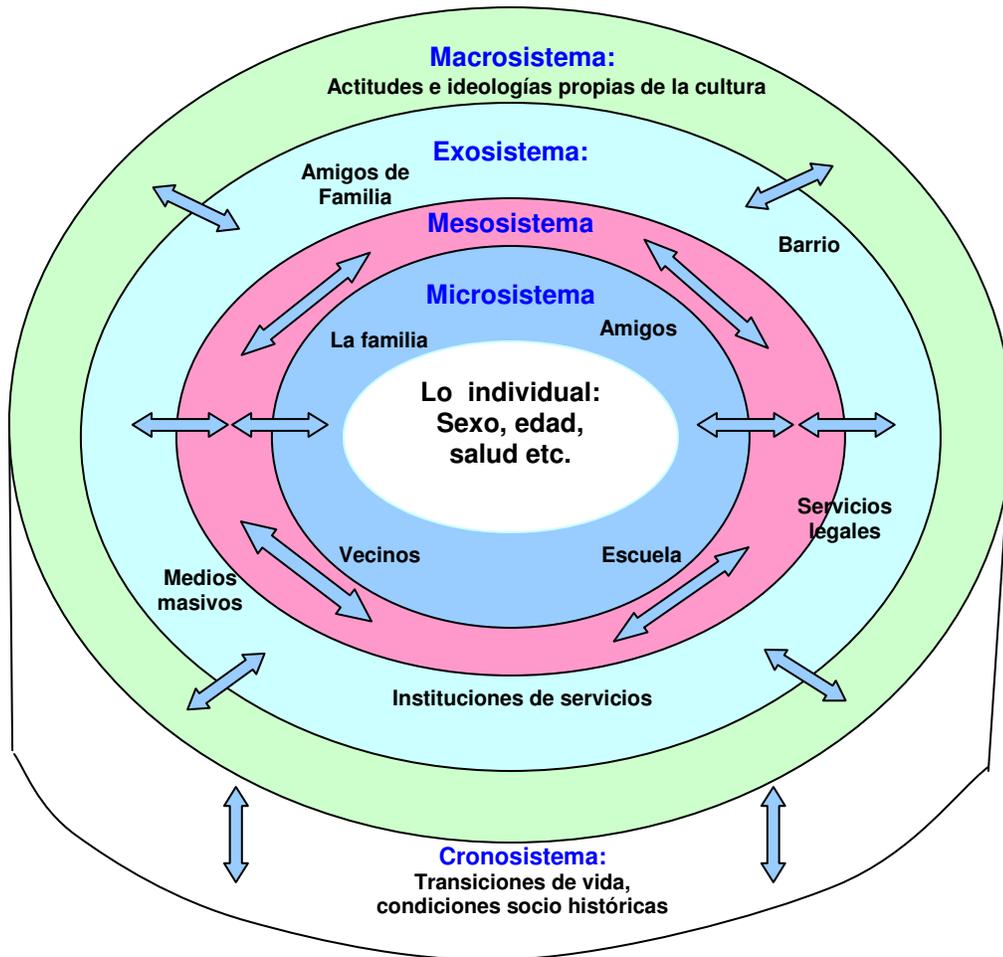
Este entorno representa los valores culturales propios del contexto o región en donde se desenvuelve el adolescente. Hablar de contexto urbano en el caso de la conducta sexual es importante porque éste es considerado como un sistema de creencias diferente del contexto social rural, el cual determinaría el comportamiento sexual del adolescente por la interacción y la puesta en práctica de creencias y valores culturales propios; en este sistema, Bronfenbrenner propone un sistema adicional, denominado:

Cronosistema, que se refiere a la influencia en el desarrollo o conducta de la persona de los cambios y continuidades en el tiempo que tienen lugar en los ambientes, en donde la persona vive o ha vivido; la forma más simple del cronosistema se centra alrededor de las transiciones de la vida, que pueden ser de dos tipos de transiciones: normativas y no normativas. Las normativas se refieren a los eventos formales o normas que las personas podrían llevar a cabo de forma esperada, por ejemplo el asistir a la preparatoria y tener una pareja sexual. Lo no normativo se refiere a situaciones que acontecen y no son previstas, por ejemplo el divorcio de sus padres. Según este enfoque, los esquemas de los sistemas varían para los distintos grupos socioeconómicos, étnicos, religiosos y de otras subculturas, reflejando sistemas de creencias y estilos de vida contrastantes, que a su vez, ayudan a perpetuar los ambientes ecológicos y específicos de cada grupo; los que se entienden como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente. En el nivel más interno está el entorno inmediato dentro del que se encuentra la persona en desarrollo, que en esta investigación se refiere al adolescente y su conducta sexual.

Lo anterior se observa en la figura 2, la cual incluye en su centro, las características individuales de las personas; su microsistema está constituido por su familia, los amigos, la escuela, el barrio como entornos inmediatos a la persona; el mesosistema es el espacio en el cual interactúan dos o más entornos en donde se encuentra el adolescente; el exosistema lo constituyen entornos más lejanos o con menor interacción de la persona. Los sistemas mencionados se encuentran inmersos dentro del microsistema, el cual representa los aspectos referidos a la cultura en donde se

desarrolla la persona. El cronosistema es un sistema que explica los eventos o transiciones importantes que afectan a la persona.

Figura 2. Modelo de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano (Santrock, 2005)



Otro concepto importante del enfoque teórico citado, es el referido al *desarrollo humano*, definido como un proceso por el cual la persona en desarrollo (en este caso el adolescente) adquiere una concepción del ambiente ecológico más amplia, diferenciada y válida; así mismo, se motiva y se vuelve capaz de realizar actividades que revelen las propiedades de ese ambiente, para reestructurarlo a niveles de igual o mayor complejidad, en cuanto a su forma y contenido.

Este enfoque refiere el concepto de validez ecológica, la cual se explica en la medida en la que el ambiente que los sujetos experimentan en una investigación científica

tiene las propiedades que el investigador piensa o supone que tiene. Es posible comprender y explicar el significado de parte de la conducta que tiene lugar en un entorno social determinado, si el observador ha participado en el mismo entorno, en roles similares a los que asumen los participantes, y si pertenece o tiene una amplia experiencia en la subcultura del entorno y de la que provienen los sujetos de investigación.

Continuando con el análisis de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano, se parte de que la familia es un sistema que interactúa con otros sistemas ambientales y contextuales, es decir, el comportamiento del ser humano es consecuencia de su interacción con el ambiente; por lo tanto, la conducta sexual del adolescente es el resultado no sólo de los factores individuales que determinan su comportamiento a lo largo de la vida, sino que también de la interacción con los miembros de su familia, del tipo de relación y de la forma en que su familia, como grupo primario de socialización está interactuando con su contexto inmediato.

En función de lo anterior, los adolescentes no se desarrollan en el vacío, se desarrollan dentro de los múltiples contextos de sus familias, comunidades y países. Los adolescentes están influidos por sus compañeros, sus familiares y por otros adultos con los que entran en contacto, y por las organizaciones religiosas, las escuelas y los grupos a los que pertenecen; también existe influencia en ellos de los medios de comunicación, de las culturas en las que crecen, de los líderes nacionales, de la comunidad y de los sucesos del mundo. Estos son, en parte, producto del entorno y de las influencias sociales.

La propuesta de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano no hace referencia directa al comportamiento sexual, incluso, pocas veces refiere en sus explicaciones o postulados al término comportamiento como parte importante. Pone énfasis en lo que denomina “persona en desarrollo”, y explica cómo es que la persona se encuentra en un estado específico de desarrollo a partir de la influencia de diversos elementos llamados sistemas. En otras palabras, hablar de *persona en desarrollo* es hablar también de la persona que lleva a cabo ciertos comportamientos propios de su

desarrollo y que son afectados por factores más próximos o más distantes a él, como pueden ser su familia y el entorno inmediato a ésta.

Con base en los postulados propuestos por esta teoría, se considera pertinente tomarla como base para explicar la conducta sexual adolescente, pues en este estudio se asume que tal conducta está influida por los elementos tanto del microsistema (individuo) del mesosistema y del exosistema (sociedad) y del macrosistema (cultura) que se postulan de manera clara y en interacción en esta teoría. Incluso, se toma en cuenta que la conducta es influida por tales elementos de forma compleja y dinámica.

El desarrollo humano para Bronfrenbrenner (1987), tiene lugar en el contexto de las relaciones familiares y ese desarrollo es resultado no sólo de los factores ontogénicos, sino también de la interacción de la dotación genética de la persona con el entorno familiar inmediato y, eventualmente, con otros componentes del ambiente.

Por lo citado anteriormente, la conducta sexual puede explicarse a partir de los procesos que se manifiestan en la familia la cual es considerada un sistema en el que también están interactuando otros sistemas ambientales y contextuales. Así, cualquier cualidad humana se encuentra inextricablemente inmersa, y encuentra tanto su significado como su expresión plena, en un contexto o escenario ambiental concreto, del cual la familia es su principal ejemplo.

Lo que cuenta para la conducta y el desarrollo es el ambiente y el cómo se le percibe, en esta última cita se hace referencia no sólo a la influencia del entorno inmediato, sino a la forma en que el individuo percibe dicho entorno; se hace singular importancia al *contenido* de dichos procesos preceptuales, más que al proceso mismo.

No se destacan aquí los procesos psicológicos tradicionales como la percepción, motivación, pensamiento y aprendizaje, sino su *contenido*: aquello que se percibe, se desea, se teme, se piensa o se adquiere como conocimiento y el modo en que la naturaleza de este material psicológico cambia según la exposición de la persona al ambiente y su interacción con él, lo que favorece la explicación respecto a los conocimientos, las creencias y percepciones respecto a la conducta sexual.

En esta teoría se define el desarrollo como la concepción cambiante que tiene una persona del ambiente ecológico y su relación con él, así como también su capacidad

creciente para descubrir, mantener o modificar sus propiedades. Asimismo, se reconoce la influencia del contexto social sobre la vida familiar y la relación de la familia con el entorno que es mutua y tiene lugar que en esta interacción se desarrolla un proceso de ajuste.

El desarrollo individual según esta teoría, se puede entender en el contexto de este ecosistema (familia, contexto), lo que explica que el individuo (adolescente) ha crecido y se ha ido adaptando a través de múltiples intercambios con su ecosistema inmediato (la familia). Por ende, la conducta sexual del adolescente es explicada como resultado de un proceso de desarrollo individual permeado de múltiples factores familiares que influyen en su comportamiento sexual, que a su vez se ha desarrollado en función de los elementos sociales y culturales que en ese momento estén influyendo sobre el comportamiento sexual de los adolescentes (modas, reglas, permisibilidad social) en contextos macro sociales.

Bronfrenbrenner (1987) explica en su teoría, que los aspectos importantes del desarrollo de las personas así como su comportamiento tienen lugar como resultado de diversas interacciones *-transiciones ecológicas-* las cuales se producen cuando la posición de una persona en un ambiente ecológico se modifica como consecuencia de un cambio de rol, de entorno, o de ambos a la vez.

Las transiciones ecológicas son modeladas y controladas por fuerzas o factores que no se encuentran en contacto directo con los individuos o en interacción con ellos, a éstos les llama efectos de segundo orden. Por ejemplo, la interacción entre los padres y los hijos comúnmente está determinada fuerzas externas a la familia, lo que pasa en el mundo del trabajo del padre afecta la relación de éste con el hijo. Las transiciones ecológicas según el autor, tienen singular importancia en el desarrollo de las personas, ya que siempre implican un cambio de rol de la persona.

Hablar de desarrollo con base en la Teoría Ecológica, es hablar también de comportamiento, es asumir que el comportamiento humano está en constante cambio y es susceptible de la influencia de diversos entornos tanto inmediatos como menos próximos a él; es reconocer que el contexto social, como los elementos que componen una cultura influyen de forma dinámica en su desarrollo. En cuanto a la conducta, es

reconocer está activa y no estática y que una manifestación de ella es el reflejo de una historia personal y social; que la forma en que la persona ha percibido esa historia está determinando la misma conducta.

Entonces, se ha tomado como base para la comprensión y explicación de la conducta sexual adolescente en los estudios aquí realizados a la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano, pues permite explicar resultados de investigaciones desde la perspectiva de los métodos cualitativos, en los cuales la teoría es el punto de referencia para ello, pues con base en ella y en sus características y postulados se pueden elaborar esquemas teóricos que permitan la comprensión de los hallazgos a partir del modelo general propuesto. Así mismo, en la investigación cuantitativa, la teoría es utilizada para explicar las relaciones entre los factores obtenidos en relación al objeto de estudio.

Al respecto de las investigaciones con base en esta teoría, el autor propone que desarrollar investigación con una orientación ecológica, implica dar importancia al conocimiento y a las personas que están en estudio, y que las actividades de investigación deben desarrollarse en un contexto ambiental determinado¹¹, para que los observadores conozcan el entorno y la subcultura, así como el examinar en las investigaciones los diferentes contextos para destacar las características distintivas de determinados entornos.

Estamos en un contexto complejo de explicación y comprensión del comportamiento humano; si pretendemos comprender y explicar el comportamiento sexual del adolescente, no lo podemos hacer sin dejar de considerar que aquel es un proceso cambiante, que es parte de un desarrollo o un desarrollo en sí mismo.

En síntesis, en el ámbito científico de la Psicología, particularmente en lo que se refiere al estudio de la conducta sexual del adolescente, los factores o elementos del microsistema, mesosistema y macrosistema que influyen en ésta, son los elementos centrales de la presente investigación.

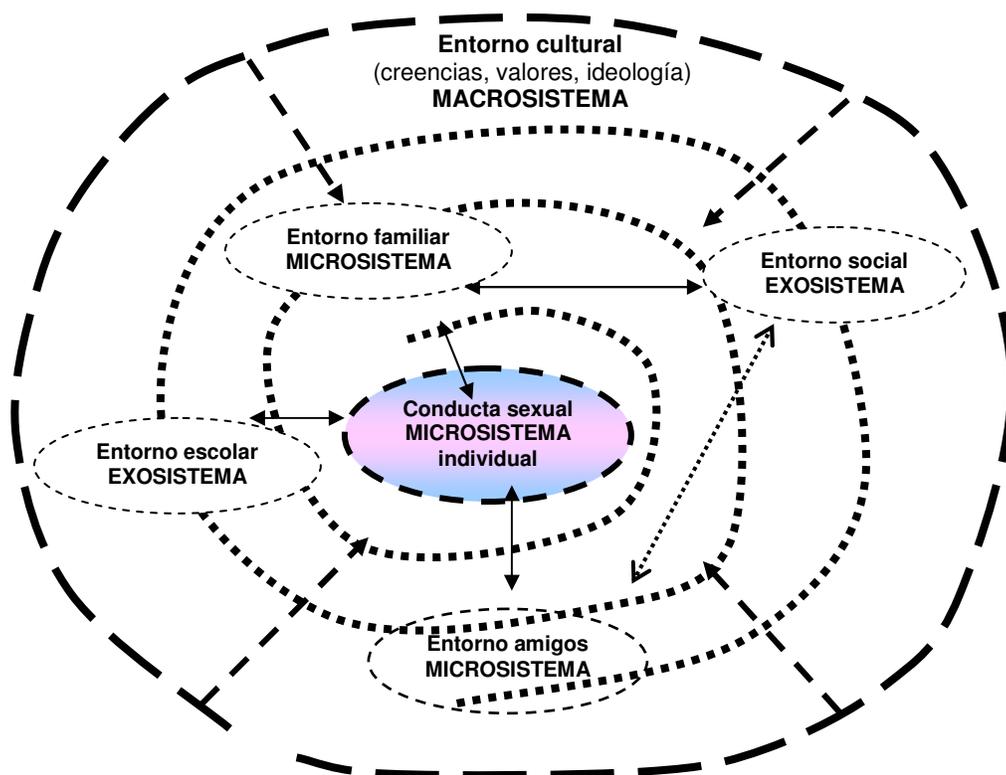
Con base en los principios del enfoque teórico propuesto por Bronfrenbrenner, se propone un esquema que explica la conducta sexual del adolescente (ver figura 3), la

¹¹ En el caso del presente estudio se trabajó con un modelo mixto que permitió tomar en cuenta el contexto de las interacciones, esto se hace explícito en el capítulo 3.

cual presenta un modelo con las interacciones específicas en cada uno de los entornos con los que interactúa el adolescente y que potencialmente afectarían su desarrollo.

Esta figura esta representada por líneas punteadas, que significan que la división entre los entornos es permeable y facilita la interacción entra cada uno de ellos. De igual forma, se representa con una línea en forma de espiral, que significa que los entornos en donde interactúa el adolescente han sido afectados por la historia y los acontecimientos de su vida (transiciones ecológicas normativas y no normativas representadas en el cronosistema) y que ninguno de estos acontecimientos es aislado del proceso de desarrollo.

Figura 3. Adecuación del modelo ecológico a los diversos entornos en los que interactúa el adolescente (modelo propuesto)



Como se puede apreciar, en la parte central de la figura anterior se encuentra el microsistema individual del adolescente, que está constituido por sus percepciones,

pensamientos, aprendizajes, y se ve afectado en función de cómo el adolescente interactúa con los diversos entornos de forma permanente, particularmente con su entorno familiar y de amigos, que según los principios de este enfoque teórico, estos dos entornos forman parte del microsistema del adolescente, que, a diferencia de sus microsistema individual, la familia y los amigos son con quienes interactúa de forma cotidiana. Entonces, el microsistema de las personas no sólo está delimitado por los espacios físicos en donde conviven, sino se forma a partir de su interacción.

Se observa también el entorno escolar, que conforma el ecosistema, que a su vez se encuentra en un entorno cultural integra de forma global al total de los entornos, por lo cual la cultura (microsistema) es un elemento que afecta a cada uno de ellos.

La conducta sexual es entonces reflejo de su relación con los miembros de su familia, de su relación e interacción con sus amigos y de influencias sociales y culturales propias del contexto en donde vive el adolescente.

1. 1. 8 El estudio de la cultura visto desde la psicología

Los enfoques teóricos citados previamente, hacen mención a la importancia de la cultura en el estudio del comportamiento humano. Tanto las teorías cognitivas, las psicosociales, los enfoques sistémicos y la teoría ecológica refieren a la influencia del contexto cultural en la explicación del comportamiento humano. La cultura según Estrada (2003), debe ser vista como un objeto digno de convertirse en área de conocimiento científico, pues ha adquirido hoy un nuevo valor o significación por parte de las comunidades científicas. Lo cultural visto como objeto de estudio de las ciencias sociales, se vincula con diversas disciplinas científicas como la psicología social, la cual tiene como uno de sus propósitos el estudio y explicación del comportamiento humano a partir de su interacción con el grupo de pertenencia. Por lo anterior, es importante considerar que las características que hacen diferentes a los seres humanos, tanto individual como en lo grupal es constitutivo de los contextos culturales. La cultura según Cubero y Santamaría (2005) es considerada como una característica específica del ser humano; es consustancial al pensamiento y a la acción humana; es parte del individuo al dotarle de conocimientos, sentimientos valores, actitudes que el

sujeto aprende en el contexto social e histórico y hace suyas y, por otro lado, es parte de su contexto material e institucional, en la medida que le da contenido, estructura y sentido a los mismos.

En este estudio, al plantear que la cultura es un referente en la comprensión del comportamiento de las personas (en este caso la conducta sexual de adolescentes) se pretende vincular el estudio de la cultura con el estudio del comportamiento humano. Así pues, la cultura entra directamente en la investigación psicológica, puesto que lo normal y lo anormal, lo aceptable y lo no aceptable en la conducta humana depende de la cultura.

Respecto al estudio de la cultura en psicología, Bruner (1995, en Arranz 2004), la cultura vendría a ser una especie de “capa superpuesta” sobre la naturaleza humana, y sostiene que las verdaderas causas de la acción humana son la cultura y la búsqueda de significado dentro de la cultura. Para Bruner, la psicología debe buscar explicaciones pero debe contextualizar esa búsqueda en el marco de significados compartidos y construidos culturalmente (Arranz 2004).

En el sentido anterior, la psicología como ciencia, en su búsqueda de explicaciones al comportamiento debe tomar como referente los aspectos culturales en donde se desenvuelve tal acción humana.

Haciendo una breve descripción de los conceptos de cultura propuestos en psicología y con el propósito de tomarlos como referencia en éste estudio, Bunge y Ardila (2002), definen la cultura como la gran matriz social dentro de la cual nacemos, crecemos y morimos. Es ella la que da sentido a la acción humana y la que transmitimos a nuestros descendientes biológicos y espirituales (nuestros hijos, nuestros estudiantes). Tiene diversas implicaciones filosóficas, políticas y prácticas: nos dice lo que es bueno y lo que es malo, cómo vivir y cómo morir, cómo hablar, vestirnos y amar, qué cosas hemos de comer y cuándo hemos de comerlas; cómo expresar la felicidad y la tristeza, qué debemos considerar deseable y qué hemos de detestar.

De acuerdo con Díaz-Guerrero (2003), la cultura en su más amplio sentido, es ese complejo conjunto que incluye conocimientos, creencias, arte, principios morales,

costumbres y todas aquellas habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad.

Asimismo, Galindo (1998) expresa que la cultura es en principio una noción, una articulación de sentido, pero también es una palabra; que como tal tiene una historia, un campo léxico-semántico donde adquiere valor y al ser universal, concentra en su seno el proyecto humano.

En estas concepciones se considera que la cultura forma parte de la sociedad, es decir forma parte de la interacción social que se da en lo cotidiano, de lo cercano al comportamiento mismo del ser humano. Entonces, hablar de cultura y conducta sexual es hablar de lo que se dice, lo que se sabe, lo que se cree y percibe de la sexualidad. Podemos decir que la cultura se refleja en lo que las personas piensan y sienten respecto al mundo, algo o a alguien, es lo que se vive y lo que se apropia como resultado de la interacción cotidiana en la vida de las personas. En este estudio, lo cultural adquiere relevancia en la comprensión y explicación de la conducta sexual.

La conducta sexual es entonces parte de la cultura en la que se comparte lo que se cree, lo que se dice, lo que se piensa, lo que se hace, lo que se experimenta respecto a la actividad sexual. La diferencia entre hombres y mujeres respecto a esta actividad sexual, es también parte de la cultura; así mismo, la cultura también nos permite distinguir lo correcto de lo que no es correcto, lo permitido de lo no permitido en aspectos que tienen que ver con la conducta sexual, en donde lo no permitido y lo incorrecto es construido y vivido como culpa dentro de la sociedad y las familias, por lo cual se entiende entonces que no es permitido. De ahí que el estudio de la conducta sexual de los adolescentes colimenses, refleje aspectos de su contexto cultural, y hace que ésta se genere y manifieste de un modo particular.

En función de lo anterior, y considerando que el lugar en donde se desarrollan las personas refleja en parte su entorno cultural, ser adolescente y joven colimense tiene la particularidad de vivir en el seno familiar de origen, aunque trabajen siguen viviendo con sus padres. Según Zermeño (2002), la ecología social de Colima no favorece la emancipación de los jóvenes, ni para los que se comprometieron con una vida familiar

propia, mucho menos para los solteros. Este panorama anuncia de alguna manera, el escenario de la cultura local en donde se llevó a cabo esta investigación.

En síntesis, en esta primera parte, se han presentado los diferentes enfoques y perspectivas teóricas respecto al desarrollo del adolescente, que indican la existencia de periodos en los que deben llevarse a cabo tareas socialmente importantes; así mismo, muestran en lo general que el desarrollo es afectado por diversos factores tanto sociales (en los que se encuentra a la familia y a los grupos de amigos principalmente) como los referidos a situaciones del contexto social y cultural.

De igual forma, se presenta cómo el contexto cultural en donde se desenvuelve la persona (adolescente) ejerce influencia en su conducta y a su vez forma parte importante en el estudio de ella. Estos referentes teóricos favorecen la comprensión de cómo la conducta sexual puede ser resultado de la interacción del adolescente con sus entornos, estructurando con ello el planteamiento de nuestro objeto de estudio: la conducta sexual adolescente y los aspectos individuales sociales y culturales que la afectan.

A continuación se presenta un análisis de algunos estudios que se han realizado con población adolescente, en diversos contextos y en función a los diversos factores que se asocian a la conducta sexual. Estos estudios han permitido tener una visión amplia de la forma en que se ha analizado la conducta sexual adolescente y sobre todo, el tipo de conocimiento que han generado de ello, lo que le da a esta investigación un sustento teórico y empírico con base en el cual se discuten los resultados obtenidos.

Capítulo II

Adolescencia y conducta sexual

- **Sobre adolescencia y conducta sexual**

Con base en las aproximaciones teóricas citadas previamente, podemos decir que, la adolescencia se caracteriza fundamentalmente por ser un período de transición entre la pubertad y el estadio adulto del desarrollo. En nuestro contexto cultural, se considera a la adolescencia como una fase de notables cambios en el cuerpo, en los sentimientos y sensaciones, o como una etapa en la que el niño(a) empieza a constituirse como a adulto(a). La adolescencia es entonces, un proceso universal de cambio, con connotaciones externas, peculiares de cada cultura, que la favorecerán y la dificultarán según las circunstancias.

En los tiempos actuales y en nuestro contexto social, se han venido presentando cambios acelerados en muchas de nuestras formas de vida, estos cambios están relacionados con el crecimiento demográfico, el acceso a diversas formas de comunicación y en consecuencia a estar bajo la influencia de modelos de vida centrados en la competencia y en el consumo. En este sentido, es pertinente una especificación de las subetapas de la adolescencia.

Para este estudio se considera como importante la etapa de la adolescencia media, que comprende según Ros, Morandi, Cozzetti, Lewintal, Cornella y Surís (2001) de los 14 a los 18 años. La Adolescencia media se caracteriza por un creciente ámbito e intensidad de sentimientos, así como por la importancia concedida a los valores del grupo de amigos. En esta subetapa destacan la profundización en las relaciones sentimentales y amorosas y el inicio de las relaciones sexuales, todo ello en interrelación con los valores y experiencias del grupo de amigos (Barranco 2001).

En la adolescencia, la conducta sexual juega un papel importante, sin embargo, tal conducta se irá expresando en función de los diversos entornos en los que se desenvuelva el adolescente. En este proceso, la familia y los amigos, se convierten en entornos a los que el adolescente podrá recurrir para favorecer su desarrollo en este periodo con mayor tranquilidad, aceptación y seguridad.

2. 1 Los amigos como factor de influencia en la conducta adolescente

La transición de la infancia a la edad adulta implica, según Martínez (2000), una modificación en diversos grados de las relaciones con los adultos; pero eso no es fácil porque se necesita de mucha ayuda y sostén. Este periodo de transición, con procedimientos confusos e insatisfactorios para avanzar hacia la edad adulta, plantea un dilema al adolescente, el cual es diferente para cada individuo y supone situaciones y emociones distintas. Los adolescentes encuentran en sus amigos, la identificación que la sociedad aún no les otorga, intentando afirmar allí su individualidad y su originalidad. En este contexto suele tomar prioridad el vínculo amistoso antes que el sexual (Barranco 2001). El adolescente tiende a sentirse inseguro en muchas situaciones de su vida diaria pues tiende a involucrarse en experiencias nuevas y adquiere, en consecuencia, nuevos valores y actitudes.

Las amistades en la adolescencia otorgan apoyo emotivo e instrumental en las actividades cotidianas, pero cuando éstas se pierden, suele surgir una crisis de identidad, así mismo, los amigos propician una oportunidad para el desarrollo del autoconocimiento, que no se alcanza dentro de la familia. (Douvan y Adelson, 1966, en Grinder, 2004)

Para el adolescente, la opinión, la aceptación y el reconocimiento de los pares es muchas veces un valor social impostergable. Aparece así en el marco de referencia, una poderosa influencia que son los amigos. Los códigos o sistemas de confianza con que se comunican son tan variables como los grupos de adolescentes con los que se forman.

Esta fuerte socialización grupal del adolescente es una de las oportunidades trascendentales que tiene el joven para conocer y experimentar las redes sociales que forman otros valores culturales, éticos o religiosos. Es decir, es su primera y a veces única opción para conocer y vivir valores diferentes de los ofrecidos por la familia. Los adolescentes son especialmente sensibles a percibir los mensajes de sus iguales por medio de códigos que sólo ellos entienden. Captan los sentimientos, las necesidades, las motivaciones y las perspectivas de los otros y los identifican como propios (Grinder, 2004).

Los compañeros, durante la adolescencia, suelen ser más importantes que durante la infancia, por lo cual el adolescente se aferra a ellos en forma más intensa, frecuente y significativa, por ello, la exclusión del grupo o la falta de una condición satisfactoria dentro de él puede constituir una experiencia frustrante para él.

Dentro del grupo de amigos, el adolescente puede tener un sentimiento de poder, pertenencia o seguridad; puede tomar decisiones junto con sus compañeros, que no haría solo, acrecentando la afirmación de sí mismo, proporcionándose recompensas de prestigio y libertad más válidas en comparación con las prohibiciones o restricciones dadas por los padres. La concepción del grupo que tienen los padres es diferente de la visión de los adolescentes.

El concepto de grupo de los padres se basa en lo que ellos observan o ven, que hacen y dicen los adolescentes. La visión del adolescente con frecuencia se fundamenta en el sentimiento de compañerismo, por lo cual, la opinión que de los amigos tienen los padres comúnmente es diferente o contraria a la que tienen los adolescentes. El adolescente se apoya siempre en su propio concepto y las funciones variadas que está tratando de desarrollar al utilizar al grupo como referencia.

Según Dulanto (2002), el número de sentimientos y el deseo de compartirlos con los amigos se acentúan y crecen, gradualmente el núcleo de pares del medio se torna básico para considerarse con valía y aceptación. Esa actitud se traduce en un desinterés por la familia, de lo cual, los padres se percatan por la ausencia cada vez más frecuente del adolescente en el núcleo familiar. En cambio, el adolescente pasa más tiempo con los pares y en consecuencia, los padres muy rígidos, posesivos y dominantes experimentan conflictos de relación que afectan de manera considerable el vínculo con sus hijos. Los aspectos de la relación entre el adolescente y los amigos generan una influencia importante en el momento en el que decide tener actividad sexual. Con relación a la influencia que ejerce el grupo de amigos, en este caso sobre la conducta sexual adolescente, se analizan diversos estudios que se presentan a continuación.

Loo (2002) encontró que los amigos cercanos son proveedores e incitan a tener relaciones sexuales. Así mismo, Cooksey, Mott y Neubauer (2002); Fasula y Miller

(2006); García y Silva (2005); Henrich, Brookmeyer, Shrier y Shahar (2006); Jaccard, Blanton y Dodge (2005); Marin, Kirby, Hudes, Coyle y Gómez (2006); Sieving, Eisenberg, Pettingell y Skay (2006); Zimmer-Gembeck, Siebenbruner y Collins (2004) coinciden en que la influencia de los amigos es importante e influye en el tener relaciones sexuales.

De igual forma, Sander (2004) cita que la sociedad y la comunidad (escuela y vecinos) ejercen una influencia importante sobre la conducta de los adolescentes, incluida su conducta sexual.

Los amigos cercanos tienden a formar un entorno de interacción, por lo que la influencia de éstos influye de manera significativa, promoviendo con esto, la actividad sexual en muchas ocasiones de riesgo. Estos autores coinciden que, junto con la edad y la influencia de los padres, los amigos predicen el desarrollo de conductas sexuales de riesgo.

2. 2 Influencia de la familia

La adolescencia es una de etapa crítica en el desarrollo humano, dominada por la tarea de lograr la maduración psicosocial³ del individuo. Para Dulanto y Leñero (2000) la adolescencia tiene como propósito madurar emocionalmente para desarrollar las siguientes tareas: a) aceptar el papel psíquico y sexual, b) establecer un nuevo tipo de relación frente a los padres, c) adquirir autonomía (independencia emocional y económica), d) descubrir la vocación, desarrollar capacidades intelectuales y conceptos nuevos para la competencia social adecuada, e) adquirir pautas de conducta responsables, f) preparar la vocación para el matrimonio y la dirección de una familia⁴, g) construir valores propios armónicos con el medio donde vive.

Estas labores sólo serán viables si se realizan en una familia funcional, y servirán para poder integrarse a la vida social, por lo cual la familia es un entorno que, de acuerdo

³ Implica el cumplimiento de maduración en los niveles físico, con el adecuado desarrollo del organismo; el psíquico, incluyendo el elemento emocional y el cognoscitivo; el moral con la realización de la autonomía porque se alcanzó la interiorización de la obligación; y el social, por la capacidad de interactuar con sus semejantes a partir de la aceptación común de normas superindividuales.

⁴ Al igual que se cita en la teoría de Havighurst, en mi opinión, éstas tareas, no reflejan los valores y principios actuales de los adolescentes.

con diversas teorías -particularmente la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano- influye para que el adolescente lleve a cabo comportamientos resultado de la misma interacción familiar, así como con otros elementos extrafamiliares.

En la presente investigación se concibe a la familia como un agente de socialización, pero también como proveedor de información y generador de afectos que permiten que los adolescentes en esta dinámica de interacción familiar, desarrollen comportamientos sexuales específicos. Éstos son de interés para el presente estudio en la medida en que la familia es un agente de influencia importante para el adolescente.

Con relación a lo anterior, Kotchik, Shafer y Forehand (2001) mencionan que la estructura y dinámica familiar es un elemento que influye sobre comportamientos trascendentes para los adolescentes, como la edad del debut sexual y la conducta sexual. Además, señalan la consistencia entre las familias que tienen una dinámica familiar compacta o sin conflictos y el retraso en la edad de iniciación sexual; contrario a familias que tienen una dinámica familiar fracturada, en las cuales la conducta sexual de los hijos adolescentes es más activa y con más diversidad de parejas y la edad de inicio de la actividad sexual es menor.

Asimismo, los adolescentes que se sienten emocionalmente vinculados con su familia, tienen menos conductas de riesgo y algunos de los factores que favorecen el retraso en la actividad sexual es el nivel de comunicación, valores familiares, monitoreo y control/ autonomía, apoyo y calidez en la relación (Calhoun y Friel, 2001; Meschke, Bartholomae, y Zentall 2002).

Clawson y Weber (2003) indican que la cantidad de comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos contribuye a predecir los comportamientos de riesgo de los adolescentes; sin embargo, en la muestra estudiada, a mayor comunicación mayor frecuencia de actividad sexual. Respecto al momento de la discusión, se encontró que pueden predecir de manera significativa las conductas sexuales de riesgo; la comunicación antes de la primera experiencia sexual en los adolescentes contribuye a retardar su debut sexual y por el contrario, la comunicación a destiempo está relacionada con un debut sexual temprano.

De igual forma, respecto a la familia y la conducta sexual, Raffaelli y Green (2003) encontraron que los padres latinos con alto nivel educativo prefieren usar estrategias directas de comunicación acerca de la sexualidad con sus hijos, las mujeres jóvenes reportaron mayor nivel de comunicación sexual con sus madres a diferencia de los hombres (es decir, durante el proceso de desarrollo de los adolescentes y la interacción padre-madre-hijos). Concluyen que la comunicación, así como su historia en la familia son elementos que influyen en el comportamiento sexual en la etapa adolescente.

Romo, Lefkowitz, Sigman y Terry (2002) encontraron que las madres latinas centran su conversación sobre creencias, valores y consejos, concluyen que la comunicación materna ejerce influencia en el comportamiento y las actitudes de los adolescentes acerca del sexo y sobre la percepción de apertura en la relación entre madres e hijos.

O'Sullivan, Meyer, Bahlburg y Watkins (2001) refieren que la comunicación benéfica puede ser adelantada por las posiciones adoptadas por las hijas conforme éstas se desarrollan sexualmente, las hijas pueden verse beneficiadas por información de fuentes cercanas. Si la hija se muestra interesada sobre aspectos de sexualidad la mamá le habla de ello. Si no es así, la comunicación por parte de la mamá no se presenta, esto implica que por parte de los padres y de la familia en general, el estar vinculados afectivamente puede generar canales de comunicación que favorezcan este tipo de charlas en los momentos en que los adolescentes muestren interés.

De igual forma, respecto a la comunicación entre padres e hijos, algunos autores (Calhoun y Friel, 2001; Chung, Borneo, Kilpatrick, Lopez, Travis, Lui, Khandwala y Schuster, 2005; Clawson y Weber 2003; Lehr, Demi, Dilorio y Facticeau, 2005; Fortenberry, Katz, Blythe, Juliar, Tu y Orr, 2006; Hutchinson, 2002; Raffaelli y Green, 2003; Shira, 2003) proporcionan datos que indican que la comunicación en la familia es un elemento que influye en la conducta sexual de los adolescentes, particularmente en el desarrollo de conductas sexuales de riesgo, así como en el debut sexual temprano. Concluyen que los adolescentes que perciben una mejor y mayor comunicación con sus padres están menos pendientes a involucrarse en tener actividad sexual, en comparación con quienes perciben tener menor comunicación, que están más

pendientes a involucrarse sexualmente. Sánchez y Muñoz (2005) mencionan que, respecto a la influencia en actitud del uso del condón en la actividad sexual de adolescentes, la actitud de los compañeros es mejor predictor que la de los padres respecto a la influencia de uso de condón en la actividad sexual adolescente.

Lo anterior indica que la comunicación entre padres e hijos es un factor asociado a la conducta sexual y que el tipo de influencia está determinado por el contexto social inmediato, es decir, las relaciones e interrelaciones que establecen los hijos con sus padres y con su entorno o mesosistema.

En otro sentido, diversos estudios (Regnerus y Luchies, 2006; Halpern-Felsher, Kropp, Boyer, Tschann y Ellen, 2004; Halpern, Hallfors, Bauer, Iritani, Waller y Cho, 2004) mencionan que la percepción de autoeficacia de los adolescentes, hombres y mujeres, para comunicarse con sus padres sobre aspectos de su sexualidad, se relaciona con una actitud más favorable y un uso del condón de manera más frecuente; de igual forma, los amigos son un grupo en el que la percepción de autoeficacia está igualmente relacionada con una actitud favorable y un uso del condón de manera frecuente, lo que indica que tanto los padres como los amigos suelen ser entornos que afectan de forma importante la conducta sexual del adolescente.

Un factor del microsistema familiar que está relacionado con la conducta sexual del adolescente es el monitoreo parental, ya que la supervisión por parte de los padres hacia las actividades de sus hijos retrasa la actividad sexual de éstos (Browning, Leventhal y Brooks-Gunn, 2005; Sieverding, Adler, Witt y Ellen, 2005).

Respecto a los microsistemas familia y amigos, algunos autores (Fasula y Miller, 2006; Henrich, Brookmeyer, Shrier y Shahar, 2006; Aalsma, Fortenberry, Sayegh y Orr, 2006) mencionan que la comunicación de los padres es un regulador de la actividad sexual ante la influencia de los amigos, pues la influencia de los padres y los pares son comúnmente opuestas. Lo anterior indica que las relaciones de apoyo con los padres y amigos contribuyen a la disminución del comportamiento sexual de riesgo.

Moore, Raymond, Mittelstaedt y Tanner (2002) reportan que los padres son el agente socializador más consistente a través de la edad; sin embargo, la influencia puede ser relativa por la edad de los adolescentes: a menor edad mayor influencia de los padres

y a mayor edad menor influencia de los padres, lo que indica que la influencia de los padres suele ser mayor mientras menor es la edad de sus hijos.

Los estudios anteriormente citados, ponen evidencia que la familia es un espacio de interacción y de influencia entre cada uno de sus miembros. La familia, particularmente los padres, influyen en el comportamiento sexual de los hijos adolescentes. Esta influencia no solo se gesta al interior del núcleo familiar, sino que es también reflejo de un contexto cultural determinado. La cultura es entonces un elemento que en este estudio se considera importante en el proceso de comprensión y explicación de la conducta sexual adolescente.

2. 3 Factores culturales y conducta sexual

La conducta sexual de los adolescentes se puede entender como una forma de expresión cultural; esta expresión de la cultura mediante formas de comportamiento humano puede incluir diversas prácticas tanto individuales como en grupo. Estas prácticas pueden referirse a lo sexual, pero también a lo artístico, a lo religioso, a lo social, a todo lo que implique una manifestación del ser humano en relación a su grupo social como al contexto socio histórico y de interacción (Díaz-Guerrero, 2003). La descripción anterior nos permite comprender que la conducta sexual adolescente (en este caso) es una expresión de la cultura de un contexto particular; además refleja que tal conducta se desarrolla dentro de un sistema de interacciones de los adolescentes con su entorno.

En función de lo anterior, el concepto de cultura que aquí usamos, se refiere a conductas mediante las cuales se manifiestan las creencias, los conocimientos, las actitudes y las percepciones de las cosas y ciertas expresiones emocionales que los adolescentes tienen respecto a su conducta sexual.

Existen también diversos aspectos que como parte de la cultura influyen en la conducta sexual. Estos son las actitudes y los valores, particularmente los religiosos. Wilson y Jay (1998) citan que las mujeres tienen mayor influencia de los factores familiares y los hombres de los factores individuales respecto a su comportamiento sexual. El nivel de religiosidad es un predictor importante en las actitudes sexuales de

los adolescentes, es decir, el adolescente que tiene una amplia participación religiosa fortalece su sistema de valores asociados con la actividad sexual en forma de abstinencia. De igual forma, Sam y Raffaelli (2003) encontraron correlaciones e influencias recíprocas entre el nivel de religiosidad y la actividad sexual, es decir, que altos niveles de religiosidad se relacionan con el retardo de la actividad sexual. Respecto a lo anterior, Zaleski y Schiaffino (2000) citan que una alta religiosidad tanto interna como externa se relaciona con menor actividad sexual y no uso de condón, lo cual indica que el nivel de religiosidad puede ser un factor protector respecto a la actividad sexual pero también es un factor de riesgo respecto a la práctica sexual sin protección en el momento que inicien su actividad sexual, pues los valores religiosos no favorecen el uso del condón.

Sharon, Rostosky, Gallier y Kawaguchi (2000) examinaron las asociaciones entre la calidad de las relaciones, entre parejas de adolescentes, el comportamiento sexual y el tiempo de la relación, los autores encontraron que la calidad de la relación se asocia con expresiones físicas y afectos, existen percepciones de altos niveles de conflicto y frustración, asociadas con mayor frecuencia con encuentros sexuales. Los resultados indicaron que una buena calidad de la relación de pareja, (apoyo, profundidad e intimidad), predijo relaciones largas; mientras que la frecuencia de expresiones sexuales se asoció con longevidad en la relación tanto por hombres como por mujeres. Un aspecto importante respecto a la influencia cultural es la concepción de ser hombre o ser mujer. Según Stern, Lozano y Reysoo (2003) en un estudio con adolescentes hombres en México, ser hombre en el contexto de interacción adolescente implica pertenecer al grupo de amigos, es pertenecer a la banda, es en consecuencia “haberlo hecho”, haber tenido relaciones sexuales, lo que refleja que este aspecto de la masculinidad es también un reflejo de la cultura. No tener relaciones sexuales implica según los autores, también “ser maricón”, lo que según el autor constituye un insulto grave en el contexto de las relaciones de adolescentes.

Los hallazgos citados previamente apoyan la idea de que es necesario examinar el contexto cultural del adolescente, ya que éste provee de información importante sobre

su comportamiento y permite entender de mejor manera el significado de las relaciones románticas, sexuales e interpersonales del adolescente⁵

2. 4 Conducta sexual y contexto social

El aspecto contextual⁶ constituye una serie de elementos que se asocian a la conducta sexual y que determina comúnmente las situaciones en las que ésta se lleva a cabo. Respecto a la influencia de los factores contextuales en la conducta de las personas, Pick, Givaudan y Poortinga (2003) y Pick y Poortinga (2005) se refieren al contexto como las circunstancias en donde la gente vive. Estas circunstancias pueden ser, entre otras, de tipo económico, así como el nivel educativo y los factores o normas socioculturales, dentro de los que se encuentran las creencias, los valores y las normas que, mediante la aculturación y la socialización, los individuos adquieren y que prevalecen en su entorno, en su ambiente social y como consecuencia forman parte de sus conductas.

En este sentido, Paxton (2002) examinó la relación entre conducta sexual y varios factores tanto individuales como contextuales. Su estudio mostró una asociación entre el uso de alcohol, drogas y comportamientos delictivos, con la actividad sexual de riesgo; lo que da importancia a los factores culturales como aspectos que influyen en el comportamiento sexual.

De igual forma, Bryan y Stallings (2002) indican que los adolescentes que se ven envueltos en problemas de conducta y uso de drogas, se inician sexualmente a menor edad, tienen más parejas sexuales y usan de manera poco frecuente el condón, lo que se considera un factor de riesgo respecto a la transmisión de ITS y a embarazos no planeados.

Gowen, Feldman, Diaz, y Somera (2004) en un estudio sobre conductas sexuales y actitudes de mujeres, muestra que en términos de conducta, las chicas con novios

⁵ Esta necesidad se vuelve mayor pues en el estado de Colima, los estudios sobre conducta sexual en población adolescente son inexistentes.

⁶ Contexto: entorno físico o de situación, ya sea político, histórico, cultural o de cualquier otra índole, en el cual se considera un hecho. (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, 2006). En este estudio sobre la conducta sexual, los elementos contextuales son los referidos a las situaciones alrededor de las cuales se lleva a cabo la conducta. Estas situaciones son culturales y de relación.

mayores que ellas, se involucraron en todas las formas de intimidad sexual y reportaron haber tenido sexo bajo la influencia del alcohol o drogas y habían experimentado coerción sexual; así mismo, tendían más a tener creencias machistas, en las que el sexo es algo espontáneo y son los hombres quienes guían la actividad sexual y está relacionado con madurez. Quienes tienen novios mayores tienen tendencia a tener sexo inseguro, a diferencia de chicas que tienen novio con parejas de similar edad. Los estudios citados previamente reflejan que la conducta sexual se desarrolla comúnmente en situaciones contextuales específicas, y adquieren importancia en la comprensión y desarrollo de esta investigación.

2. 5 La conducta sexual del adolescente y sus implicaciones en salud

A la luz de las diversas concepciones y teorías tanto individuales como sociales respecto a la adolescencia, así como de la información respecto a la influencia de la familia y de los amigos en la conducta adolescente, se destaca como importante el aspecto de la conducta sexual, pues ésta se expresa de forma intensa como resultado de los cambios biológicos, las modificaciones emocionales o psicosociales y de la influencia social. Sin embargo, es trascendente mencionar que la conducta sexual no es objeto de estudio sólo como parte del desarrollo de la persona, sino también por las diversas implicaciones que en el ámbito de la salud tiene y que son motivo de análisis y explicación científica.

A continuación se presentan estudios que hacen referencia a las diversas implicaciones en salud sobre conducta sexual tomando en cuenta los conocimientos que los adolescentes tienen sobre ello, así como la edad del debut sexual y las diferencias por sexo desde las dimensiones individuales, sociales y culturales.

2. 5. 1 Conocimientos sobre conducta sexual

Algunos estudios en población latina (Madiedo, Otero, González y Pulido, 2001; Ibáñez, 1998) mencionan que los adolescentes comúnmente presentan tendencias machistas y creencias erróneas respecto a la práctica sexual segura, sobre todo por parte de los varones, lo que representa un riesgo de la actividad sexual. Además, indican que aunque los adolescentes conozcan los riesgos, la práctica sexual segura

es poco usual. Asimismo, encontraron que en general los adolescentes muestran cierta negligencia respecto a las prácticas sexuales preventivas de embarazos e infecciones de transmisión sexual (uso de preservativos y métodos anticonceptivos); lo que permite considerar que la práctica sexual de riesgo no sólo alude al sexo o género como elemento de influencia, sino a otros factores que podrían considerarse más complejos que el conocimiento sobre prácticas seguras, como pueden ser las interacciones, los procesos de desarrollo y los entornos en los que se interactúa.

Pluhar, Frongillo, Stycos y McClain (2003) identificaron que el conocimiento acerca de los métodos anticonceptivos se incrementó mayormente en mujeres que tienen actividad sexual, pues consideran que son ellas quienes deben cuidarse de embarazos a diferencia de los hombres, lo cual refleja un acceso a este tipo de información de forma importante. Sin embargo, esta práctica puede considerarse como riesgosa para la transmisión de ITS.

Otros estudios relacionados con los conocimientos y las percepciones respecto a la iniciación sexual y embarazo (Calero y Santana, 2001) informan que las mujeres adolescentes perciben que el momento ideal para iniciar relaciones sexuales es cuando ambos miembros de la pareja lo desean y se conocen bien; tanto hombres y mujeres advierten riesgos para la salud de la mujer ante un embarazo y perciben el aborto como un riesgo para la salud. Citan a la familia como la principal responsable de brindar una educación y comunicación diferenciada por sexo.

Wiwanitkit (2003) reporta en su estudio sobre conocimientos respecto a riesgos en la actividad sexual, que el 50% de los adolescentes de comunidades rurales tienen poco e inadecuado conocimiento respecto al riesgo de adquirir infección por VIH, por lo cual han tenido sexo no protegido con personas contagiadas.

2. 5. 2 El debut sexual en los adolescentes

En el ámbito de la conducta sexual adolescente, un aspecto importante para el estudio de la conducta como para el mismo adolescente por las implicaciones personales y sociales, es el debut sexual, entendido como la primera experiencia sexual coital.

Este aspecto suele ser para el adolescente una experiencia que le indica que se encuentra en una etapa de la vida diferente de la anterior a esta experiencia, en la que juega un rol social más característico de los adultos, y por lo que la actividad sexual le otorga un rol al adolescente de mayor importancia social.

La primera experiencia sexual en los adolescentes según lo refiere Dulanto (2000), suele ser importante, ya que con ello se integra a un grupo selecto de amigos en el que se le adjudica mayor reconocimiento, por la importancia que esto tiene para ellos. Sin embargo, y a pesar de los diversos aspectos emocionales y sociales que favorecen el tener actividad sexual, el hacerlo sin tener conocimiento de los riesgos que ello implica como la posibilidad de contraer infecciones de transmisión sexual, embarazos no deseados, entre otros, esta actividad se puede convertir en riesgosa para la salud física y emocional del joven. En función de ello, existen estudios tanto en México como en otros países que indican que hay una tendencia a la disminución en la edad de inicio de las relaciones sexuales (Ibáñez 1998, Pick, Diaz-Loving, Andrade y Gribble, 1993) como un factor de riesgo, sobre todo cuando la educación sexual no es la adecuada, pues se da en promedio a los 15 años en hombres y a los 15.6 en mujeres y las razones para iniciarse en la actividad sexual en las mujeres están influidas por el afecto a diferencia de los hombres, quienes lo realizan comúnmente por experimentar placer.

Brito, Guerra y Rodríguez (2003) encontraron que el 50% de los adolescentes tuvieron su primera relación sexual entre los 11 y 16 años, el 41% ha mantenido relaciones sexuales con 2 o más parejas sexuales a la vez, el 79.17% de los varones no usan condón o lo hacen de manera inconsistente, de igual forma las mujeres no lo exigen, lo que convierte a esta práctica como riesgosa.

Fleiz, Villatoro, Medina, Alcántar, Navarro y Blanco (1999) encontraron que el promedio de edad de la primera relación sexual con adolescentes mexicanos fue a los 14 años en hombres y a los 15 años en mujeres; haberse embarazado o haber embarazado a alguien sin intención fue informado por un 1.2% del total. El 77% de los que han tenido relaciones usan anticonceptivos, el más utilizado es el condón (60.9%). El 20% informó haber tenido relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol.

Los resultados anteriores indican que los jóvenes actualmente inician su actividad sexual a más temprana edad por diversos factores, lo que implica un comportamiento sexual de riesgo, tomando en cuenta que una proporción importante informó haber tenido actividad sexual bajo los efectos del alcohol y un 22% informó no usar algún tipo de anticonceptivo en sus relaciones sexuales.

El factor “debut sexual temprano” se convierte, de acuerdo con los datos citados anteriormente, como un factor de riesgo del comportamiento sexual adolescente, lo cual hace pertinente tomarlo en cuenta para su análisis a partir del contexto relacional de los adolescentes

2. 5. 3 Diferencias por sexo

Una de las variables que comúnmente establece diferencias en la conducta sexual de los adolescentes es el sexo, esto por las implicaciones sociales y culturales del hecho de ser hombre o ser mujer, lo que da la posibilidad de analizar estas diferencias a partir del enfoque de género⁷. En este sentido, Hansen y Skjeldestad (2003) reportan que el 83% de las mujeres y el 54% de hombres de la muestra estudiada discuten sobre la anticoncepción y maternidad; asimismo, mencionan que hablan comúnmente con personas de su misma edad y con menor frecuencia con los adultos. Las mujeres tienen mayor y mejor conocimiento respecto a los riesgos de usar métodos anticonceptivos orales; en función de esto muestran mejores niveles de comunicación, a diferencia de los hombres.

Por otra parte, Planes, Gras y Soto (2002) reportaron que ha aumentado el uso de métodos anticonceptivos orales y hay un decremento en el uso del condón por lo que se indica que los jóvenes, principalmente las mujeres, están más preocupadas por prevenir un embarazo que de contagiarse por VIH o alguna otra ITS. Hooke, Capewel

⁷ El enfoque de género se refiere a los roles, derechos y responsabilidades diferentes de los hombres y las mujeres y a la relación entre ellos, así como a la forma en que sus cualidades, conductas e identidades se encuentran determinadas por los procesos de socialización (Parker, 1993). <http://www.es.genderandwater.org/page/3500>

y Whyte (2000) investigaron las desventajas y riesgos relacionados con los embarazos en adolescentes y el incremento del índice de concepción entre adolescentes entre 13 y 15 años. Reportan que el 73 % de las mujeres son las que asumen la responsabilidad del uso de anticonceptivos, en comparación con el 46 % de los hombres, además de encontrar que los varones no perciben de manera negativa el sexo casual. Encontró además que existen diferencias entre hombres y mujeres respecto a la prevención de embarazo, pues las mujeres son quienes asumen mayor responsabilidad en la prevención que los hombres.

Sarigiani, Ryan y Petersen (1999) en un estudio con mujeres adolescentes reportaron que en general existen diferencias mínimas en cuanto a la predisposición a las conductas de riesgo, por ejemplo, las mujeres sufren mayor abuso físico y sexual en comparación con los hombres, sobre todo cuando la edad de la mujer es menor que la del hombre.

Respecto al género como variable moduladora de la conducta sexual, Vega, Fernández y Rico (2005) encontraron diferencias entre fantasías y conductas sexuales entre hombres y mujeres, por ejemplo, masturbar a su pareja fue más característica de las mujeres que de los hombres.

2. 5. 4 Uso de condón en las prácticas sexuales de adolescentes

Fortenberry, Wanzhu, Harezlak , Katz y Orr (2002) reportaron que el 43% de las nuevas parejas y el 41% de las relaciones de pareja estables no usaron condón en sus contactos coitales, lo que muestra que es más común que exista actividad sexual sin protección en parejas estables, lo que conlleva a incrementar el riesgo. Así mismo, Green, y Documet (2005), mencionan que la influencia de los amigos es comúnmente contraria a la de los pares respecto al uso del condón en la actividad sexual, lo que conlleva a la generación de embarazos no planeados entre otros problemas de salud. Paxtons (2002) evaluó los efectos diferenciales de la percepción del costo beneficio asociado con el uso del condón y con el sexo no protegido o conductas sexuales de riesgo y encontró diferencias por sexo; las mujeres reportaron más beneficios del uso del condón y más costos del sexo no protegido reportando pocos beneficios del

mismo; las mujeres reportaron alta autoeficacia a prácticas sexuales seguras y menos tentación situacional para el sexo inseguro. Menciona que el comportamiento sexual de riesgo está más relacionado con la tentación situacional, la autoeficacia con el sexo seguro y la percepción de beneficios con el sexo no protegido.

Fuertes, Martínez, Ramos, De la Orden y Carpintero (2002) encontraron que las mujeres mantienen una actitud más positiva hacia el preservativo, su nivel de confort y asertividad en relación con la protección es mayor, en comparación con los hombres, quienes mantienen una actitud más favorable hacia el sexo casual y sin compromiso. Las actitudes hacia el sexo casual se asocian positivamente con el índice de riesgos sexuales en el caso de los hombres.

Torres, Walker, Gutiérrez, Bercozzi (2006) en un estudio con adolescentes estudiantes mexicanos con edades promedio de 15.5 años, el 10% de las mujeres y el 24% de los hombres dijeron haber tenido alguna experiencia sexual y de este porcentaje, solo el 39% reportó haber usado el condón en la primera relación sexual. Indican que el inicio de la vida sexual adolescente está ocurriendo en condiciones que favorecen el contagio de ITS.

Es evidente la cantidad de implicaciones en salud sexual cuando se realiza actividad sexual sin protección; sin embargo, la conducta sexual de riesgo no sólo trae consigo implicaciones en salud desde una perspectiva lineal, sino que es un complejo fenómeno que implica mirarlo desde una óptica multifactorial, y como ya se mencionó, la interrelación entre el adolescente y los diversos elementos con los que interactúa; las variables individuales como percepciones, conocimientos, creencias, habilidades, autoeficacia, entre otras que permiten comprender una parte importante de la conducta sexual del adolescente y ubicarla como un problema actual de salud en nuestra sociedad y pertinente para su estudio científico.

Baele, Dusseldoup y Maes (2001) investigaron el uso autoeficaz del condón y la intención de su uso con adolescentes clasificados como experimentados y no experimentados. Los autores encontraron que las variables asociadas a la autoeficacia en el uso del condón fueron: la imagen de confianza, el control emocional, la asertividad, las habilidades técnicas y de portación (traerlo, comprarlo). Además

reportaron que en los adolescentes experimentados influyen aspectos de autoeficacia más específicos y en los no experimentados aspectos de la autoeficacia en general (lo cual incrementa el riesgo), concluyeron que la autoeficacia en el uso del condón influye en la intención y en consecuencia la conducta de uso.

Marshall, Giblin, Simpson y Backos (2002) evaluaron la aceptabilidad del condón femenino en mujeres adolescentes. Las razones para considerar inconsistente su uso fueron la protección contra ITS y la prevención del embarazo. Sin embargo, se observa una tendencia importante a no usarlo de manera consistente cuando se concibe éste como importante para evitar embarazos, un 25% no usó el condón femenino de manera consistente y presentó infecciones de transmisión sexual. También mencionan que existe poco uso de la información sobre la educación sexual obtenida en las escuelas en el momento de negociar la actividad sexual; encontrando que los amigos son una fuente de información y de influencia importante respecto a la actividad sexual. Harada, Alfaro y Villagrán (2002) reportaron que las mujeres que no han tenido relaciones sexuales perciben pocas posibilidades de que sus amigos, compañeros, familiares, y ellos mismos se involucren en un embarazo no planeado; en comparación con los hombres que han tenido relaciones sexuales, quienes perciben una mayor posibilidad de verse involucrados en un embarazo no planeado.

2. 6 Datos epidemiológicos referentes a la conducta sexual adolescente

La evidencia científica reportada aquí, refleja la importancia de la explicación así como la medición con instrumentos confiables y válidos sobre los aspectos que se relacionan con la conducta adolescente, particularmente su conducta sexual, así como los diversos factores que están asociados con ésta.

Respecto a la adolescencia, una parte importante de la población mundial se encuentra en esta etapa y la problemática en relación con esta población es igualmente importante. Según la Organización Mundial de la salud (OMS) en el mundo viven alrededor de 1,000 millones de adolescentes entre los 10 y 19 años, y de ellos el 85 % vive en países en desarrollo. Así mismo, según el CEPAL (2000) Las personas jóvenes de entre 10 y 24 años representan el 30% de la población en América latina.

De acuerdo con datos del Centro de Estudios Latinoamericanos Sobre la Mujer (CELSAM, 2005), el 48% de las mujeres latinoamericanas en edad fértil (de 15 a 49 años de edad) no utiliza algún método anticonceptivo para planificar su familia y sólo el 6% de esta población usa el preservativo.

Asimismo, el promedio de edad de inicio de la vida sexual es entre los 15 y 17 años de edad, con un alto índice de desconocimiento sobre la prevención de embarazos no planeados o infecciones de transmisión sexual, incluyendo VIH-SIDA; también reportan que del total de embarazos no planeados, el 17% ocurren en adolescentes menores de 20 años de edad. Además, cerca del 50% de la población en América Latina tiene menos de 20 años, en cuanto a las cifras referentes a abortos, se estima que el 10% del total de abortos se realizan en jóvenes de 15 a 19 años de edad, y en algunos países, el 60% de las mujeres hospitalizadas por complicaciones debidas al aborto son adolescentes. En este contexto, un 50% de adolescentes menores de 15 años son activos sexualmente y el promedio de edad en el primer coito es de 15 a 16 años para las mujeres y de 14 a 15 para los hombres, (Shutt y Maddaleno 2003).

En México y de acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2003), la población total alcanzó los 104.2 millones de habitantes, de los cuales 21% pertenece al grupo de adolescentes y, según Hidalgo y Hernández (2003), los adolescentes en México representan más de una quinta parte de la población. Actualmente esta población se ubica como una en las que se presentan problemas de salud pública prioritarios en el mundo. Estos autores citan que los problemas más frecuentes que presenta el grupo de adolescentes en México son eventos relacionados con el inicio de su actividad sexual, como las ITS, los embarazos no planeados, entre otros.

González (2000) explica que la edad de inicio de la actividad sexual en los adolescentes ha ido disminuyendo gradualmente, la población entre 15 y 19 años de edad que ha iniciado actividad sexual el 63% son mujeres y 62% son hombres, asimismo menciona que el 42% de los adolescentes son sexualmente activos y el 36% de las adolescentes afirmaron haber usado condón en su primera relación, lo que significa que más de la mitad de mujeres y hombres que se inició sexualmente, no usó

condón, lo cual repercute de forma importante en índices de embarazos no deseados, Infecciones de transmisión sexual como el VIH, entre otros problemas de salud.

Respecto a la actividad sexual en adolescentes, González, Rojas, Hernández y Oláis (2005) mencionan que 16.4% de adolescentes mexicanos han iniciado su actividad sexual, de este porcentaje el 16.7% tienen edades de 15 a 17 años y el 42.9% de 18 y 19 años. Del total de adolescentes que declaran haber tenido actividad sexual sólo el 37% dijo haber usado algún método anticonceptivo en su primera relación sexual.

En cuanto al antecedente de embarazo de las adolescentes entre 12 y 19 años que han tenido relaciones sexuales, 55.7% han estado embarazadas alguna vez; en edades de 12 a 14 de adolescentes que han tenido relaciones sexuales, el 14.8% ha estado embarazada; en edades de 15 a 17 el porcentaje es de 48% y en edades de 18 y 19 es de 63.2%. Mencionan también que el inicio de las relaciones sexuales antes de los 16 años de edad aumenta el porcentaje de adolescentes que han estado embarazadas alguna vez, por lo que el inicio temprano de la actividad sexual es un factor que influye de forma importante sobre el antecedente de embarazo.

Así mismo, Hernández (2006) con base en la encuesta nacional de salud, menciona que en México existe una tasa elevada de embarazos en adolescentes a pesar de que se ha detenido la tendencia ascendente.

Según datos del CONAPO (2003), los riesgos asociados al embarazo y parto son una causa importante de fallecimiento en mujeres jóvenes. En 1997, las muertes maternas representaron 5.3% de las defunciones en mujeres de 15 a 19 años de edad ubicándose como la quinta causa de muerte en mujeres de esta edad. Además, el caso del VIH se ha convertido en un problema de salud importante en la población joven, su incidencia anual en esta población muestra un acelerado aumento en los últimos años al pasar de 1.8 casos por cada cien mil habitantes en 1990 a 2.9 casos en 1998, además, la incidencia acumulada en población joven pasó de 14.7 casos por cada cien mil en 1990 a 22.6 casos por cada cien mil en 1998. De los casos de VIH reportados anteriormente, el 69% fue contagiado por la vía sexual. Por otro lado, se estima también que en el año 2000 se reportaron 366 mil nacimientos en mujeres de

entre 15 y 19 años de edad, los cuales representan alrededor del 17% de los nacimientos totales en el país.

En el estado de Colima y de acuerdo con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del INEGI (2000), existen 43,223 jóvenes entre 16 y 19 años, lo que representa alrededor del 12% de la población total del estado. De este total, el 43.6% asiste regularmente a la escuela, lo que sugiere que un poco más de la mitad de adolescentes en el estado lo hacen, lo cual representa un factor que puede influir de manera importante en su conducta sexual. Con referencia a la actividad sexual de los adolescentes en el estado, no se han registrado datos oficiales (Secretaría de Salud) o algún tipo de información que de cuenta de ello⁸.

Colima, al igual que otros estados, presenta problemas importantes de salud pública, particularmente en población adolescente que repercuten tanto en su vida personal, familiar y social; sin embargo no se reportan datos oficiales respecto al estado de salud de adolescentes relacionados con sus prácticas sexuales. Aunado a esto, también existe ausencia de información científica que mida la forma en que los diversos factores familiares, culturales y sociales afectan la conducta sexual en adolescentes.

Lo anterior pone de manifiesto la pertinencia de revisar, investigar y atender las necesidades de la población adolescente en Colima; de igual forma, la posibilidad de contar con explicaciones científicas que aporten información contextualizada que retome las características propias de los adolescentes, así como de las influencias que permea la cultura y los valores en este contexto.

⁸ En comunicación personal con el Dr. Pompilio Torres Ornelas Subdirector de Enseñanza e Investigación de la Secretaría de Salud del Gobierno del Estado de Colima (Entrevista realizada el 5 de diciembre del 2005), mencionó que la institución carece de tal información de forma sistematizada, así como de estudios específicos respecto a la conducta sexual del adolescente colimense, o indicadores respecto a la salud sexual de éstos. Sin embargo, reconoció que el comportamiento sexual de riesgo en la población adolescente es un aspecto que ha generado interés por la dependencia a su cargo. De hecho, la información con la que se cuenta respecto a la actividad sexual del adolescente y sus problemas de salud, remite a las estadísticas de padecimientos médicos, lo cual limita el aporte explicativo respecto a la complejidad del comportamiento sexual del adolescente colimense y, en consecuencia, las decisiones en cuanto a las acciones encaminadas a la prevención.

Es importante mencionar que con referencia al contexto local donde existe una tendencia muy marcada hacia el crecimiento urbano, caracterizado principalmente por la expansión de cadenas de servicios, así como la exposición de la población adolescente a la diversidad de influencias propias de la globalización y urbanización. Este fenómeno de crecimiento se ha venido dando en nuestro estado en los últimos años, principalmente en las capitales de Colima, Manzanillo y Tecomán, lo cual puede reflejar un cambio relevante en la dinámica de vida en estas ciudades, así como en la de sus habitantes; es decir un cambio en la dinámica social y cultural que les afecta de forma importante, así como a su población adolescente a quienes les ha tocado vivir en los últimos cinco a seis años, la experiencia de este cambio en el contexto colimense. En el presente estudio se planteó como propósito explorar, analizar y comprender la conducta sexual en adolescentes, considerando a éstos como un grupo social urbano, que, dadas las características y circunstancias sociales en las que vive, demanda un marco conceptual particular que amplíe y profundice en el conocimiento de este fenómeno y a raíz de ello, genere intervenciones pertinentes, acordes con el momento histórico actual.

Es por tales razones que se retoma para su explicación y fundamentación la teoría ecológica del desarrollo humano, en la cual se integran de forma clara los elementos tanto del sistema individual del adolescente como de su sistema familiar y social, enmarcando las relaciones entre ellos.

Lo anterior permite tener una perspectiva teórica y empírica respecto a la conducta sexual de los adolescentes colimenses y los factores que la influyen, para a partir de ahí plantear la siguiente parte referida a la fase empírica de la investigación.

Capítulo III

El método: De la palabra al dato, conciliando lo cualitativo y lo cuantitativo

3. 1 Planteamiento del problema de investigación

La diversidad de estudios científicos en psicología respecto a la conducta sexual de los adolescentes ha permitido la explicación de este fenómeno a partir del análisis de los diversos factores que intervienen en él, lo que ha contribuido de forma importante a la generación de conocimiento útil en el contexto de las intervenciones.

Sin embargo, la conducta sexual del adolescente ha sido poco estudiada de forma integral, es decir, considerando los diversos factores que a partir de la interacción del adolescente con sus entornos, influyen en conductas sexuales específicas.

De igual forma, el uso de métodos diversos y con diferente enfoque epistemológico es poco común en investigaciones científicas en Psicología, particularmente sobre conducta sexual, y en este sentido, no se ha explorado el aporte que puede su uso respecto a un objeto de estudio.

Así mismo, y con base en revisiones de estudios recientes³, en nuestro contexto científico existe una importante ausencia de estudios que expliquen la influencia multifactorial en tal conducta.

Por lo anterior, se plantea aquí, la necesidad de conocer y explicar desde diversos enfoques, los factores tanto individuales, como sociales y culturales que se asocian a la conducta sexual de adolescentes, así como determinar la forma en que éstos la predicen; lo anterior, visto desde perspectivas teóricas integrales y complejas, que favorezcan la comprensión, explicación y predicción de tal conducta.

En este sentido, es necesaria la generación de conocimiento científico con base en el uso de métodos y teorías diversas, de los factores individuales, sociales y culturales que forman parte de la conducta sexual de adolescentes, para lo cual se plantearon las siguientes preguntas de investigación.

³ Se ha hecho una revisión de las revistas de divulgación científica más importantes en nuestro país en los últimos cuatro años.

Preguntas de investigación

¿Cuáles son los factores individuales, sociales y culturales, que se asocian de manera significativa⁴ con la conducta sexual de adolescentes estudiantes de nivel medio superior de zonas urbanas del estado Colima?

¿Cuáles de estos factores pueden predecir la conducta sexual del adolescente?

3. 2 Hipótesis

Algunos factores individuales, sociales y culturales, predicen la aparición de conductas sexuales de los adolescentes, estudiantes de nivel medio superior de zonas urbanas del estado de Colima.

3. 3 Objetivos

Objetivo general

Determinar qué factores individuales, sociales y culturales predicen la conducta sexual de los adolescentes, estudiantes de nivel medio superior de zonas urbanas del estado de Colima.

Objetivos específicos

- ⇒ Identificar y describir los factores individuales, sociales y culturales que se asocian a la conducta sexual de los adolescentes colimenses.
- ⇒ Caracterizar la conducta sexual de los adolescentes colimenses y a partir de ahí delimitación y clasificación de los diversos factores que se asocian a ésta.

⁴ Comúnmente, en investigación psicológica, lo significativo se refiere a lo estadístico, al valor estandarizado que la estadística otorga a los resultados de pruebas desarrolladas y que permiten considerar tales resultados como importantes y de relevancia estadística. Aquí el concepto de significativo refiere también a la importancia de los significados que las personas le otorgan a sus expresiones, y que éstas dichas en una situación de investigación pueden ser características de un contexto cultural. Tomando en cuenta que en esta investigación se hizo uso tanto de discursos y expresiones de los participantes así como de datos obtenidos mediante pruebas estadísticas, considero necesario aclarar que lo significativo alude a lo representativo estadísticamente pero también a lo representativo semántica y culturalmente.

- ⇒ Establecer la relación existente entre los factores identificados que se asocian a la conducta sexual con las diversas explicaciones teóricas, particularmente la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano.
- ⇒ Clasificar los factores que influyen en la conducta sexual de los adolescentes que sustenten la elaboración de instrumentos válidos y confiables para la medición de estos factores.
- ⇒ Evaluar de forma confiable los factores individuales, sociales y culturales asociados a la conducta sexual de los adolescentes de zonas urbanas del estado de Colima.
- ⇒ Determinar las diferencias por sexo en los patrones de la conducta sexual del adolescente.
- ⇒ Determinar las diferencias por sexo y actividad sexual en los factores asociados a la conducta sexual.

3. 4 Diseño de investigación

Se recurrió al uso de un método mixto (Creswell 1998; Tashakkori; y Teddlie 1998, Creswell y Plano Clark 2007). Los métodos mixtos son considerados una nueva aproximación que reconceptúa formas diferentes de hacer investigación en ciencias sociales y del comportamiento, disciplinas en las que comúnmente se hace investigación cuantitativa, centrada en procedimientos para el análisis de los datos. Con base en ello, los métodos mixtos recurren a ambas formas de llegar a los resultados.

La premisa fundamental de la combinación de lo cualitativo⁵ y lo cuantitativo se centra en la obtención de una argumentación más amplia en la explicación de los problemas a investigar, así como en la complejidad de los mismos en ciencias sociales y del comportamiento, y que la combinación de ambas ofrecen mejores resultados. Asimismo, los métodos mixtos ofrecen evidencias más comprensivas para la

⁵ En definición de González (2000), cuando se habla de lo cualitativo en psicología, se refiere a entidades que no tienen significación fuera de su definición numérica. El tratamiento cualitativo para el estudio de la subjetividad está orientado a elucidar, a conocer los complejos procesos que constituyen la subjetividad y no tiene como objetivos la predicción, la descripción y el control.

investigación que solamente una sola forma ya sea cualitativa o cuantitativa (Creswell, y Plano Clark 2007).

En esta investigación se usó en un primer momento una aproximación cualitativa mediante el uso de grupos focales y análisis categorial (Kvale 1996 en Lepe 2006) y en un segundo momento se usó la estrategia cuantitativa con la elaboración de un cuestionario y análisis estadísticos.

En cada uno de los estudios se presentan los resultados, lo que permite analizar los mismos de forma independiente, y al final del documento se hace una discusión de los resultados obtenidos en cada uno de los estudios y se identifican los hallazgos similares en esencia, sin embargo la particularidad de cada uno de los estudios permite tener mejor explicación de los resultados generales.

Procedimiento

La presente investigación se llevó a cabo en dos fases:

La primera fue un estudio exploratorio con un enfoque cualitativo (ideográfico) que permitió la obtención de información acerca los factores que se asocian con la conducta sexual en el contexto en donde interactúan los adolescentes y expresada por ellos mismos, que a su vez permitió elaborar instrumentos que evaluaran de forma confiable los factores que se asocian a la conducta sexual.

Se buscó la cercanía con los sujetos para obtener además de conductas observables, estados internos diversos y discursos que representan la subjetividad de los hablantes. La aproximación cualitativa según Ito y Vargas (2005) toma en cuenta que el conocimiento se obtiene a través de la interacción y diálogo directo entre sujetos activos, representantes y portadores de una cultura determinada.

Como parte del desarrollo de la primera fase, se realizó un estudio piloto con tres grupos focales (Krueger 2000), éstos se conformaron por estudiantes de bachillerato con el propósito de validar una guía de preguntas. Esta fue elaborada con base en los diversos estudios empíricos sobre conducta sexual antes referidos, así como de los referentes teóricos sobre adolescencia.

Este piloteo de la guía permitió el conocimiento de la dinámica de trabajo así como de las características de los grupos focales mixtos; cabe mencionar que inicialmente se consideró trabajar con grupos separados de mujeres y de hombres, sin embargo los propios adolescentes al momento de invitarles a participar sugirieron que fueran mixtos, lo cual fue retomado y llevado a cabo considerando que el contexto en el que se desarrollan cotidianamente es de interacción entre hombres y mujeres.

Asimismo, en esta fase inicial y por las características mismas del enfoque de este estudio, se planteó como propósito observar la interacción de los participantes en los grupos, lo que permitió conocer no sólo los aspectos de la temática a estudiar (conducta sexual) sino las expresiones personales, los aspectos subjetivos de los participantes al interior del grupo, enriqueciendo con ello el proceso de análisis y contextualización de la información.

A partir de esta experiencia fue posible promover la expresión de todos los participantes en los grupos, lo que llevó a obtener información contextualmente significativa respecto a los factores que se asocian a la conducta sexual en los adolescentes.

Otro aspecto importante de este estudio fue dar significado a las expresiones de los participantes respecto al planteamiento de la investigación, lo que se obtuvo a partir de la experiencia directa del investigador en el proceso del grupo focal como entrevistador.

Esta participación del investigador como entrevistador del grupo, permitió obtener una visión más amplia y contextualizada respecto al significado del discurso de los participantes.

La segunda fase se desarrolló con un enfoque cuantitativo, (nomotético) teniendo como base la elaboración y validación de un instrumento usando procedimientos estadísticos (frecuencias, análisis factorial, análisis de correlaciones, análisis de varianza entre grupos y regresión múltiple) lo que permitió analizar y evaluar los factores que se asocian con la conducta sexual, así como las características del patrón

sexual de los adolescentes y sus características sociodemográficas. Tales procedimientos fueron hechos con el programa estadístico SPSS.

Aspectos éticos: En la presente investigación y en cada uno de los dos estudios consideramos que no se trabajó con algún riesgo para los participantes, se pidió consentimiento informado de las autoridades de cada plantel y de los mismos adolescentes, tanto en su participación en los grupos focales como en las encuestas. La participación de los jóvenes fue voluntaria y se respetó el anonimato individual y la confidencialidad grupal.

Enseguida se presenta el estudio 1, en donde se describen los objetivos, las técnicas de obtención y análisis de información, así como los resultados y una discusión de los mismos.

Capítulo IV

Fase I: Lo intersubjetivo y cultural de la conducta sexual adolescente

Introducción

El presente estudio representa una parte fundamental en el proceso de investigación sobre los factores que se asocian a la conducta sexual adolescente. Se trata de un estudio idiográfico con un enfoque cualitativo, que tuvo como propósito la interpretación de la subjetividad³ y el conocimiento del significado de los aspectos que se vinculan con la conducta sexual según la perspectiva de los adolescentes participantes.

En este estudio se presenta de forma descriptiva, el proceso y delimitación de la estrategia cualitativa, en la cual se explica la forma en que se crearon las categorías, la descripción de los participantes y se presentan en la parte de los resultados algunas frases emitidas por los hombres y las mujeres adolescentes sobre cada una de las categorías. Posterior a la presentación de las frases mediante viñetas, se elaboraron esquemas explicativos representados en figuras al final de cada categoría. En las conclusiones se vinculan los resultados haciendo énfasis en la relación de éstos con los elementos de la teoría ecológica del desarrollo humano.

• 4.1 Objetivos

Objetivo general

Obtener información con base en el discurso de los participantes, para conocer las conductas, afectos, cogniciones y aspectos intersubjetivos de la conducta sexual y con base en ello elaborar un instrumento que permita evaluar de forma confiable los factores individuales, sociales y culturales asociados a la conducta sexual de los adolescentes de la zona urbana del estado de Colima.

³ La cual es entendida como un sistema complejo de significaciones y sentidos subjetivos producidos en la vida cultural humana, y que se define ontológicamente como diferente de aquellos elementos sociales, biológicos, ecológicos y de cualquier otro tipo, relacionados entre sí en el complejo proceso de desarrollo. La flexibilidad, versatilidad y complejidad de la subjetividad, permiten que el hombre (ser humano) sea capaz de generar permanentemente procesos culturales que, de forma brusca, cambian sus modos de vida, lo cual a su vez lleva a la reconstrucción de la subjetividad, tanto social como individual. La subjetividad individual se constituye en un individuo que actúa como sujeto gracias a su condición subjetiva. En su condición social, el individuo es parte de sistemas de relaciones constituidos en los sistemas de significación y sentido subjetivo que caracterizan a la subjetividad social, (González 2000).

- **Objetivos específicos**

- ⇒ Conocer la conducta sexual de los adolescentes colimenses a partir de la delimitación y clasificación de los diversos factores que se asocian a ésta.
- ⇒ Identificar y describir los aspectos individuales, sociales y culturales que se asocian a la conducta sexual de los adolescentes estudiantes de nivel medio superior de zonas urbanas del estado de Colima.
- ⇒ Establecer la relación existente entre los factores identificados que se asocian a la conducta sexual con las diversas explicaciones teóricas, particularmente la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano.
- ⇒ Comprender y explicar con base en el discurso de los participantes, los factores individuales, sociales y culturales que se asocian a la conducta sexual adolescente.
- ⇒ Clasificar los factores que influyen en la conducta sexual de los adolescentes que sustenten la elaboración de instrumentos válidos y confiables para la medición de estos factores.

- **4. 2 Método**

Para este estudio se recurrió a los grupos focales, para obtener información y al análisis categorial para sistematizar la información obtenida, lo cual se describe en este apartado.

- **Técnica de obtención de información**

Se utilizó la técnica de grupos focales (Krueger 2000), la cual permite obtener información representativa del contexto sociocultural respecto a un objeto de estudio, y permite la comprensión del fenómeno desde una perspectiva epistemológica fenomenológica.

Esta técnica se utilizó en nueve grupos focales conformados por diez estudiantes, cinco hombres y cinco mujeres por grupo, conformando un total de noventa estudiantes de nivel medio superior de la Universidad de Colima.

La duración promedio de los grupos focales fue de hora y media, con lo que se obtuvo un total de quince horas de grabación.

Respecto a la pertinencia de trabajar con grupos focales, se consideró que esta técnica permitiría obtener información cualitativa y reflexiva de primera mano, además de que esta técnica es propicia para conversar en grupo sobre un tema, que a los ojos de los adolescentes, parecía interesante.

A diferencia de otras técnicas de investigación cualitativas, los grupos focales permitieron simular una situación de interacción entre adolescentes hombres y mujeres, así como el intercambio de opiniones entre los participantes respecto a la conducta sexual, lo que significó obtener información auténtica del contexto local en donde interactúan los adolescentes.

- **El procesamiento de análisis de información**

Para este estudio se utilizó en un primer momento y como base de este procedimiento el análisis de discurso (Haidar 1998), la cual es una técnica de análisis de la información que permite tomar al texto como una unidad para comprenderse y reflexionarse. Este proceso de usar la información de los textos con base en los grupos focales favoreció la creación de categorías de análisis y para ello se usó la técnica de análisis categorial (Kvale 1996), la cual tiene como objetivo reducir a unidades de significado los datos recopilados. La propuesta en su conjunto permite analizar textos o enunciados en los que el sujeto o grupos de sujetos manifiestan sus opiniones, puntos de vista, refieren experiencias o acontecimientos respecto a sí mismos, o bien, como hechos y saberes objetivos ajenos a quien los enuncian.

Interesó el sujeto y su discurso, un sujeto al que puede conocerse por la enunciación y por lo significativo que pueda ser ésta. Asimismo Lozano, Peña-Marín y Abril (1997) mencionan que el discurso establece sus propias coordenadas, contiene elementos para su ubicación y de alguna forma muestra su contexto.

Un aspecto importante del proceso de análisis de la información, fue contar con la participación directa en la construcción de la información, lo que dio la posibilidad de considerar para el análisis, el contexto en que el discurso fue pronunciado por los

adolescentes, lo que permitió dar un significado al discurso al momento de la construcción categorial para este tipo de análisis.

Los discursos de los grupos fueron trabajados heurísticamente para su interpretación y categorización. Se construyeron categorías conceptuales en función de los aspectos más significativos que intervienen en la construcción de la conducta sexual de los adolescentes colimenses. Asimismo, fue importante considerar los aspectos subjetivos de las expresiones de los participantes, es decir, lo que es importante para ellos, a lo que le asignan valor por el hecho de expresarlo, como por ejemplo los miedos o las preocupaciones que perciben de sus padres.

La técnica de procesamiento de información fue llevada a cabo en varios momentos; el primero consistió en transcribir textualmente la información de cada uno de los audio cassettes que contenían información de cada grupo.

La información obtenida fue transcrita a un programa de procesador de textos; para diferenciar la información de cada participante se escribía al principio del texto una M si el discurso fue de una mujer, una H si el discurso fue de un hombre y una E, cuando las intervenciones eran del entrevistador.

En un segundo momento se imprimió la información total para su posterior lectura en búsqueda de información que permitiera crear categorías generales de análisis con base en los consensos de los grupos expresados en las frases.

• 4. 3 El perfil social de los participantes

Los criterios de selección de los participantes fueron los siguientes, tenían una edad entre catorce y dieciocho años (rango de edad promedio del nivel medio superior). Esta delimitación de la edad acorta la diferencia evolutiva y en consecuencia de percepción del mundo que pueden tener personas con rango de edad más amplio.

Los participantes pertenecían a familias de un nivel socioeconómico medio, lo que en este estudio considera que tienen ingresos económicos que les permite tener una casa propia, o pagar una renta por ella, además de contar con los servicios públicos básicos como son agua potable, alcantarillado, alumbrado público entre otros, así como tener

condiciones de vida que favorecen el acceso a niveles de estudio medio superior; los adolescentes vivían con sus familias y la mayoría informó tener hermanos.

Respecto a su participación en los grupos focales, en general fue caracterizada por la expresión y argumentación de opiniones, estuvieron dispuestos a participar de forma voluntaria y bajo el acuerdo de que sus comentarios serían grabados en audio. Para favorecer la confidencialidad de su identidad así como de la información obtenida, en el desarrollo de los grupos focales no se mencionó el nombre de ellos y ellas.

Los participantes son estudiantes de bachilleratos públicos pertenecientes a la Universidad de Colima, uno de ellos de turno vespertino con población aproximada de 400 estudiantes; dos bachilleratos son de turno matutino, población aproximada de 250 y de 120 estudiantes.

Los bachilleratos fueron seleccionados en función de la cantidad de estudiantes y de la representatividad de éstos en zonas geográficas del estado, es decir, se trabajó con estudiantes de las tres ciudades más pobladas del estado, Colima, Villa de Álvarez y el puerto de Manzanillo. Respecto a la dinámica de trabajo en los grupos focales, en general fue favorable para la expresión y argumentación de opiniones, estuvieron dispuestos a participar de forma voluntaria.

• 4.4 Procedimiento

Para el desarrollo de los grupos focales se solicitó autorización mediante una entrevista personal con los directores de los bachilleratos, en la cual se dio a conocer el propósito de la investigación así como la forma de trabajo a desarrollar con los participantes.

De igual forma, se solicitó el uso de espacio de los planteles para llevar a cabo las sesiones de los grupos focales, pues se consideró que este espacio es del dominio del adolescente por su interacción cotidiana con sus “pares afectivos”. Los grupos focales se realizaron ahí con el objetivo de favorecer la generación de información sobre el objeto de análisis; se procuró ofrecer a los participantes una atmósfera con cierta intimidad; se trabajó en aulas cerradas equipadas con una mesa redonda y sillas

cómodas. En los grupos focales se exploró el lenguaje utilizado por los adolescentes respecto a su conducta sexual, así como los factores asociados a ésta.

• 4.5 RESULTADOS

Aquí se describen cada uno de los elementos representativos de la conducta sexual, entendidos como categorías de información, las cuales incluyen variables psicológicas como percepciones, conocimientos, así como creencias y valores respecto a la conducta sexual adolescente. Estas categorías se presentan con base en el discurso específico citado por los participantes.

Las categorías se describen diferenciadas por sexo y se desarrolla un análisis en función de las expresiones y con base en referentes teóricos permitiendo con ello una explicación amplia y favoreciendo el vínculo de esta primera fase con la segunda fase de esta investigación.

Esta delimitación del análisis se debe a la particularidad de conocer las diferentes formas de apreciación de la conducta sexual en hombres y mujeres. La cuestión del estrato social quedó fuera del análisis por cuestión de espacio. Se muestran las expresiones que fueron identificadas como más significativas en los discursos de los grupos; éstas describen percepciones, conocimientos, creencias y valores respecto a las prácticas sexuales de los adolescentes participantes.

Las categorías que se presentan aquí son denominadas factores y están organizados partiendo de la dimensión individual, posteriormente las dimensiones sociales como son los amigos y la familia y por último se presentan las categorías referidas a la cultura y al contexto.

En función de lo anterior, se explican los aspectos individuales, sociales y culturales de la conducta sexual en figuras que tienen como referente teórico lo propuesto por Bronfrenbrenner (1987). En la Tabla 1 se integran de forma general las diferentes categorías encontradas con el procedimiento de análisis de discurso. Están definidas con base en la información o discursos de los adolescentes.

Tabla 1. Categorías⁴ formadas con base en las expresiones de los participantes

Factor	Categoría	Descripción
INDIVIDUAL	ATRACCIÓN INTERPERSONAL SEXUAL	Expresiones y sensaciones respecto a estar cerca o relacionarse con alguien por interés sexual.
	PERCEPCIONES DE LA ACTIVIDAD SEXUAL	Expresiones, puntos de vista y conocimientos generales respecto a la actividad sexual en la adolescencia.
	MOTIVOS PARA TENER ACTIVIDAD SEXUAL	Percepciones respecto a lo que lleva a los adolescentes a tener actividad sexual (no se hace referencia a la preferencia sexual).
	MIEDOS DE LA ACTIVIDAD SEXUAL	Expresiones sobre sus preocupaciones por tener actividad sexual, así como creencias respecto a consecuencias negativas de tal actividad.
SOCIAL	COMUNICACIÓN CON LOS PAPÁS	Expresiones, diálogos con sus papás en temas de conducta sexual o de sexualidad.
	MIEDOS DE LOS PAPÁS	Expresiones que los adolescentes perciben como preocupaciones o temores de los papás respecto a la actividad sexual de sus hijos.
	COMUNICACIÓN Y CONFIANZA CON AMIGOS	Relaciones afectivas, diálogos con los amigos y con las amigas respecto a la actividad sexual.
CULTURAL	VALORACIÓN DE LA VIRGINIDAD	Valor que le otorgan a la condición personal de “ser virgen o no”, o que su pareja tenga esa condición.
	VALORACIÓN DEL DEBUT SEXUAL	Razones para iniciarse en la actividad sexual, así como el valor que se le otorga a esta condición de haber tenido actividad sexual coital.
	PRACTICAS SEXUALES DE RIESGO	Conocimientos y opiniones respecto al uso de droga y/o alcohol en la actividad sexual.
	VALORACIÓN DEL USO DE CONDÓN EN LA ACTIVIDAD SEXUAL	Percepciones y opiniones sobre las ventajas o desventajas del uso condón en la actividad sexual.

⁴ En el desarrollo y construcción de tales categorías, se tomó como punto de partida la guía de preguntas de los grupos focales.

Como se describe en la tabla anterior, las categorías en este estudio, consideradas factores que se asocian de forma importante a la conducta sexual, se ejemplifican a continuación con base en las frases representativas del discurso de los adolescentes y en ese sentido se consideran también representativos de la conducta sexual.

El criterio para considerar que estas frases son más representativas que otras fue por el significado que cada una de ellas tiene en el contexto de la interacción de la conducta adolescente y en el contexto de la explicación teórica. Así mismo, las frases con las que cada uno de los grupos mostró consenso y aprobación.

4. 5. 1 Factores individuales de la conducta sexual adolescente

Los factores individuales que se asocian a la conducta sexual adolescente refieren a la parte del microsistema individual, en el cual se identificaron aspectos como la atracción por la actividad sexual, la percepción que tiene respecto a la actividad sexual en donde se observan ciertas preferencias o creencias de cómo debería ser la actividad sexual, los miedos respecto a tener relaciones sexuales y los motivos que, según lo expresado por los adolescentes hombres y mujeres los llevan a tener actividad sexual.

- **Atracción interpersonal sexual**

La atracción es resultado de las relaciones interpersonales, en ésta intervienen diferentes factores, como la proximidad física, la convivencia y la similitud de valores entre las personas (Steinberg, 2002), mediante los cuales, la persona experimenta la atracción. Aquí se describe un factor individual, con base en los discursos y subjetividades que expresaron los adolescentes.

En esta categoría los adolescentes consideran que la atracción por la actividad sexual entre hombres y mujeres es algo que aparece en ellos de forma *instintiva, algo con lo que se nace*. La definen según sus argumentos como el vínculo entre personas del sexo contrario. De igual manera, la atracción por la actividad sexual está acompañada por sensaciones y reacciones del cuerpo; es también una necesidad de contacto físico

con otra persona así como una necesidad de experimentar placer. Esto último es característico del discurso de los hombres.

La atracción por la actividad sexual según los adolescentes está acompañada por sensaciones y reacciones del cuerpo, por necesidades de contacto físico con otra persona, necesidad de experimentar placer, lo que refleja que los cambios que están experimentando a nivel biológico generan procesos internos que favorecen el desarrollo de conductas sexuales; en este sentido, la atracción por la actividad sexual puede considerarse como un factor individual que afecta el desarrollo de conductas sexuales, a partir de éste, se pueden desencadenar acciones que lleven a tener actividad sexual diversa.

En la Tabla 2 se citan algunas frases que los adolescentes hombres y mujeres expresaron como parte de esta categoría.

Tabla 2. Atracción interpersonal sexual

Expresiones de las mujeres
<p>“Es por instinto que al hombre le atraiga una mujer o viceversa que a la mujer le atraiga un hombre o puede ser que a un hombre le atraiga un hombre, ya es por instinto”</p> <p>“ya traemos en la sangre esas ganas de estar con el sexo opuesto o igual”</p> <p>“En si el comportamiento de una pareja hombre y mujer claro”</p> <p>“Atracción por el sexo contrario siempre”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“la manera en la que se involucran para hacer sexo”</p> <p>“ las relaciones íntimas entre las parejas...por cuestión de las hormonas”</p> <p>“lo que una persona siente en relación a otra persona”</p> <p>“yo creo que es la manera de comunicarse o de convivir entre dos sexos diferentes”</p> <p>“hablando por ejemplo de las reglas de la vida es que un hombre y una mujer producen un ser vivo”</p>

Los textos anteriores muestran la forma en que los adolescentes perciben la actividad sexual, particularmente como una atracción; aquí, es necesario mencionar que la convivencia es un punto importante en el desarrollo del adolescente, mediante ella, éste socializa y genera vínculos con otros adolescentes.

En el discurso de las mujeres se expresa que la actividad sexual es un proceso o condición ante el cual los adolescentes se sienten atraídos de forma *instintiva*, la actividad sexual es entonces un asunto de atracción, particularmente por personas del sexo contrario o en ocasiones del mismo. Esto último en cierta forma refleja el nivel de aceptación de la actividad sexual con personas del mismo sexo.

A diferencia de las mujeres, el discurso de los hombres se centra principalmente en la actividad sexual como una actividad de relación y de encuentro con otra persona, es una forma de *vivir* dicen, y también lo consideran como una necesidad.

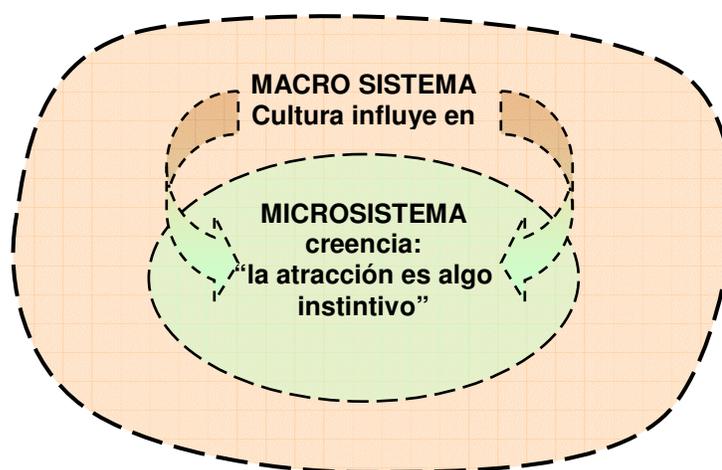
Tanto en hombres como en mujeres se observa la tendencia a pensar que la actividad sexual es consecuencia de la atracción, y el hecho de que “debe ser heterosexual”, forma parte de su sistema de valores y creencias propias de un contexto sociocultural. Se atribuye claramente en el discurso de hombres y mujeres un significado importante a lo biológico respecto a la atracción sexual, incluso este significado lo circunscriben a la reproducción, la actividad sexual es para la reproducción, mencionan.

También hacen referencia al instinto como algo inevitable y a la vez natural, entonces la atracción es instintiva y natural, en consecuencia es normal que los hombres y las mujeres se atraigan.

De igual forma, estos elementos tienen una referencia directa con el micro sistema propio del individuo, con el que éste ha interactuado; la idea o percepción de que la atracción es algo natural forma parte del sistema de creencias y conocimientos que el adolescente ha adquirido como parte de su interacción con su microsistema y macrosistema (Bronfrenbrenner, 1987), en este sentido la atracción es natural, es individual y además es cultural.

Lo anterior se representa en la figura 4, en donde los límites de cada uno de los sistemas se representan con líneas intermitentes, significando la permeabilidad de tales sistemas. Se observa cómo el microsistema (en donde se forjan las creencias y valores propios del contexto cultural) influye directamente el microsistema personal del adolescente y forma su sistema de creencias individual. En esta figura, se propone que los aspectos individuales (en este caso las creencias y valores) son resultado de la interacción de la persona con su entorno cultural inmediato.

Figura 4. Ejemplificación del sistema de creencias que forma el adolescente respecto a la atracción por la actividad sexual



Enseguida se presenta la segunda categoría creada en la dimensión individual, la cual representa las formas de ver la actividad sexual en la adolescencia.

- **Percepciones de la actividad sexual**

En función del discurso de los participantes, esta categoría se define como la forma de ver la actividad sexual, las opiniones o puntos de vista respecto a la actividad sexual entre hombres y mujeres. Aquí los adolescentes designan un valor importante a la percepción que tienen de la actividad sexual, como una sensación placentera para ellos.

Se observa que para las mujeres, la reproducción es algo importante respecto a su forma de ver la actividad sexual, esto lo refieren en primer término y posteriormente lo expresan como la posibilidad de experimentar placer y emociones.

Los discursos que se presentan en la Tabla 3 se explican como una influencia de los diversos patrones culturales y sociales propios del contexto social, y asumidos en función del género, representa una premisa social y cultural importante, la mujer tiene actividad sexual para la reproducción; así mismo también se observa un cambio respecto al apoyo de la premisa en el sentido de que la actividad sexual se puede disfrutar.

Tabla 3. Percepciones de la actividad sexual

Expresiones de las mujeres
<p>“el cambio que sucede en los hombres y las mujeres conforme van creciendo para la reproducción para experimentar” “empezamos a sentir curiosidad por cosas que todavía no conocemos, como el sexo”</p> <p>“a experimentar, compartir ideas con otras personas, emociones, implica relaciones sexuales” “es un cambio importante en la vida de una persona” “la actividad sexual es para la reproducción”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“es una necesidad algo que forma parte de nuestra vida” “ es el placer físico” ”no importa con quien sea sino que es el placer”</p> <p>“gusto por alguien comúnmente gusto por una mujer, implica relaciones sexuales” ”Son etapas del despertar de la sexualidad”</p>

En los comentarios que los hombres expresan, se observa una percepción clara respecto a la actividad sexual como una actividad hedonista en sí misma. Esto es parte de una etapa de la vida, expresan, en la que también influye la forma de pensar de cada quien.

Experimentar, sentir placer, es algo común en los hombres y mujeres que puede ser referido a una búsqueda de sensaciones, característica en cierta forma de esta etapa del desarrollo. El placer para ellos es importante, es gustoso, lo cual establece una diferencia en cuanto a los patrones o normas culturales que se han asignado a los hombres y a las mujeres. Aunque se observa la preferencia heterosexual⁵.

Esta categoría establece una relación entre los sistemas de creencias propios de macro sistema (cultura) y las necesidades del microsistema (creencias del adolescente). En la Figura 5 se representan las relaciones entre los microsistemas de amigos y familia que favorecen la formación de impresiones.

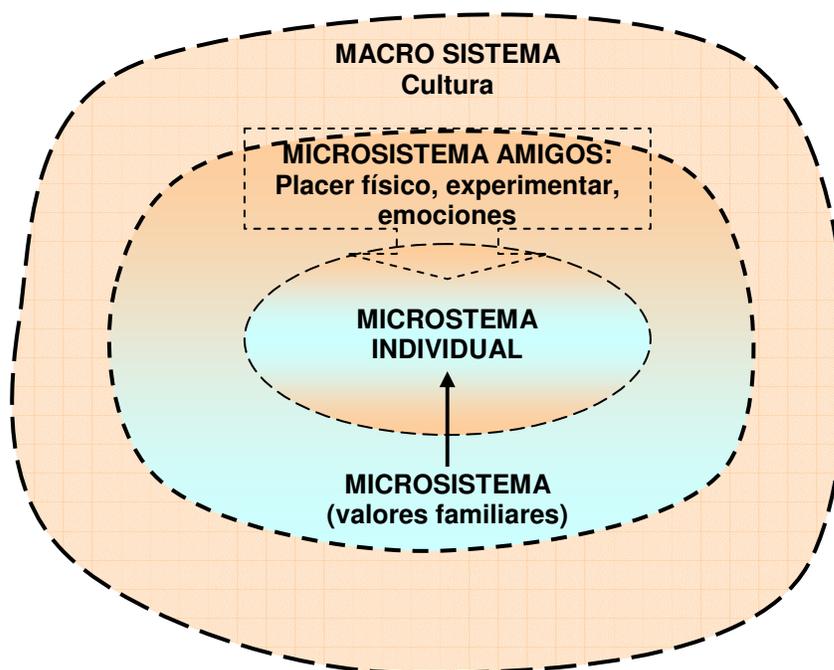
La necesidad de experimentar se explica como influencia directa de los amigos; y la actividad sexual como forma para reproducirse se explica como influencia de los valores familiares, que a su vez es un representante del contexto cultural de la familia.

⁵ Lo que coincide con lo encontrado por Pacheco, Rincón, Guevara, Latorre, Enríquez y Nieto (2007) en adolescentes colombianos, quienes expresan que “la sexualidad es buena, normal y natural y sería idealmente heterosexual”.

En este sentido, el adolescente y en consecuencia su conducta sexual, es resultado tanto de la relación que establece con los miembros de su familia, particularmente con sus padres; así como con la interacción que lleva a cabo con sus amigos.

Parece claro que la influencia de los amigos suele ser mayor que la de la familia en el desarrollo de conductas sexuales. Con los amigos se establece un microsistema dentro del cual los adolescentes interactúan cotidianamente, y es a partir de ello que integran a su microsistema individual los puntos de vista, y las formas de ver y pensar respecto a la actividad sexual.

Figura 5. Representa las relaciones entre los microsistemas de amigos y familia con el microsistema individual del adolescente, estos en un entorno cultural específico



Una vez representada conceptualmente la categoría anterior, se presenta ahora la tercera categoría que expresa los motivos que los adolescentes tienen o perciben como comunes en sus pares, para realizar la actividad sexual.

• **Motivos para tener actividad sexual**

En esta categoría se presentan lo que los participantes denominaron motivos⁶, para tener actividad sexual. Es considerado un factor individual, pues refleja aspectos de su sentir, de sus emociones y de sus pensamientos. Expresan que una de las razones más importantes es por amor, el cual, es un motivo más característico del grupo de mujeres a diferencia de los hombres que expresan como motivos, la necesidad, el placer, el saber qué se siente (ver Tabla 4).

Tabla 4. Motivos para tener actividad sexual

Expresiones de las mujeres
<p>“las mujeres dicen más, lo hice por amor” “lo que nos mueve sería por aquello de que en verdad si es amor” “el compartir amor con la otra persona” “va mas allá de la calentura o del amorhay algo así como”</p> <p>“por amor...puede ser por rebeldía” “a lo mejor si pero a mi me da curiosidad” “por experimentar también , curiosidad” “solo por saber qué se siente”</p> <p>”llegan a un momento en el que quieren experimentar” “es como una necesidad” “quizás eso sea erróneo, pero quizás por soledad...”, “se puede decir que es por soledad” “o sea, si por que me siento sola”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“porque es un orgullo como hombre...es una necesidad” “por placer o sea, la mayoría de las veces” “cuando es la primera vez, es el saber que se siente en el momento”</p> <p>“!alguien diga ah, soy más macho que tú porque tuve relaciones sexuales con dos o tres” “en las mujeres es mas común, por que por ejemplo ya te piden matrimonio y muchas cosas y en el hombre no porque al hombre le da igual por muchas cosas”</p> <p>“los dos se van a poner de acuerdo, si están de acuerdo es por que tienen la necesidad” “puede ser que los dos en ese momento compartan las mismas ideas” “una mujer se la piensa más que un hombre, un hombre no”</p>

⁶ Si bien es cierto que, en psicología existen diversas formas de entender y explicar la motivación que van desde los enfoques psicodinámicos, en los que se explica ésta a partir del plano inconsciente y las pulsiones sexuales, hasta los enfoques conductistas basándose en la secuencia de necesidad – incentivo; aquí entendemos por motivo a aquello que activa o induce una conducta con miras a un objetivo; es decir, lo que active una conducta puede ser una situación externa en donde la influencia de lo social y lo cultural es ejercida en la persona (por ejemplo, decir que el amor es un motivo es visto aquí como la influencia sociocultural, “amar es un valor socio cultural”) o también puede ser una situación interna: emoción, cognición, pensamiento, (en el mismo ejemplo, el amor puede ser experimentado también como una, emoción o una forma de pensamiento) que permita a la persona ejercer tal acción, (en éste caso la actividad sexual), en cualquier caso, tanto lo externo como lo interno están interconectados. Un motivo también es entendido como la razón por la cual las personas (en este caso adolescentes) tendrían actividad sexual. Es también la explicación que ellos dan (atribuyen) a que hombres como mujeres tengan actividad sexual.

Es claro que un motivo, en este caso el más representativo de las mujeres es el amor, el compartir, sin embargo se observa que, si las mujeres expresan que se debe tener actividad sexual por amor, este motivo tiende a ser revalorado. Entonces tal razón para tener actividad sexual forma parte de un contexto sociocultural que en, este caso se empieza a revalorar. A cambio, según el discurso de las propias mujeres, se tiene también actividad sexual por placer, lo que refleja aceptación cultural de esta creencia que ha sido atribuida casi exclusivamente a los hombres.

Se observa en la tabla anterior que las mujeres expresan como un motivo para tener actividad sexual la curiosidad y la soledad. También se refleja en sus discursos un sentimiento de rebeldía, lo que implica que ahora se tiene actividad sexual para sentir placer, lo que culturalmente ha sido casi exclusivo para los hombres y no permitido para las mujeres.

En las expresiones de los hombres citan que la actividad sexual es algo en lo que se ponen de acuerdo con su pareja, no es un algo que dependa solamente de ellos. Muestran además aceptación de que para tener actividad sexual, es necesario contar con el acuerdo tanto del hombre como el de la mujer. Consideran necesaria la aceptación de la mujer y el compartir las mismas ideas para tener actividad sexual. Esto no se observa en el discurso de las mujeres, y puede ser característico de este grupo de adolescentes y de su contexto sociocultural actual.

Así mismo, se observa de manera muy clara que se tiene actividad sexual para sentir placer, para satisfacer una necesidad, para disfrutar el momento, es también un orgullo como hombre el tener actividad sexual. Los discursos de los hombres también reflejan la creencia que tienen respecto a la actividad sexual en las mujeres, quienes lo asocian con el matrimonio.

Se observa de forma clara la diferencia en lo que las mujeres consideran como motivo, propio de ellas y lo que los hombres consideran como motivos propios de los hombres, lo que refleja el rol social y cultural se ha asignado a ambos sexos respecto a la actividad sexual y que ahora lo hacen parte de sus cogniciones y atribuciones.

- **Miedos de la actividad sexual**

Aquí se expresan discursos que denotan emociones, particularmente los miedos⁷ que los participantes expresan respecto a una situación específica, en este caso la conducta sexual. Se consideran también como preocupaciones respecto a las consecuencias negativas de tener actividad sexual, es decir, un factor que puede presentarse en forma de evitar la actividad sexual son los miedos que se asocian a ésta. Por ejemplo, las mujeres refieren como un miedo el quedar embarazadas⁸. Esta preocupación se asocia al valor negativo que socialmente representa en la mujer el “quedar embarazada” y es también asociado a la condición de vivir con su familia, de ser estudiante y el no estar preparada para ello. Los hombres expresan como un miedo a tener actividad sexual el enfermarse, el tener SIDA, el contraer alguna enfermedad. En la Tabla 5 se observan algunas frases que muestran tales miedos.

Tabla 5. Miedos de la actividad sexual

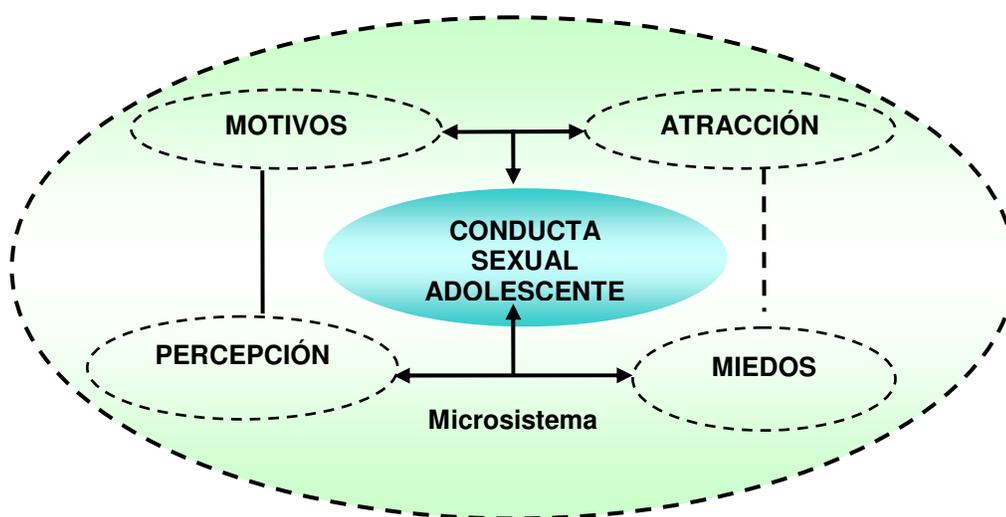
Expresiones de las mujeres
<p>“lo que les preocuparía a los hombres es dejar a la mujer embarazada” “...si se contagia...las formas de contagio, hay algunos que sí se preocupan y otros no” “las consecuencias, como por ejemplo. el embarazo y enfermedades” “porque estamos chicas y apenas estamos en la prepa y si nuestros papás no están de acuerdo nos corren y voy a avergonzarme”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“las enfermedades como del SIDA”, “más por el SIDA porque te vas a morir” “lo que sucede que se quemara la mujer, por que si ya está quemada de que con muchos, pues ya no”</p>

⁷ Los miedos son definidos como una emoción primaria de defensa provocada por una situación de peligro, que puede ser real, anticipada por la previsión, evocada por el recuerdo, o producida por la fantasía (Galimberti, 2002). Consideramos como un sinónimo de miedo el termino “preocupación”, que se usa para esta categoría.

⁸ Respecto al miedo por el embarazo, Machado (2003) en estudio con población portuguesa, menciona que los miedos se manifiestan en los jóvenes a edades precoces y que la divulgación de métodos anticonceptivos aleja el temor a los embarazos.

Respecto a la tabla anterior, las mujeres creen que una preocupación de los hombres es el embarazo de su pareja, llama la atención que las mujeres hablan de las preocupaciones de los hombres en sus discursos y no necesariamente de las preocupaciones de ellas, lo que refleja una preocupación de la mujer en función de que lo perciben como una preocupación del hombre, es decir, a la mujer le preocupa lo que el hombre piense al respecto. A diferencia de las mujeres, los hombres expresan miedo a contagiarse de VIH lo que asocian con el miedo a la muerte. Este miedo, que en este estudio es más característico de los hombres que de las mujeres, puede estar vinculado a la condición de ser hombre, es decir, una consecuencia negativa por tener actividad sexual (que en nuestra cultura también suele generar culpa) es en los hombres el enfermarse, que, a diferencia de las mujeres, la consecuencia negativa es por naturaleza propia, el embarazarse. Sin embargo, en los discursos anteriores, tanto los hombres como las mujeres comparten una preocupación significativa por el embarazo producto de una relación sexual. Podemos decir entonces que los adolescentes consideran que el embarazo en la adolescencia es algo incorrecto ya que representa un incumplimiento de las reglas sociales y culturales que reflejan tal situación; así como un incumplimiento a las expectativas de los padres. A continuación se representan en la figura 6 los factores individuales que se citaron previamente.

Figura 6. Representación del microsistema del adolescente en el cual se observan los factores individuales que se asocian a la conducta sexual adolescente



En la figura anterior, se observan los elementos del microsistema individual del adolescente, asociados con su conducta sexual, en la cual, los motivos para tener actividad sexual están relacionados con la percepción que se tiene de ésta; podemos decir que tales factores se complementan y a la vez tienen expresan parte tanto de las emociones como de las cogniciones que surgen en torno a la actividad sexual. De igual forma, la atracción puede ser resultado de las motivaciones que el adolescente tiene, y que pueden ser tanto internas como externas o generadas por las situaciones. En esta misma figura, la atracción por la actividad sexual y los miedos representarían factores contrarios entre sí, pues, no se podría sentir atracción y sentir la sensación de miedo. Tanto los miedos como la atracción, así como la percepción y los motivos para tener actividad sexual, son considerados factores individuales que, en este estudio están asociados a la conducta sexual del adolescente.

4. 5. 2 Factores sociales de la conducta sexual adolescente

Los factores sociales son el resultado de la acción del mesosistema en donde interactúa el adolescente. Entendemos como mesosistema al espacio que vincula al exosistema (en donde se encuentra el vecindario o barrio, los amigos de la familia o familiares extensos, así como aspectos referidos a los medios de comunicación masiva) y al microsistema directo del adolescente, en el cual se encuentra su familia nuclear, los amigos, la escuela y los vecinos.

En este estudio se presentan algunos aspectos del discurso de los adolescentes que refieren a la comunicación con los papás, comunicación con los amigos, miedos de los papás y confianza con los amigos para comunicar experiencias relacionadas con la sexualidad.

- **Comunicación con los papás**

Se considera a la comunicación como un proceso de expresión e intercambio de ideas y comentarios a través de las cuales se dan a conocer aspectos determinados, en este caso, la sexualidad de los hijos. Este proceso se puede dar en ambos

sentidos, ya sea de los padres hacia los hijos o de los hijos hacia los padres, con el propósito de intercambiar lo que piensan respecto a la sexualidad.

En este estudio, la comunicación hijos incluye las expresiones con relación a la comunicación de los adolescentes con sus papás en temas de conducta sexual o de sexualidad. Se observa tanto en hombres como en mujeres que la comunicación es escasa, es decir, existe poca comunicación tanto de los papás hacia los hijos como de los hijos hacia los papás, particularmente en temas sexuales, o que en la mayoría de los casos es inexistente.

La relación de comunicación entre los adolescentes hombres y mujeres con sus padres es distante, por tanto la comunicación sobre actividad sexual, también lo es. Los adolescentes refieren necesidad de tener privacidad en aspectos de su vida sexual y en ocasiones sienten miedo o desconfianza hacia sus padres.

También se observa en una diferencia respecto a lo que perciben los papás y los hijos, un distanciamiento generacional, del que los propios adolescentes hablan como algo cultural, algo que los hace diferentes de sus padres y en consecuencia son los padres quienes no se atreven a tocar el tema, lo evaden, en consecuencia los hijos no sienten confianza. En la siguiente tabla se observa lo que expresaron los participantes.

Tabla 6. Comunicación con los papás

Expresiones de las mujeres
<p>“pues yo le pliqué a mi mamá el uso del condón porque ella nunca supo de eso” “si llegara a contarle algo a mis papás se lo contaría a mi papá, por que no se como es hombre te va a dar más consejos como hombre”</p>
<p>“sigue habiendo morbo, si no hubiera morbo por que no hay comunicación con las padres, los papás muchas veces lo evaden” “mis papás nunca se han acercado a mí ni yo a ellos”</p>
<p>“porque como vienes mucho al la escuela platicas más con los amigos, hasta con los maestros, que con los padres quien en ocasiones te regañan” “ tú tienes también tu privacidad”</p>

(Continúa)

Continuación tabla 6

Expresiones de los hombres
<p>“...no pues yo en lo particular con mi mamá pues lo normal, y con mi papá tenemos poca comunicación”</p> <p>“por diversos problemas u otras cosas en vez de apoyarlos, pues los regañan o algo así, es el miedo de los hijos platicarles a los padres”</p> <p>“...yo nunca platico con ellos de eso, que voy a una disco o alguna parte y tal vez acabe la disco y me vaya con algunas amigas a otra parte con ellas, la verdad eso no le digo”</p> <p>“ por que no se igual hay veces que tus padre no tienen...no se no les gusta la conversación, su forma...no se su cultura igual puede ser diferente”</p> <p>“a veces tus familiares no se atreven a tocar el tema contigo”</p> <p>“hay muchos papás que dicen que no tengo tiempo para hablar contigo”</p>

En la Tabla 6 se observa que, al igual que las mujeres, los hombres mencionaron que la comunicación es poca o que en la mayoría de los casos no existe o es limitada, lo que expresa que la actividad de comunicarse entre los adolescentes hombres y mujeres con sus padres es poco común.

La interacción al interior de la familia respecto a temas de sexualidad es limitada, pues para los adolescentes es necesario tener privacidad en aspectos de su vida sexual y en ocasiones sienten miedo o desconfianza hacia sus padres.

Este aspecto referido a la forma de interacción cotidiana dentro del grupo familiar, suele ser un reflejo de estilos de vida, de formas de ver el mundo; refleja prácticas comunes que han sido llevadas a cabo por generaciones anteriores a las nuestras y ahora quienes asumen el rol de padres o madres, tienden a repetir una forma de crianza al estilo de como ellos crecieron.

En función de lo anterior, los aspectos sociales referidos al mesosistema (vecindario, los amigos de la familia, medios de comunicación) favorecen ciertas prácticas que suelen ser repetidas por los grupos en los que se interacciona, por lo que la falta de comunicación respecto a sexualidad entre padres e hijos, refleja una característica de este contexto social.

• **Miedos – preocupaciones- de los papás**

Un aspecto importante en el microsistema familiar es lo que los adolescentes perciben como miedos o preocupaciones⁹ de sus papás respecto a la actividad sexual de ellos, y consideran que éstas son consecuencia de la estructura de reglas familiares que deben seguir o cuidar y, que en cierta forma, afectan sus prácticas sexuales. Estas preocupaciones son percibidas por los participantes a partir de la interacción que ellos tienen con los miembros de la familia, particularmente con sus papás. En la Tabla 7 se observan algunas frases que mencionaron como preocupaciones.

Tabla 7. Miedos de los papás

Expresiones de las mujeres
<p>“eso que ya tenga relaciones” “que vayan a quedar embarazadas...o que no se vayan a ir con el novio” “y con la mamá le da miedo pensar que su hija ya anda en eso”</p> <p>“es que también depende de los papás hay papás muy cerrados” “es que con la familia como que nos da vergüenza” “cuidate tú por que si sales embarazada es tu culpa”</p> <p>“como ellas tienen más responsabilidad cuando pasa algo así, y los hombres no, no les dicen nada, las mujeres les dicen tú tienes que tener más cuidado por que eres mujer”</p> <p>“dicen que los hombres saben cuidarse mejor y los hombres pueden tener el privilegio de llegar más tarde a la casa, simplemente porque es hombre”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“cada vez que salgo, me dicen ten mucho cuidado no quiero que pase algún problema” “si se llegan a enterar pues te dan consejos para que no quedara embarazada la chava y los papás a las mujeres que se cuidaran”</p> <p>“ya a esta edad ya se resignan porque si lo vas a hacer, y ya mejor te dan un consejo para que sepas qué hacer”</p> <p>“a mí en ese caso mi mamá me dice que si yo hago algo y mi novia queda embarazada que está todo bajo mi responsabilidad y que no debo de acobardarme de decir, hay ese hijo no es mío”</p> <p>“ellos te dicen es que tú sabes lo que haces porque ya estás bastante grandecito, nada más cuidate”</p>

⁹ Es un temor preventivo, el cual suele ser acompañado de un estado de ansiedad que tiene absorto a un individuo impidiéndole el contacto afectivo y la relación con la realidad externa (Ibíd.).

Se observa en la tabla anterior, que los discursos de los adolescentes hombres y mujeres expresan una preocupación referida a la preocupación de sus padres por el embarazo. El hecho de que la hija quede embarazada, significaría para ellos no haber cumplido como padres, según los adolescentes. Y es aquí donde esta preocupación deja de ser sólo de los padres y se vuelve una preocupación de los adolescentes, pues al interior de la familia se sabe qué valores son correctos o incorrectos en torno a la sexualidad; por tanto un embarazo a temprana edad y en soltería es percibido por ellos y ellas como socialmente incorrecto.

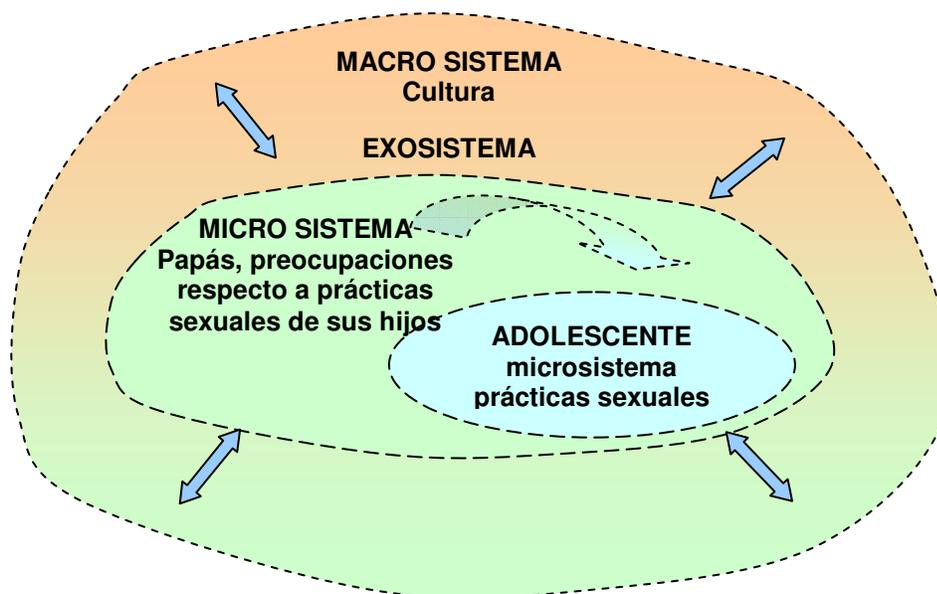
En el caso del discurso de los hombres, se observa también ese valor adquirido y que forma parte de las creencias, expresan: “que tu novia quede embarazada es tu responsabilidad, no tendrás que acobardarte”.

Las expresiones anteriores reflejan el rol que se asigna al hombre dentro de la familia, una regla respecto a su ejercicio de la sexualidad. Estas expresiones de los participantes, al igual que las expresadas en el apartado anterior, son reflejo de estilos de crianza que actualmente se llevan a cabo en las familias colimenses, por tanto reflejan parte importante de los valores que las familias tienen respecto a las prácticas sexuales, con una tendencia a que estas prácticas tienen consecuencias negativas, por ello incitan tanto a los padres como a los hijos a la preocupación constante.

En la Figura 7 se representa este aspecto dentro del microsistema familiar en el cual el adolescente establece distancia de sus papás respecto a la comunicación de sus prácticas sexuales. Los círculos concéntricos representan tanto al macrosistema en el cual se forjan los valores propios de la cultura en donde interactúan los adolescentes y a su vez ésta contiene un entorno menor, representando al exosistema, que representa el contexto social y de interacción dentro del cual se encuentra la familia como microsistema. Indica que la familia como entorno es afectada por la cultura y el contexto social.

Al interior de la familia se establecen dinámicas de interacción entre el adolescente y sus papás, quienes expresan ciertas preocupaciones respecto a las prácticas sexuales de sus hijos. Las preocupaciones de los papás son percibidas por sus hijos quienes las han expresado en sus discursos.

Figura 7. Interacciones entre papás e hijos, comunicación respecto a la actividad sexual



Un aspecto importante en la explicación de la conducta sexual de los adolescentes, es el referido a la interacción social que llevan a cabo con sus compañeros o amigos, pues es a partir de ello que se generan procesos interpersonales que fortalecen tal interacción como son la confianza y la comunicación sobre temas diversos. A continuación se presenta la categoría que refiere a este aspecto.

- **Comunicación y confianza con amigos**

Esta categoría se construyó a partir de los comentarios respecto a las relaciones cercanas, vínculos afectivos entre los adolescentes en los que establece la posibilidad de comunicarle a sus pares lo que les acontece respecto a su actividad sexual, la confianza y el sentirse como parte de un mismo grupo son elementos que se presentan de forma importante.

Se observan, entre otros comentarios, la necesidad de comunicar y compartir experiencias respecto a su sexualidad con la intención de sentirse bien, de “desahogarse” mencionan.

Las expresiones de los participantes denotan un valor importante respecto a la amistad. Además de su familia están los amigos para compartir experiencias hacia la

sexualidad, porque piensan como ellos, por que son iguales a ellos y porque culturalmente tener amigos, permite cumplir con una tarea propia de la socialización y el desarrollo psicosocial.

En el discurso de las mujeres y los hombres se observa que expresan la confianza que existe en ellos a diferencia de la que existe con sus papás (ver Tabla 8).

Tabla 8. Comunicación y confianza con los amigos

Expresiones de las mujeres
<p>“los hombres van con sus amigos para sentirse más importantes. Los amigos, por que tienen la misma mentalidad”</p> <p>“es que se platica más con los amigos por que son de la misma etapa, es nada más de contarles y ya”</p> <p>“creemos que no nos van a criticar o nos van a decir de cosas y nuestros padres si”</p> <p>“hay más confianza con los amigos” “los hombres son más abiertos, las mujeres no platican de eso” “por que te comprenden más, bueno son igual que tú”</p> <p>“es muy importante para nosotros decirlo, yo de pronto no he visto a una persona que lo haya vivido sola que no le diga nada a nadie, hay que tener un amigo o alguien a quien decirle”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“hay más confianza con los amigos que con los papás”</p> <p>“y bueno hay más confianza con los amigos se platica de todo este, como se siente uno respecto al tema o las experiencias ya vividas así como para desahogarse con un amigo”</p> <p>“es como dijo ella los llamados compañeros también depende de cómo se escojan, igual no le dices al compañero lo que sientes en ese momento pero a otro que si conozco bien que sé de su vida y que el sabe de la mía, le puedo contar bien mis cosas”</p> <p>“se decide platicar con los amigos por la confianza”</p> <p>“por que ellos están viendo lo mismo que tú al mismo tiempo”</p> <p>“como que hay más confianza”</p>

En los discursos se destaca a la amistad como un valor fundamental de los y las adolescentes, es a través de ella que pueden compartir con los amigos aspectos íntimos. Con los amigos existe una intensa interacción a partir de sus creencias y conocimientos; con los amigos se interactúa y crece la confianza.

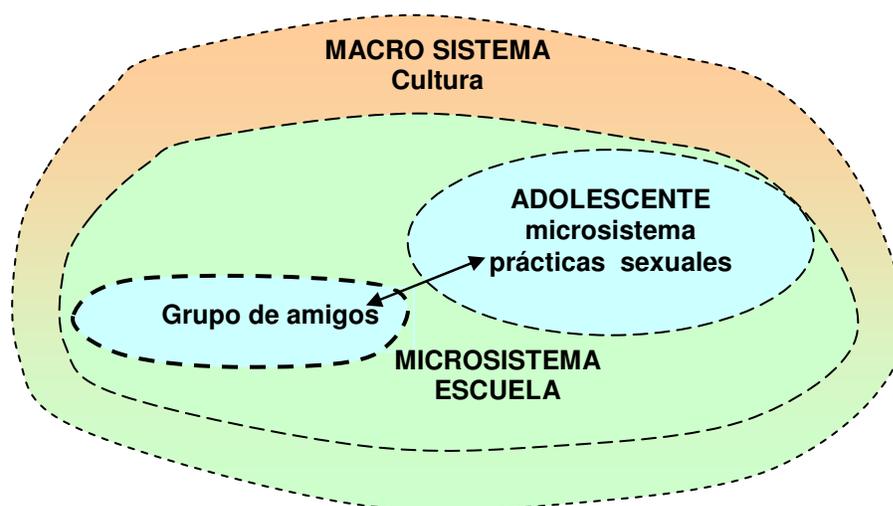
Los amigos están para compartir experiencias sobre sexualidad, ya que ellos son parte del mismo grupo social al que pertenecen los informantes, el mismo grupo de interés

que incursiona en vivencias similares, lo que convierte a los adolescentes en un amplio grupo con un gran sentido de identidad.

Por tanto, los amigos forman parte de la red de relaciones con quien interactúa el adolescente, es con ellos con quienes se expresan, se otorgan la confianza y de igual forma se espera recibirla. Asimismo, los adolescentes pueden comunicarse sus experiencias en torno a la sexualidad porque conciben que es correcto e incluso, afirman que es necesario tener amigos para comunicar experiencias que no podrían decir a otras personas pues, los amigos dan confianza, lealtad, igualdad y respaldo, a cambio de ello se espera lo mismo.

Estos valores son el soporte de la comunicación de los aspectos que involucran la vida sexual en general. En la Figura 8 se representa la interacción entre el adolescente con sus amigos y el entorno escolar representado según la teoría ecológica como un microsistema (Bronfrenbrenner, 1987). El entorno escolar favorece la interacción del adolescente con su grupo de amigos, los cuales influyen en las prácticas sexuales; es entonces un entorno de interacción importante para el adolescente.

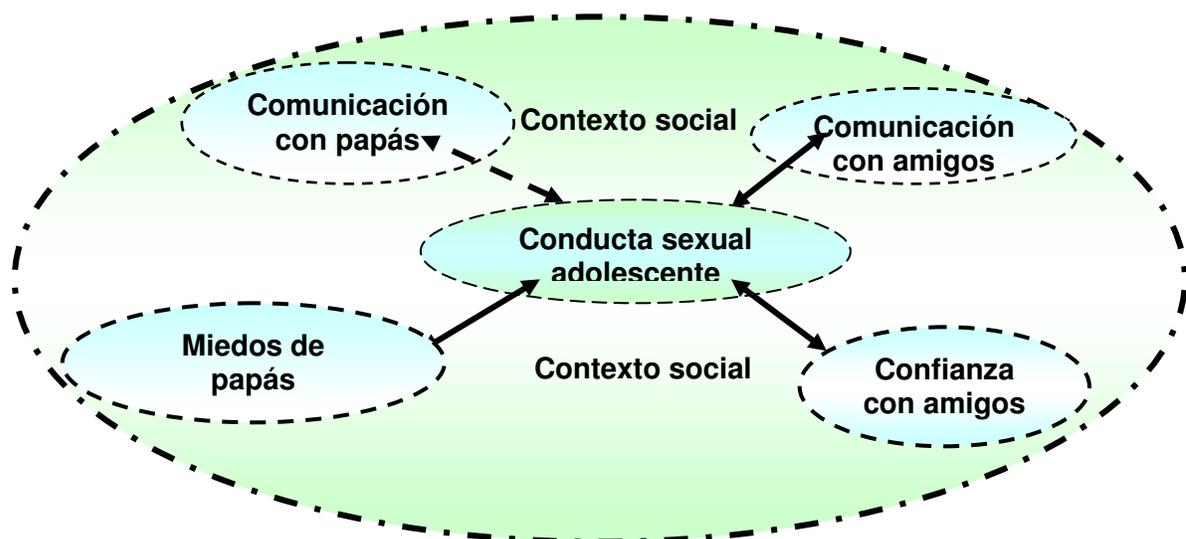
Figura 8. Interacción entre amigos dentro del mesosistema escuela



En síntesis, los factores sociales que en este estudio se consideran como importantes y que se asocian a la conducta sexual adolescente los constituyen la comunicación y la confianza con los amigos, la comunicación con sus papás así como los miedos de éstos que influyen en la conducta sexual.

En la Figura 9 se representan tales factores. Se observa que la comunicación es más directa con los amigos que con los papás, la cual se representa con una flecha con líneas intermitentes. Se observa también que tanto la confianza con los amigos como los miedos o preocupaciones de los papás, están relacionados de forma importante con la conducta sexual. Los miedos pueden ser percibidos por los adolescentes a partir de la interacción que este tenga con sus padres, mediante el establecimiento de reglas que a su vez son resultado de la interacción de la familia en un contexto social específico.

Figura 9. Interacciones de los factores sociales asociados a la conducta sexual del adolescente



4. 5. 3 Factores culturales de la conducta sexual adolescente

Los factores culturales son el resultado de la interacción de las personas en un entorno cultural específico, se ha mencionado que la cultura es la representación simbólica de las cosas y las personas las cuales a su vez forjan una serie de valores y prácticas concretas. A continuación se presentan los factores valoración de la virginidad y del debut sexual, prácticas sexuales de riesgo y valoración del uso del condón, que dentro la parte cultural se identificaron asociados a la conducta sexual adolescente.

- **Valoración de la virginidad**

En esta categoría los participantes hacen referencia al conjunto de valores positivos o negativos, aceptados o no aceptados, deseables socialmente o no, respecto a la concepción de ser “virgen”, de no haber tenido relaciones sexuales, o que éstas se realicen después del matrimonio. La virginidad es entendida en los y las adolescentes como algo que está asociado con la pureza.

Si la virginidad es de la mujer, ésta puede ser mejor valorada; y si es de un hombre, el valor es relativo; en nuestro contexto cultural se valora bien que los hombres a cierta edad ya no sean vírgenes, es decir, la virginidad en los varones es un valor que culturalmente se ha asociado con aspectos positivos, si se pierde, también forja ciertas creencias que están asociadas con las prácticas sexuales.

El hecho de tener o no relaciones sexuales coitales, puede darse en función de la condición de la persona y/o de la condición de la otra persona; particularmente si la valoración la hace una mujer de un hombre a diferencia de un hombre de una mujer.

Este valor que indica la posibilidad de haber tenido o no actividad sexual se expresa como un aspecto de tipo personal, es decir, sobre el cual cada persona puede ejercer esa posibilidad; sin embargo, resulta importante mencionar la influencia de la cultura respecto al valor que le asignan los adolescentes a la condición de ser virgen o no.

En esta categoría la mujer expresa opiniones diversas, se observan discursos que reflejan el proceso de cambio respecto al valor de la virginidad en hombres y mujeres. Las mujeres expresan un valor cultural respecto a la virginidad y a la vez una pérdida de valor, que puede ser relativo ser virgen.

En esta idea social de que la mujer debe cuidar la forma en que ejerce su actividad sexual las participantes expresan cierta preocupación, las mujeres se “preocupan por la virginidad” por su virginidad y por la influencia social que en ese aspecto se ejerce, les preocupa lo que las personas pueden pensar de ellas si no lo son; incluso se observa que este valor es importante en relación con su pareja, “mi novio ya no me va a querer si ya no soy virgen”. Así mismo, se observa en los textos la idea de que no ser virgen también puede ser valorado positivamente en su grupo de pares “la que no

es virgen es anticuada”, lo que refleja como es que el microsistema amigos ejerce influencia en este aspecto individual de las adolescentes.

En el caso de los hombres se observa una postura menos afectiva y más racional respecto a la virginidad, con más argumentos, una visión más intelectual, en cierta forma se expresan comentarios sólo referidos a la condición física de la virginidad; así mismo se expresa un discurso racional respecto a la virginidad como “idea tonta”, y sólo se refieren a la virginidad como una condición de la mujer y no de los hombres.

Se maneja una valoración más relacionada con lo que la otra persona tiene o no tiene, en este caso las mujeres.

Se puede decir que es para los hombres muy importante la virginidad de la mujer, pues está tomada como un referente cultural, algo que se ha adquirido como valor a partir de las relaciones que están en su contexto; sin embargo, también se observa cierta aceptación de la “no virginidad” de la mujer, en la medida de que no es un obstáculo para la creencia o que la virginidad no está en el himen, sino en la relación afectiva con ella. Tanto en los discursos de los hombres como en el de las mujeres se observa la importancia de la virginidad; se le rescata como valor social y cultural. De igual forma se observa un elemento aparentemente contrario, se trata de la pérdida del valor social y personal de la virginidad, no ser virgen en la mujer tiende a ser mejor valorado entre ellas.

En otro aspecto, es claro el significado religioso que adquiere la virginidad. De acuerdo con esta valoración, los participantes expresan la idea “hay que llegar virgen al matrimonio”. Esta condición por parte de la mujer es un elemento significativo para el contexto cultural de los adolescentes. La transmisión de valores religiosos de generación en generación conlleva a prácticas sexuales específicas.

En esta categoría se muestra cómo a nivel cultural, los adolescentes se expresan de forma ambivalente respecto a la virginidad, primero se rescata lo que social y culturalmente ha tenido valor en la sexualidad de las personas, la virginidad. Sin embargo, también se observa una tendencia a aceptar ese valor que ya no es absoluto, ahora restan valor a la virginidad. En la Tabla 9 se presentan algunos de los discursos de los participantes que expresan ese valor.

Tabla 9. Valoración de la virginidad

Expresiones de las mujeres
<p>“A las mujeres sí les preocupa la virginidad, que, ay! que mi novio ya no me va a querer si ya no soy virgen” “..a algunas no les importa seguir virgen”</p> <p>“antes era muy así, que si no eres virgen antes de casarte como que ya eres usada, pero ahora ya no”</p> <p>“ahora es al contrario, la que es virgen es anticuada”</p> <p>“como dicen, la virginidad se lleva en la cabeza no en otra parte”</p> <p>“ser virgen no te hace ser mejor o peor”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“ Eres virgen cuando no tienes relaciones sexuales, y el no serlo es cuando ya tuviste”</p> <p>“virginidad es una “telita”</p> <p>“La virginidad no es más que una idea tonta o no se algo que se lleva en la cabeza”</p> <p>”virginidad es una idea también de religión porque no tiene que ver nada con el himen o algo que pase en el músculo sino que tiene que ver con los pensamientos de cada persona”</p> <p>“respecto a la religión, la virginidad fue hecha para eso mismo para respetar, para hacer el sexo después del matrimonio”</p>

Continuando con esta categoría, en la Tabla 10 se presentan algunas frases de lo que se denominó valoración de la virginidad de otro (a), con el propósito de diferenciar las expresiones respecto a la virginidad de cuando se habla de la experiencia propia y de la experiencia de los otros.

Se observa el valor positivo respecto a no ser virgen por parte de los hombres, contrario al valor que expresan las mujeres de sí mismas; también se observa una expresión que puede considerarse como “valoración de la virginidad del otro”, es decir, el valor que los adolescentes le dan a la virginidad está en función de que la persona con la que potencialmente se relacionan sea virgen o no, en ese sentido, si la persona con la que tienen relaciones sexuales es virgen, entonces se valora positivamente.

Es importante mencionar el peso cultural en la generación de emociones tales como la culpa o algunas creencias respecto al ejercicio de la sexualidad, a la virginidad de forma diferencial en hombres y mujeres.

Tabla 10. Valores respecto a la virginidad de otra persona

Expresiones de las mujeres
“los hombres la pueden perder la virginidad para muchos para la mayoría es un orgullo ya y para las mujeres puede ser una vergüenza”
Expresiones de los hombres
“ los hombres lo ven como un premio o como un trofeo que la mujer sea virgen, así igual sea el primero” “no se piensa igual de las mujeres que tienen su primer relación sexual que de los hombres”

En la tabla anterior, se observa una expresión que puede considerarse como “Valoración de la virginidad del otro”, es decir, el valor que los adolescentes le dan a la virginidad está en función de que la persona con la que potencialmente se relacionan sea virgen o no, en ese sentido, si la persona con la que tienen relaciones sexuales es virgen, entonces se valora positivamente.

Parece claro que la virginidad de la mujer tiene gran valor para los hombres. Puede identificarse además que si la mujer con la que un hombre tendrá relaciones sexuales es virgen, se considera un premio, es entonces una mujer valiosa por la condición de ser virgen. Esto es un valor, propio de la cultura sexual de los adolescentes colimenses.

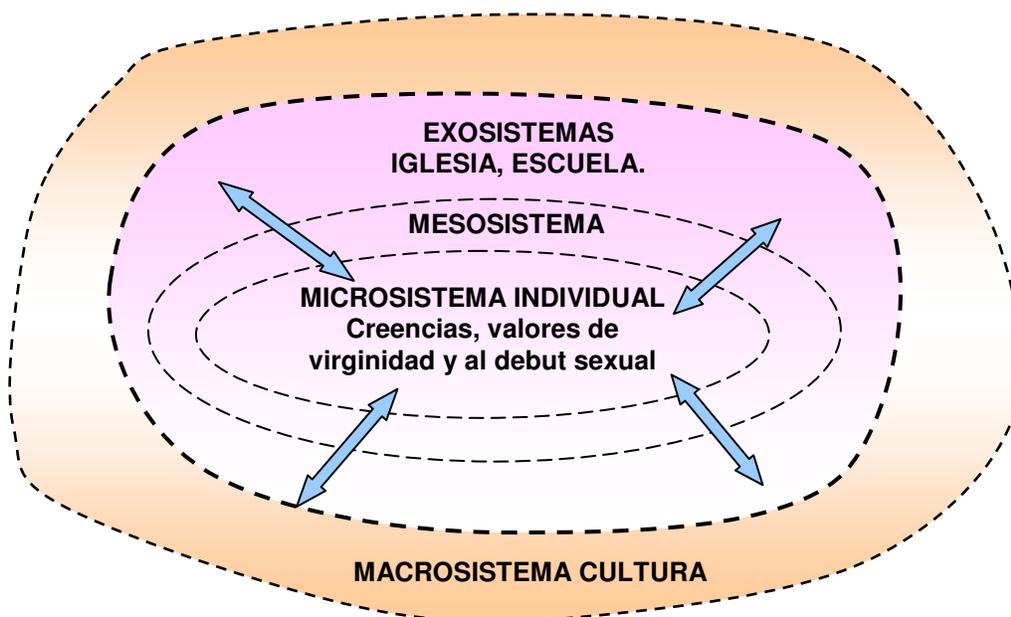
Algunas diferencias importantes entre hombres y mujeres son que las mujeres hacen referencia a aspectos emocionales y afectivos que van desde lo social hasta lo moral, sentir vergüenza y culpa es característico de la mujer y no del hombre, quien puede experimentar orgullo al tener relaciones sexuales. En esta tabla, las expresiones citadas permiten observar el peso que ejerce la cultura en la generación de emociones, tales como la culpa o algunas creencias respecto al ejercicio de la sexualidad, en este caso a la virginidad, la cual se expresa diferente en hombres y mujeres.

En el sentido anterior, los valores que provienen de la cultura tienen relación directa con el microsistema, como con el mesosistema (Bronfrenbrenner, 1987), esto es, los valores son individuales, pero también están socialmente compartidos por los miembros de la cultura; estos valores son a su vez reproducidos por las instancias

como la familia, la escuela, la iglesia, que a su vez generan un impacto en el sujeto que ejerce su sexualidad o que expresa ciertas prácticas sexuales.

La Figura 9 representa la influencia a partir de la interacción del macrosistema y el ecosistema en la formación de creencias en el microsistema individual del adolescente. Se observa que como parte del exosistema, se encuentran los entornos iglesia, y escuela¹⁰ que como parte de un contexto sociocultural generan influencia en los sistemas de creencias y valores de los adolescentes respecto a la virginidad y al debut sexual.

Figura 10. Interacción del microsistema y el mesosistema en la formación de creencias



- **Valoración del debut sexual**

Al igual que en el factor anterior referente a la virginidad, aquí se presenta un conjunto de valores personales positivos o negativos respecto a la condición de haber tenido actividad sexual, al que se denominó debut sexual.

Esta experiencia de iniciación de la vida sexual puede tener una valoración diferente en función de la perspectiva de cada adolescente, y al igual que en la valoración de la

¹⁰ Tomamos estos dos entornos como ejemplos

virginidad, también se puede dar en función de la propia condición de la persona o la condición de otra persona, particularmente si la valoración la hace una mujer de un hombre a diferencia de un hombre de una mujer.

La valoración del debut sexual tiene una connotación positiva por los hombres sobre sí mismos y en ocasiones también suele ser positiva de sí misma en las mujeres; sin embargo, es común que se presente una valoración negativa de la mujer respecto a su propio debut sexual. El debut sexual tiene un valor importante cuando se es joven, incluso en esta etapa el valor es mayor aparentemente, pues es en esta etapa en la que se puede disfrutar de la actividad sexual.

De acuerdo con los adolescentes, el debut sexual es algo que se hace por placer, aunque puede hacerse también por amor, por lo que, lo más importante es experimentar sensaciones de placer.

Las mujeres mencionan a la culpa como un sentimiento que aparece posterior a su primera experiencia sexual, este sentimiento es por tanto un valor que forma parte de una creencia arraigada culturalmente en el sentido de que es a la mujer a quien la sociedad le exige ser virgen hasta el matrimonio. Los adolescentes hombres no asumen en el discurso este valor como tal, y es importante mencionar que no se han desligado de la carga social y cultural que genera culpa.

Se observa en los discursos de la Tabla 11 que algunos refieren a la adolescencia como el momento ideal para tener o iniciar la actividad sexual, en general se percibe que para tener actividad sexual es necesario sentirse seguro, esto muestra un esquema de pensamiento más racional para ambos sexos.

En las expresiones de las mujeres se observa un valor positivo respecto a tener actividad sexual a esta edad, este valor está expresado con la posibilidad de disfrutar dicha actividad. Posteriormente se observan frases referentes a la culpa como un sentimiento posterior a la actividad sexual.

Tabla 11. Valoración del debut sexual.

Expresiones de las mujeres
<p>“cuando uno es joven es cuando uno va a experimentar más cosas, uno va a disfrutar más su vida y si no lo hago ahorita que voy a hacer de grande, va a ser más difícil”</p> <p>“antes se utilizaba que ibas a tener sexo cuando vayas a tomar una responsabilidad,.. y ahorita ya se hace por placer”</p> <p>“la mujer si tiene relaciones sexuales es muy difícil que lo diga”</p> <p>“ la mayoría de las mujeres al tener su primera relación sexual después se sienten culpables”</p> <p>“les han inculcado que las relaciones son después del matrimonio, y si las tienen antes sienten que violaron la regla, se castigan, se regañan por que de alguna forma pues sabemos que no es la manera correcta”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“ un adolescente entre esas edades, él se siente capaz, se siente preparado para tener, un tipo de relación sexual y pues hay otra cantidad de jóvenes que no lo ven así”</p>

Se observa en los discursos del cuadro anterior que algunos refieren a la adolescencia como el momento adecuado para iniciar la actividad sexual, en general se percibe que para tener actividad sexual es necesario sentirse seguro, esto muestra un esquema de pensamiento más racional para ambos sexos.

Lo que es correcto o incorrecto respecto a lo sexual se observa en el discurso de las mujeres, es correcto tener relaciones sexuales después del matrimonio, si no es así, se viola la regla social y cultural que ya se ha aprendido y por lo tanto el no seguir una regla implica un castigo, algo que la propia persona se auto impone, sobre todo este aspecto, es característico de la mujer y no del hombre. La mujer debe tener relaciones sexuales sólo después del matrimonio, tal vez por ser mujer, así es la regla, expresan. En el discurso de los hombres, el debut sexual es permitido, es un valor social que se acepta, incluso, se promueve mediante los medios de comunicación, es usual tener actividad sexual joven, no se observan expresiones de culpa, no es incorrecto, pues el hombre sí puede tener relaciones sexuales, en cierta forma es necesario para reafirmar su virilidad y en consecuencia ser aceptado como lo que es, como hombre y si su debut sexual es a temprana edad, entonces es reflejo incluso de madurez, se piensa que está preparado para ello y que hace lo correcto.

Esta percepción que los participantes tienen respecto al debut sexual no sólo muestra un elemento significativo de la cultura sexual de hombres y mujeres adolescentes, expresa también una forma de comportamiento sexual que puede poner en riesgo su salud física y emocional. Esto se refleja en el aspecto que se menciona a continuación. La Figura 8 permite explicar este factor, las opiniones o valores que tienen sobre el debut sexual son considerados aspectos de influencia importante de la cultura, tanto en el microsistema como en el mesosistema que se observa en el círculo intermedio que representaría a las instituciones como la escuela o la iglesia.

- **Prácticas sexuales de riesgo**

En esta categoría se considera al contexto como un entorno o grupos de entornos que por las características propias, favorecen el desarrollo de conductas de riesgo entre las que se encuentran las conductas sexuales.

El contexto es el conjunto tanto de situaciones como de lugares y personas que se encuentran en ellas, así, un lugar en el que los adolescentes acuden para bailar y divertirse es un contexto con situaciones diferentes al contexto escolar, en donde el lugar como las situaciones propicia el desarrollo de otro tipo de conductas.

En el discurso de los adolescentes se observa que existen diversos factores que ellos consideran importantes para que se tenga actividad sexual de forma riesgosa, estos representan la relación entre el microsistema personal del adolescente y la interacción con su entorno social inmediato, comúnmente es el entorno social más importante y en donde se desenvuelve de forma más espontánea.

En función del contexto de interacción de los adolescentes, el uso alcohol y/o drogas incita a realizar la actividad sexual. Así mismo, el uso de alcohol suele ser más común y socialmente más aceptado, que el uso de droga, lo que puede llevar a una relación sexual riesgosa, por lo que expresan que la relación sexual es una consecuencia de consumir drogas o alcohol. El usar drogas para buscar la relación sexual es percibido como algo determinante, la droga está relacionada con la actividad sexual, quien usa drogas realiza actividad sexual.

Se observa que no usan drogas para experimentar mejor y más placer, ni búsqueda de sensaciones, sino como elemento que desinhiba la realización de la actividad sexual. La familia y los problemas familiares son percibidos particularmente por las mujeres como un factor que conlleva a los adolescentes a buscar a alguien que tenga droga y como consecuencia de ello tener actividad sexual. Se presentan expresiones que denotan prejuicios sociales respecto a tener actividad sexual con personas del mismo sexo y contagio de enfermedades, no así de la relación sexual sin protección, (ver tabla 12).

Tabla 12. Prácticas sexuales de riesgo.

Expresiones de las mujeres
<p>“los mismos chavos, por decir la pareja está por decir, drogada y se le hace más fácil en ese momento” “es común que tengan relaciones drogados, es más fácil” “sí...algunos optan por drogarlas, o emborracharlas”</p> <p>“así a la primera no que la invita a tomar y todo eso y ahí se van y tiene relaciones” “si tienes varias parejas o cuando es hombre con hombre o mujer con mujer es de riesgo por que hay más probabilidades de SIDA y de todas las enfermedades que hay”</p> <p>“también este...los problemas familiares, si tienes problemas para pronto buscas un amigo o que sepas de una droga y tomas y te empiezas a inmiscuir y te acuestas con él”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“y no lo hacen si no es que están con algo de alcohol o algo de droga” “igual con las mujeres, cuando las mujeres ya andan más arriba con el alcohol o se hayan metido algo de droga, es más fácil que el hombre las convenza”</p> <p>“se da porque es más fácil para los hombres de esa forma atraer a las mujeres, porque muchas veces se van a las discos o ese tipo de fiestas que van exclusivamente a eso de que va a haber drogas, alcohol y en eso caen” “en la mayoría son las dos, o están tomadas o están drogadas” “te dejas llevar por la calentura por el momento, porque te hace sentir más seguro la droga, el alcohol”</p>

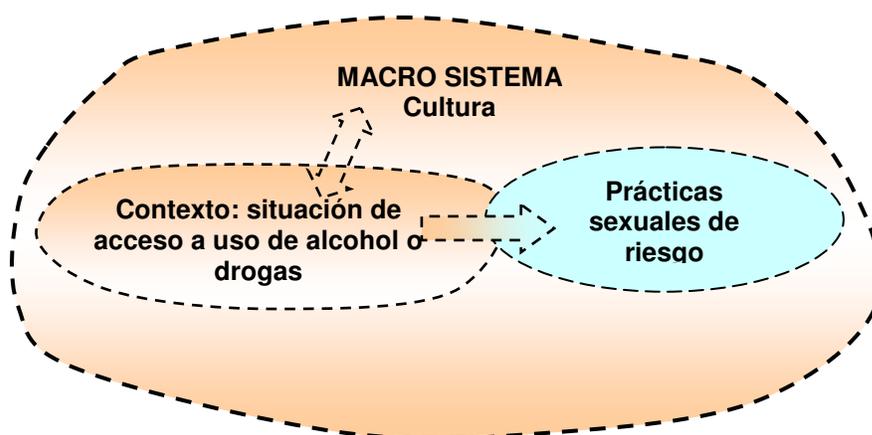
Por los textos citados anteriormente, el consumo de drogas se expresa como estrategia de dominación para tener actividad sexual por parte de los hombres, son tendencias relacionadas con el “machismo”, esto se representa de forma particular¹¹en

¹¹ En esta figura no se presenta el exosistema y el mesosistema. Sin embargo, de acuerdo al modelo teórico usado, estos son entornos que se encuentran dentro del macrosistema.

la figura 11 en donde el contexto¹² es una situación que favorece el acceso al alcohol o alguna droga. El creer que se usa o se puede usar drogas o alcohol en la actividad sexual o el estar bajo los efectos de algún tipo de sustancia es un factor que favorece las prácticas sexuales de riesgo.

Es importante considerar que la propuesta ecológica no menciona al contexto como un entorno o sistema propiamente, sin embargo, el contexto suele ser una situación temporal o permanente dentro de la cual el adolescente interactúa y en consecuencia su desarrollo –su conducta- es afectado por tal situación.

Figura 11. Influencia del contexto en las prácticas sexuales de riesgo



El esquema anterior se presenta como una adecuación del modelo ecológico en donde el contexto se convierte en un entorno específico de interacción. A continuación se presenta la categoría valoración del uso del condón que dentro del contexto cultural puede explicar la conducta sexual del adolescente como riesgosa o no riesgosa con las implicaciones que ello representa.

¹² El contexto puede ser una situación en la que los amigos juegan un rol de influencia importante, tal situación puede ser el estar en un centro de diversiones, o algún lugar de relación de los grupos de jóvenes.

- **Valoración del uso del condón**

En este factor se agruparon las expresiones entendidas como creencias¹³ respecto al uso del condón, se observa que las mujeres consideran no usar el condón en la actividad sexual es sinónimo de embarazo, y en general es una creencia errónea respecto al uso del condón.

Asimismo, la mujer que trae consigo un condón es mal vista¹⁴, esto refleja la influencia social en el sistema de creencias de los mismos adolescentes. Al igual que las mujeres, los hombres también asocian el condón como un medio de prevención de embarazos, lo que denota un valor culturalmente importante respecto a las consecuencias de tener actividad sexual sin protección.

Los adolescentes dejan de lado el riesgo de contraer alguna infección de transmisión sexual por el peso social que tiene el embarazo en esa edad. Se observan tendencias “machistas” respecto a la actividad sexual, esto también refiere que el usar condón es poco común entre hombres y entre mujeres.

Esta situación evidencia la carencia de información respecto al uso del condón como método que previene la transmisión de infecciones, por otro lado es visible el uso diferencial del condón por el tipo de relación de pareja, si es con una pareja formal no se usa; si es con pareja ocasional, sí se usa. En la Tabla 13 se observan algunas expresiones.

Tabla 13. Valoración del uso del condón en la actividad sexual.

Expresiones de las mujeres
<p>“Quien usa los condones son los hombres no las mujeres” “puede ser que la mujer quede embarazada” “cuando no se cuidan están pensando, estoy embarazada!”</p>

(Continúa)

¹³ Por creencia entendemos a la información que las personas expresan como un conocimiento y al cual le dan crédito, es decir, lo asumen como algo verdadero, sin que esta situación este comprobada o demostrada como tal. Las creencias se adquieren como conocimiento propio del sentido común.

¹⁴ Pacheco, y cols. (2007) reportan discursos de adolescentes semejantes: “algunas mujeres que cargan condón es que quieren tirar y ya”. Estas dos últimas referencias, reflejan la relación cultural compartida en dos contextos latinoamericanos diferentes, lo que conlleva a plantear la necesidad de realizar estudios interculturales que permitan conocer las similitudes y diferencias ínter subjetivas respecto a la sexualidad en adolescentes.

Continuación tabla 13

Expresiones de las mujeres
<p>“yo no conozco a ninguna que lo traiga...no es común que lo traigan, las mujeres” “pues es que no se habla bien entre las mujeres de que tengamos un condón,”</p> <p>“la mayoría los hombres dicen no es lo mismo” “así dicen hay que hacerlo sin condón” “los amigos casi nadie habla de sexo con protección así... no se platica de si fue con protección o así...”</p>
Expresiones de los hombres
<p>“si tú no quieres el compromiso de tener un hijo o algo puedes usarlo (el condón)” “...el hombre es el que, digamos es el que lleva la cuerda”</p> <p>“yo tengo una chava pero no quiero tener hijos con ella y uso condón y si tengo una chamaca de tiempo no usaría un condón pero usaría pastillas anticonceptivas por confiar en ella que es virgen”</p> <p>“Por eso están las pastillas si ella toma pastillas está bien. “usar condón es como acariciar con un guante” “pues no se siente más a gusto” “Hay hombres que dicen que no es lo mismo, pero a veces se siente muy hombre para hacerlo sin condón pero también hay ocasiones en que ellas no lo quieren”</p> <p>“aquí hay muchas mujeres embarazadas y eso quiere decir que no es común, que se pida el condón ¿verdad?”</p>

En la tabla anterior se observa en el discurso de las mujeres que el uso del condón es atribuido a los hombres no a ellas, por lo que entonces no es común que ellas lleven consigo un condón, lo que refleja que la responsabilidad y la práctica del uso del condón es sólo del hombre, pues se cree que no es correcto o no es adecuado que ella lo provea. Se observa que las mujeres consideran que no usar el condón en la actividad sexual es sinónimo de embarazo, y en general es una creencia errónea respecto al uso del condón.

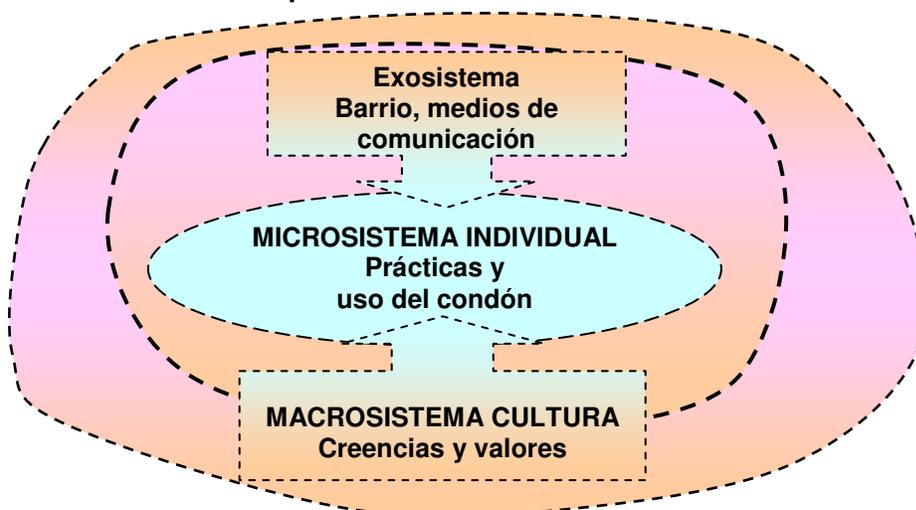
En las expresiones de los hombres se refleja al igual que las mujeres que el condón debe ser usado por los hombres, quienes tienen el control de la situación. Y al igual que las mujeres, los hombres también asocian el condón como un medio de prevención de embarazos, lo que denota un valor importante respecto a las consecuencias de tener actividad sexual sin protección.

Podemos ver que usar el condón es poco común entre hombres y entre mujeres. Por otro lado es visible el uso diferente del condón que los participantes refieren en función del tipo de relación de pareja. Comentan que si se tienen relaciones sexuales con una novia no es necesario usar condón, pues se confía incluso en que ella “puede ser virgen” y en esta condición, no es necesario usar condón, expresan.

Se le da un valor importante a la confianza y al conocimiento de la pareja, la confianza sustituye el uso de condón, esto es parte de una serie de creencias que ponen en riesgo la práctica sexual de los adolescentes, sin embargo vale la pena mencionar que de acuerdo con la interacción que el adolescente tiene con su entorno de amigos, esta confianza forma parte importante de su vínculo con el grupo; la confianza permite tener cercanía en la interacción con su grupo.

En los discursos de los hombres se observan ciertas actitudes y creencias relacionadas con el “machismo”, entendido éste como una condición cultural en la que el hombre expresa el control de las situaciones, en las que la actividad sexual no es la excepción. Lo anterior se representa en la Figura 12 que explica la influencia del macrosistema o cultura, en el cual se forjan los valores y las creencias, en este caso respecto al uso del condón, en el exosistema o sociedad constituido en este caso por el medio en donde interactúa el adolescente, (barrio, amigos de familia, influencia de medios de comunicación) los cuales a su vez influyen en el microsistema individual del adolescente para que este exprese sus creencias respecto al uso de condón.

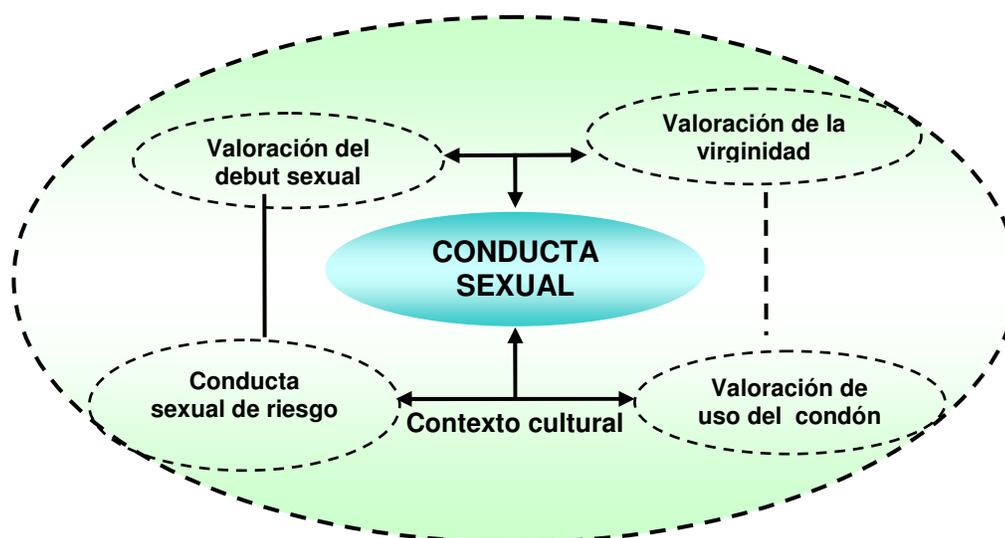
Figura 12. Influencia del macrosistema y exosistema en la formación de creencias respecto al uso de condón



Como resultado de los factores considerados como culturales y que están asociados a la conducta sexual de los participantes, en la Figura 13 se hace una integración de tales factores culturales y que fueron identificados en este estudio; se observa una relación importante entre la valoración del debut sexual como de la virginidad.

Estos dos elementos son representativos del grupo de adolescentes con los que se trabajó, además, expresan una característica de la cultura local en torno a la sexualidad adolescente, la cual refleja el valor que se otorga a la virginidad principalmente en las mujeres, (es bien visto que las mujeres en la adolescencia sean vírgenes) y al debut sexual, mayormente en hombres (es bien valorado que los hombres realicen su debut sexual en la adolescencia), lo que marca diferencias en los roles asumidos por los hombres y mujeres en torno a su sexualidad. En la misma figura y con el mismo sentido se relacionan los factores que dentro del discurso se expresan como conductas sexuales de riesgo y valoración del uso del condón, es decir, se percibe que se puede tener actividad sexual y usar alcohol o drogas para ello, lo cual se relaciona con el valor de usar o no el condón en la actividad sexual, que en este estudio lo característico es que no se use condón en la actividad sexual. Las categorías mostradas en la figura se representan como parte de la relación del adolescente en su contexto cultural particular.

Figura 13. Representación del macrosistema del adolescente en el cual se observan los factores culturales que se asocian a la conducta sexual adolescente



4. 6 DISCUSIÓN

Es importante resaltar la importancia del estudio presentado previamente como parte inicial del proceso de investigación en el cual se exploraron los factores que se asocian a la conducta sexual adolescente. Enseguida se discuten los resultados con un orden de presentación el cual inicia con los objetivos y continúa con la discusión de cada uno de los factores, contrastándolos con los hallazgos de los estudios presentados en la parte inicial de esta tesis, y tomando como referencia principal la teoría ecológica del desarrollo humano.

Respecto al objetivo general, en este estudio se obtuvo información de los discursos de los participantes, la cual sirvió de base para elaborar un instrumento para evaluar los factores individuales, sociales y culturales asociados a la conducta sexual de los adolescentes estudiantes de nivel medio superior de zonas urbanas del estado de Colima. Sin embargo, no sólo se favoreció el proceso de elaboración de instrumento, sino que además se obtuvo información que permitió identificar categorías de análisis con información representativa del contexto sociocultural (Ibáñez 1994), las que permiten conocer y describir los aspectos intersubjetivos de lo individual, social y cultural que se asocia a la conducta sexual de los adolescentes colimenses, desde una perspectiva teórica específica. En este estudio consideramos que los aspectos intersubjetivos individuales tal como lo cita González (2000), se constituyen en las personas como resultado de su condición de ser persona, es decir, es resultado de una historia, un desarrollo psicológico individual y diferente a otras personas, en el que las creencias, los valores, las emociones, los conocimientos y otros aspectos propios de su condición de ser humano son lo que determinan su individualidad. Respecto a su condición social, el individuo es parte de relaciones complejas con su medio familiar y social que le dan significación y sentido subjetivo a la persona en su propio contexto de relaciones.

El estudio de la conducta sexual adolescente, con base en grupos focales, ha sido poco investigado en el contexto mexicano¹⁵, sin embargo existen reportes científicos en contextos culturales diferentes del nuestro, que ofrecen información importante con respecto a la influencia de la cultura, sobre todo la influencia de la familia como transmisora de valores del contexto cultural y procesos de comunicación entre padres e hijos adolescentes (Levinson, Sadigursky y Erchax 2004; Guilamo, Ramos, Dittus, Jaccard, Goldberg, Casillas y Bouris 2006); lo que refleja la importancia de indagar científicamente en el estudio de la cultura como un factor importante en el estudio de la conducta, en la que, el uso métodos cualitativos puede favorecer en ello.

De los objetivos específicos, en este estudio se conocieron y describieron de forma específica los factores individuales, sociales y culturales de asociados a la conducta sexual adolescente, que de forma integrada refieren a percepciones, creencias, motivos, miedos, valores y procesos de comunicación con papás y amigos respecto a la actividad sexual.

Así mismo, se explicó con base en los discursos y expresiones de los participantes cada uno de los factores identificados, lo cual permitió la caracterización de la conducta sexual de los estudiantes adolescentes de este estudio, favoreciendo con ello el conocimiento específico sobre conducta sexual de una muestra importante de esta población adolescente.

El estudio desarrollado cumplió con el propósito de acceder al grupo de adolescentes y obtener información directa con respecto al objeto de estudio, además de conocer el contexto de los participantes favoreciendo con ello el proceso de análisis de la información, lo que en el ámbito de las investigaciones cualitativas representa un aspecto importante en el proceso de comprender y explicar el fenómeno, por lo que los resultados obtenidos adquieren validez a partir de la forma en que se conoció el objeto de estudio.

¹⁵ Es importante mencionar los estudios de Stern, Lozano y Reysoo (2003) respecto a la masculinidad y salud sexual y reproductiva y de Villaseñor y Castañeda (2003) en el ámbito de la masculinidad, la sexualidad y poder en estudiantes adolescentes mexicanos.

Lo anterior permite plantear la necesidad de realizar acciones de investigación sobre conducta sexual en población de otros contextos socioculturales, como por ejemplo la población que vive en zonas rurales y hacer comparaciones que permitan identificar los aspectos comunes y los específicos para la realización de acciones tanto de promoción de la conducta sexual saludable de prevención de problemas de salud y psicosociales relacionados con las prácticas sexuales.

Con respecto a los factores asociados a la conducta sexual, éstos fueron identificados a partir de la estructuración de categorías conceptuales; de acuerdo con González (2000), la creación de categorías es uno de los procesos más ricos y esenciales en la investigación cualitativa. Así mismo, considera que es un proceso constante de producción sobre todo en los momentos en que se llega a la integración y generalización de las categorías, y que a su vez genera teoría.

Con base en lo anterior, las categorías creadas, en este estudio son el resultado del proceso de análisis de la información presentada, que representa una aportación conceptual importante respecto a la explicación de la conducta sexual y los factores individuales sociales y culturales asociados a ésta. Las categorías fueron presentadas como factores individuales, sociales y culturales que se discuten a continuación.

La información presentada en el factor **atracción interpersonal sexual**, refleja que desde la perspectiva del discurso de los adolescentes, se asocia con la conducta sexual, lo anterior coincide con lo propuesto por Rodrigues, Assmar y Jablonski (1974) así como Myers (2000), con respecto a la atracción, pues consideran que los factores que la afectan están relacionados con la proximidad física, que a su vez, induce a que las personas establezcan relaciones de convivencia y familiaridad.

Al margen de las preferencias sexuales, la creencia de que la atracción “es algo con lo que se nace”, puede ser adquirida en el entorno familiar o escolar y ha formado parte de la vida de los adolescentes, es diferente a un conocimiento, porque solamente se cree que es normal que dos adolescentes se atraigan y más aún se atraigan para la reproducción.

Podemos considerar que la atracción se inicia cuando una persona entra en contacto con otra persona, y que a partir de este contacto se realizan juicios positivos o negativos que una persona hace de otra; en el caso de este estudio, este juicio se asocia a conductas como el intento de estar con las personas por quienes se siente atracción, también en este factor se encuentran involucrados los sentimientos, sentirse feliz o alegre junto a determinadas personas. Por lo anterior, la atracción también favorece el proceso de socialización, que se expresa como una creencia que influye en la forma en que los adolescentes desarrollarán sus prácticas sexuales.

La propuesta teórica de Bronfenbrenner (1977, 1986, 1987) considera este elemento forma parte del microsistema individual que es afectado por el macrosistema cultural en el que se forjan las creencias respecto a determinada situación, dicho de otra manera, la atracción se expresa en forma de creencia propia del contexto cultural en el que se desarrollan los adolescentes.

El factor **percepción de la actividad sexual**, forma parte del sistema de creencias individuales que son influidas por los entornos familia y amigos esto en un contexto cultural específico. Se percibe diferente la actividad sexual en hombres y mujeres, o los fines que ésta tiene en hombres y mujeres. Lo anterior se relaciona con lo que Díaz-Guerrero (2002) denominó premisas histórico socio culturales respecto a que la actividad sexual es para la reproducción en las mujeres y para experimentar placer en los hombres.

Con relación al factor **motivos para tener actividad sexual**, se observan diferencias entre hombres y mujeres; un motivo que mayormente expresan las mujeres es el amor, que si bien es claro, en México se ha estudiado y analizado desde la perspectiva de la relación de pareja, (Díaz-Loving y Sánchez, 2002); es importante el estudio de lo que los adolescentes conciben como amor, desde una perspectiva sociocultural que tome en cuenta los aspectos referidos al placer, rebeldía, curiosidad y soledad, que también forman parte del discurso y en consecuencia son una expresión de la conducta sexual más característica de las mujeres que de los hombres

adolescentes colimenses. A diferencia de las mujeres, los hombres expresan como motivo principal para tener actividad sexual el placer y la curiosidad, lo que suele ser característico de la cultura del varón mexicano (Díaz-Guerrero, 2003), en la que el ser hombre, establece diferencias respecto a ser mujer; es permitido culturalmente que los hombres tengan actividad sexual cuando quieran como muestra de su virilidad, hombría y definición de su identidad heterosexual.

Si bien es cierto, que una parte importante -principalmente mujeres- del grupo de jóvenes con lo que se trabajó manifiestan una ética sexual¹⁶ conservadora en el sentido de que para tener relaciones sexuales se debe estar enamorado. Otra parte de la muestra -principalmente hombres- manifiesta una ética sexual experimentalista en la cual es posible tener relaciones sexuales por placer y con mayor tolerancia a las diversas manifestaciones de la sexualidad. Las diferencias que se reportan entre lo que perciben como motivo para tener actividad sexual los hombres a diferencia de lo que perciben las mujeres, sugiere desarrollar investigación sobre conducta sexual desde perspectivas que expliquen las diferencias por género.

Referente a los **miedos en la actividad sexual**, las mujeres refieren como un miedo importante el quedar embarazadas, tal preocupación está asociada al valor negativo que socialmente representa en la mujer el “quedar embarazada” sin haberse casado, lo que conlleva a plantear la posibilidad de asociar este miedo con la condición de vivir con su familia, de ser estudiante y el no estar preparada para ello.

Estar o quedar embarazada en las mujeres representa un factor que está asociado de forma negativa a la conducta sexual. Los hombres expresan como miedo principal el adquirir alguna enfermedad particularmente el SIDA, lo que permite la posibilidad de realizar investigación respecto a las diferencias entre hombres y mujeres en función de sus miedos asociados a la conducta sexual sin protección.

¹⁶ Término tomado de Machado (2003) en el que se refiere a éste para explicar algunas características de la sexualidad en jóvenes portugueses. Considero que este término y sobretodo lo que explica a partir de sus resultados, es aplicable a lo que se encontró en nuestro estudio.

Con referencia a los factores sociales que se asocian a la conducta sexual adolescente, la **comunicación con los papás** refleja la interacción entre ellos y sus hijos respecto a la actividad sexual. En esta ámbito, se observa que los participantes indican poca confianza y comunicación con sus familias; al respecto, Bronfrenbrenner (1986, 1987) menciona que la familia es un entorno importante en el desarrollo del adolescente, pues como universo simbólico, la familia influye en la formación de creencias, valores, formas de ver el mundo; la familia es portadora y constructora de lo que el adolescente considera como adecuado o no adecuado en función de su cultura, por lo tanto, la familia transmite en el adolescente la cultura como cosmovisión del mundo que toca tanto la visión como la acción, entre ella la conducta sexual.

La comunicación es un factor que según diversos estudios (Calhoun, y Friel, 2001; Clawson y Weber, 2003; Rafaelli y Green, 2003) refieren la importancia de investigar la comunicación entre padres e hijos respecto a la conducta sexual, por las diversas implicaciones que pueden tener sobre todo en el contexto de la prevención de enfermedades y la promoción de condiciones favorables para el desarrollo de la vida sexual adolescente, por lo que sugiere tomar en cuenta estos aspectos en posteriores investigaciones sobre adolescencia.

Con relación a la categoría **miedos de los papás**, se observan expresiones que los participantes perciben como miedos de sus papás, por lo que se consideran como propias de éstos, pues en el contexto de las interacciones familiares es que son expresadas por los papas y percibidas por los hijos. Estos miedos son producto de la historia y de la interacción de los padres con su contexto social y cultural, así por ejemplo, cuando expresan los adolescentes que sus papás tienen miedo a que las hijas “vayan a quedar embarazadas”, o que sus hijos varones no “dejen embarazada a su novia” expresan en realidad un miedo producto de la influencia del contexto social e histórico en donde se han desarrollado y que se ha generado en su experiencia personal como algo no deseado para sus hijas e hijos, algo que genera en los padres ansiedad ante situaciones no presentes en ese momento pero que forman parte de un ideario colectivo.

Estos resultados tienen similitud por los encontrados por Guilamo, Dittus, Jaccard, Goldberg, Casillas y Bouris (2006), en madres latinas de hijas adolescentes, en un estudio con grupos focales para conocer los procesos de comunicación en el que encontraron expresiones por parte de las madres respecto a sus hijos e hijas como, “las consecuencias (de un embarazo) para las hijas son peores, porque ellas van con el bebé por la vida”, y en nuestro estudio encontramos expresiones de los adolescentes respecto a lo que piensan sus padres “como ellas tienen más responsabilidad cuando pasa algo así -embarazo-, y los hombres no, no les dicen nada”, por lo que las mujeres deben tener más cuidado “porque eres mujer”, los cuales son expresiones tanto en el discurso de las madres como en el de los adolescentes que reflejan el interés por la abstinencia de los hijos.

Aquí se refleja que en el contexto de la relación padres hijos respecto a la actividad sexual de éstos, existen miedos respecto a la actividad sexual y las consecuencias de ello. Los papás expresan sus miedos o preocupaciones como resultado de la pertenencia a un entorno social y cultural específico. Esto permite reconocer la necesidad de indagar mediante estudios diversos, los aspectos intersubjetivos de la conducta sexual de los adolescentes producto de la interacción en este caso con los padres, que, particularmente respecto a la conducta sexual de sus hijos, suelen generar una influencia importante.

En cuanto a la **comunicación con los amigos**, ésta suele ser una práctica permitida en el contexto social y cultural, es potente en interacción social y simbólicamente significativa. Se observa que existe una interacción entre el adolescente y su entorno de amigos, al respecto de esta interacción Bronfrenbrenner (1977, 1986, 1987) considera que los amigos representan un microsistema a partir del cual se establecen relaciones sistemáticas que a su vez favorecen el proceso de identificación y confianza entre ellos, a diferencia de la relación entre los adolescentes y sus padres; comunicación que suele darse en un plano muy desigual.

El factor que refiere a la **valoración de la virginidad**, representa un valor en proceso de cambio y puede ser apropiada o no en función de la experiencia personal o relacional de los adolescentes. Respecto a los valores religiosos de la virginidad, ésta fue expresada como una premisa histórico sociocultural por Díaz-Guerrero (2003), así mismo, según el autor, ha ido “declinando el apoyo” conforme el paso del tiempo en esta premisa, lo que en este estudio hemos denominado pérdida del valor respecto a la virginidad y que en el discurso de las mujeres se observa de forma clara.

La virginidad de la mujer tiene gran valor para los hombres, pues se observa que si la mujer con la que un hombre tendrá relaciones sexuales es virgen, se considera un premio, es entonces una mujer valiosa por la condición de ser virgen. Lo anterior refiere a un valor importante, algo que se puede considerar propio de la conducta sexual y por tanto de la cultura sexual de los adolescentes colimenses.

A diferencia de la virginidad, **el debut sexual** suele buscarse, es algo a lo que se le otorga valor por el hecho mismo de ser igual a otros adolescentes que ya iniciaron su vida sexual, y diferente y en consecuencia mejor valorada que quienes no han tenido vida sexual.

En el factor que se denominó percepción de **prácticas sexuales de riesgo**, los discursos refieren a situaciones del contexto, el cual propicia la interacción entre adolescentes hombres y mujeres y en el que comparten propósitos comunes, como lo son la diversión y socialización de forma diversa, es propicio para el desarrollo de conductas de riesgo. Estos lugares y situaciones comúnmente son los centros de diversión, los espacios de esparcimiento y las reuniones entre amigos.

En este entorno social se encuentran los amigos y es a partir de esta relación diádica (Bronfrenbrenner, 1987) que la conducta de otro es observada y posible que la persona que observa y que tiene una relación importante con ella, la realice. Así los amigos tienden a favorecer las condiciones del contexto para que se lleven a cabo conductas sexuales de riesgo.

Los discursos referidos en el factor **valoración del uso del condón**, permiten observar creencias erróneas adquiridas tanto de la cultura donde se vive como del contexto en donde se relaciona. Este factor coincide con los estudios que en México se han realizado respecto al patrón sexual, y ha sido usado para medir conductas de riesgo (Villagrán, 2006). Sin embargo, resulta necesario resaltar la importancia de su estudio en población adolescente y con métodos cualitativos que permitan conocer los significados y los aspectos intersubjetivos de este factor respecto a las conductas de riesgo.

Es necesario resaltar la importancia de su estudio en población adolescente y con métodos cualitativos que permitan conocer los significados y los aspectos intersubjetivos de este factor respecto a las conductas de riesgo. Por otro lado, vale la pena resaltar la opinión que tienen las mujeres respecto al uso de condón y cómo se asocia esta práctica con el embarazo, así como al uso del condón asociado a prevenir embarazos en soltería y el embarazo mismo como algo estigmatizante y denigrante para la sociedad en la que viven los adolescentes.

La creación de categorías conceptuales con base en el discurso de los adolescentes y con referencia principalmente en la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano (Bronfenbrenner, 1977) proporciona una explicación de la conducta sexual y de los factores que se asocian a ella desde una perspectiva disciplinaria, esto representa en investigación psicológica y social la posibilidad de aproximarnos a la comprensión y explicación de diversos aspectos de la conducta con base en información directa de las personas que son investigadas.

Es importante mencionar que la cultura puede entenderse como una forma de expresión de comportamientos y por tanto parte del estudio de la psicología como ciencia. La conducta sexual de los adolescentes con los que se trabajó, es el reflejo de sus creencias, valores y costumbres que a su vez es el reflejo de su cultura, en ese sentido, lo cultural es un factor de influencia importante en el desarrollo de las prácticas sexuales o expresiones sobre la sexualidad en el grupo de adolescentes.

Los aspectos culturales que influyen en la conducta sexual de los adolescentes colimenses, coinciden con lo que Díaz-Guerrero (2003) considera que es lo cultural y

se refiere a los conocimientos, creencias, principios morales, costumbres y todas aquellas habilidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. Asimismo con lo que citan Bunge y Ardila (2002), en el sentido de que mediante la cultura le damos sentido a la acción humana y ésta nos dice lo que es bueno y lo malo; podemos decir además hemos reflejado lo bueno y lo malo, lo aceptado y no aceptado respecto a la conducta sexual adolescente.

Los factores individuales, sociales y culturales no son independientes respecto a la conducta sexual, sino que interactúan de forma dinámica y cada uno de ellos afecta de forma particular a la conducta, pero en su conjunto la comprensión de la conducta sexual resulta ser más completa y compleja.

En síntesis, la conducta sexual de los adolescentes en Colima puede ser un objeto de estudio para profundizar en ella a través del desarrollo de investigaciones propias de la psicología. Los aspectos sociales y culturales como visión de mundo favorecen el desarrollo de creencias y valores que están vinculados con la conducta sexual; los aspectos culturales, así como los contextuales, hacen diferentes a las personas de un grupo a otro y marcan diferencias respecto a ser hombre o ser mujer, pues las normas, los valores culturales así como las situaciones que se presentan como parte del contexto, las características educativas y las económicas, hacen la diferencia entre los comportamientos sexuales en los adolescentes.

El reconocimiento que en este estudio se hace de los factores sociales y culturales, respecto a la conducta sexual de adolescentes colimenses indica la visión que ellos tienen del mundo de la sexualidad. Esta visión no siempre conlleva a prácticas sexuales seguras y plenamente satisfactorias, por lo que es imperativo continuar en la generación de conocimiento que dé cuenta de forma amplia, cómo estos factores, así como los individuales, llevan a prácticas sexuales que pueden poner en riesgo su salud y la de otras personas.

Esta tarea científica y profesional debe continuar con la generación de propuestas que permitan promover las prácticas sexuales seguras y satisfactorias en todas las etapas de la vida de las personas.

El desarrollo inmediato de diversas investigaciones en esta área social no solamente debe ser interdisciplinaria, sino también debe de responder a las características propias del contexto social, cultural y político en donde se lleven a cabo.

El presente estudio pone de manifiesto cómo desde la óptica de la psicología social y la cultura, se puede dar explicación a la diversidad de problemáticas sociales y de salud que demandan mayor atención del trabajo de científico.

Con relación a los métodos cualitativos, Taylor y Bogdan (2002), mencionan que todos los estudios científicos con base en métodos cualitativos contienen datos descriptivos ricos: las palabras pronunciadas o escritas por la gente, y los investigadores tratan de hacer sentir lo que “está allí”; sin embargo, este proceso de orientar la información no es arbitrario, sino que se enfoca hacia el desarrollo o verificación de la teoría, por lo que el conocimiento de la misma por parte del investigador es importante en este proceso.

Lo anterior es parte de lo que se desarrolló en el presente estudio, por lo cual el análisis de los resultados puede considerarse un proceso descriptivo y explicativo de lo que acontece alrededor de la conducta sexual adolescente.

El desarrollo de este estudio usando grupos focales permitió recopilar información de primera mano y de representatividad social y contextual, así mismo, se obtuvieron percepciones e impresiones sobre la conducta sexual adolescente (Krueger, 1991). En el sentido anterior, el presente estudio ofrece información respecto al objeto de estudio, que permite delimitar y clasificar los diversos factores (categorías) que según el discurso de los propios participantes tiene relevancia en la explicación de la conducta sexual.

Con base en esta técnica de recolección, categorización, descripción y análisis de información, el adolescente se convirtió en sujeto cognoscente, es decir, el que conoce del tema y por lo tanto se recurrió a él para que ofreciera información que fue procesada y analizada bajo un sistema propio.

Respecto al **análisis de la información**, la que se fundamenta en el análisis de contenido y categorial, éste se concibe como una técnica de investigación cuya finalidad es la descripción objetiva sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación. (Festinger y Katz, 1992). Es importante resaltar la importancia en el ámbito científico de los estudios cualitativos, por su gran capacidad de generación de conocimiento desde una perspectiva del objeto de estudio, es decir, el objeto de conocimiento en este caso el adolescente y en sí la conducta sexual.

Así mismo, en los estudios cualitativos se pueden crear situaciones en las que la conducta se presenta en situaciones más próximas a lo real y a su vez, estas situaciones como en los grupos focales pueden ser controladas. Por otro lado, la formación y transmisión de normas, valores, actitudes y habilidades de grupos se realizan en gran parte por medio de la comunicación verbal (Cartwright, 2004). Lo citado anteriormente se pudo generar en este estudio, se crearon situaciones en las que el objeto de estudio fue analizado en sus dimensiones más próximas a lo real, y la información obtenida (discursos de los participantes y categorías) permite considerar que aquí se identificó que existen factores asociados a la conducta sexual y se partió de esta información para continuar en el desarrollo del segundo estudio.

Capítulo V
**Fase II: Predictores de la conducta sexual
adolescente**

Introducción

Los resultados de esta fase son complemento del estudio anterior, en el que se exploraron y describieron expresiones sobre, afectos, cogniciones, valores, creencias y significaciones referentes a la conducta sexual de adolescentes colimenses.

A partir de la fase I se elaboró un instrumento en el que se incluyeron como reactivos, frases tomadas de las expresiones de los participantes de cada una de las categorías elaboradas. Estas frases, una vez revisadas en su redacción para facilitar la comprensión de su lectura, permitieron construir un cuestionario de aproximadamente 430 reactivos, el cual se aplicó a 160 estudiantes de los diversos semestres de un bachillerato público, con el propósito de pilotear el instrumento y eliminar los reactivos poco útiles.

Resultado de lo anterior fue el cuestionario sobre características de las conductas sexuales y factores asociados a ésta en adolescentes, el cual permitió estimar su valor predictivo con respecto a la primera.

• 5.1 Objetivos

- ⇒ Medir de forma confiable los factores individuales, sociales y culturales asociados a la conducta sexual de los adolescentes de zonas urbanas del estado de Colima.
- ⇒ Determinar si existen diferencias por sexo en los patrones de la conducta sexual de los adolescentes.
- ⇒ Identificar los factores individuales, sociales y culturales que predicen la conducta sexual de los adolescentes.

• 5.2 Participantes

Se aplicó la escala a un total de 1406 estudiantes, de los cuales el 43% eran hombres y 57% mujeres, pertenecientes a escuelas de nivel medio superior de las ciudades de Colima, Villa de Álvarez y Tecomán, el rango de edad de los jóvenes fue de 14 a 18 años y la media de 16 años 8 meses, elegidos de manera no probabilística, es decir, se usó como criterio el acceso a los participantes en los cuatro bachilleratos más numerosos de la institución universitaria.

• 5.3 Instrumento

La versión inicial de la escala contenía un total de 430 reactivos diseñados con base en el estudio exploratorio citado anteriormente. Ésta se aplicó a un total de 160 estudiantes adolescentes 75 hombres y 85 mujeres con el propósito de evaluar la capacidad de discriminación de las preguntas.

De esta fase de piloteo se eliminaron 286 reactivos, para formar la escala definitiva compuesta por 144 afirmaciones tipo Likert, con cinco opciones de respuesta, que van de **totalmente en desacuerdo** a **totalmente de acuerdo**, y con valores de 1 a 5 para las preguntas referidas a los factores individuales (percepción de tener conocimientos respecto a la actividad sexual, valores y creencias).

En las preguntas referidas a la influencia de la familia y de amigos las opciones de respuesta fueron **Siempre, Casi siempre, Algunas veces, Casi nunca y Nunca**, con valores de 1 a 5 respectivamente. Este instrumento también incluyó en su primera parte preguntas para conocer las características sociodemográficas de los participantes, características de su familia y características del patrón sexual y de conducta sexual de riesgo (Anexo 2).

• 5.4 Procedimiento

Inicialmente se estableció contacto con las autoridades de las escuelas públicas previo análisis de la población³, se determinó trabajar con estudiantes de los tres municipios más importantes respecto a su desarrollo urbano y con mayor porcentaje de población del estado de Colima.

Posteriormente se solicitó por escrito, autorización a los directivos de las escuelas para aplicar el instrumento en los salones de clase, y a los estudiantes se les solicitó su participación voluntaria.

El instrumento es auto aplicable, lo cual garantizó el anonimato de los respondientes y se acaron las dudas de aquéllos que así lo solicitaran.

³ Para ello se revisó el Informe estadístico de alumnos de nivel medio superior de la Dirección General e Planeación, Universidad de Colima (2005).

- **5. 5 RESULTADOS**

A continuación se presentan los resultados de este estudio en tres apartados:

El primero se refiere a la descripción de las características sociodemográficas y al patrón sexual de los adolescentes encuestados. Estos resultados se presentan de forma descriptiva en gráficas de porcentajes y frecuencias.

El segundo se refiere a los análisis psicométricos de la escala con base en análisis factorial y alfa de Cronbach, seguido de pruebas de correlación entre factores y la conducta sexual de riesgo, posteriormente se presenta un análisis de varianza con los adolescentes que han tenido y no actividad sexual, respecto a las variables nivel de riesgo en la actividad sexual y los factores de la conducta sexual.

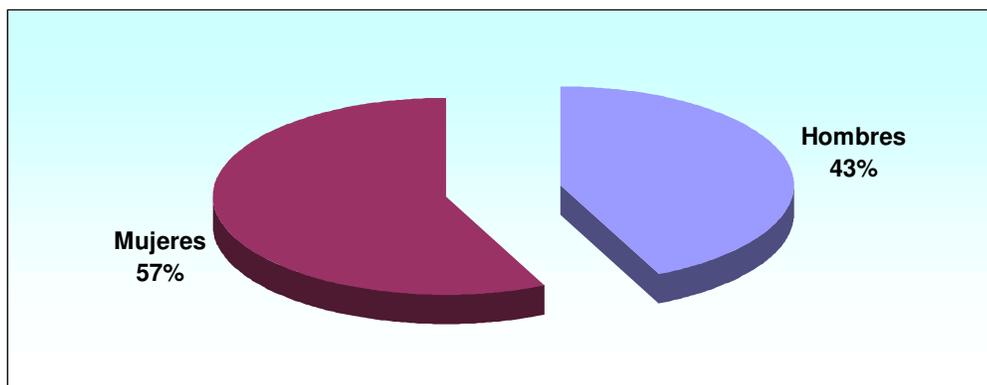
Finalmente, se presentan los resultados del análisis de regresión lineal con el propósito de conocer el valor predictivo de cada uno de los factores en la conducta sexual de riesgo.

- **5. 5. 1 Características sociodemográficas de los participantes**

Aquí se presentan las características sociodemográficas de los adolescentes participantes. En la gráfica 1 se observan los porcentajes tanto de hombres como de mujeres que participaron en la muestra.

El porcentaje de mujeres es 14% mayor que el de hombres, el cual es semejante en porcentajes a la población que se encuentra en los bachilleratos, en donde el número de mujeres es ligeramente mayor al número de hombres.

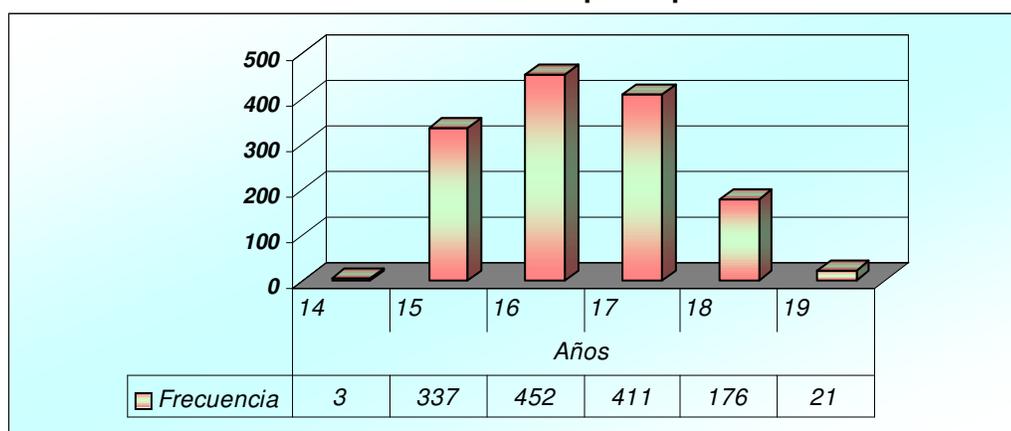
Gráfica 1. Sexo de los participantes



En la gráfica 2 se presentan las frecuencias de edades de la muestra estudiada, las edades con mayor frecuencia son de 16, 17 y 15 años. La moda fue de 16 años, y la media de 16.8 años.

Esta gráfica permite identificar en términos generales, el nivel de desarrollo tanto biológico como psicosocial, entendiendo que la edad cronológica establece pautas para identificar tales niveles de desarrollo.

Gráfica 2. Edad de los participantes



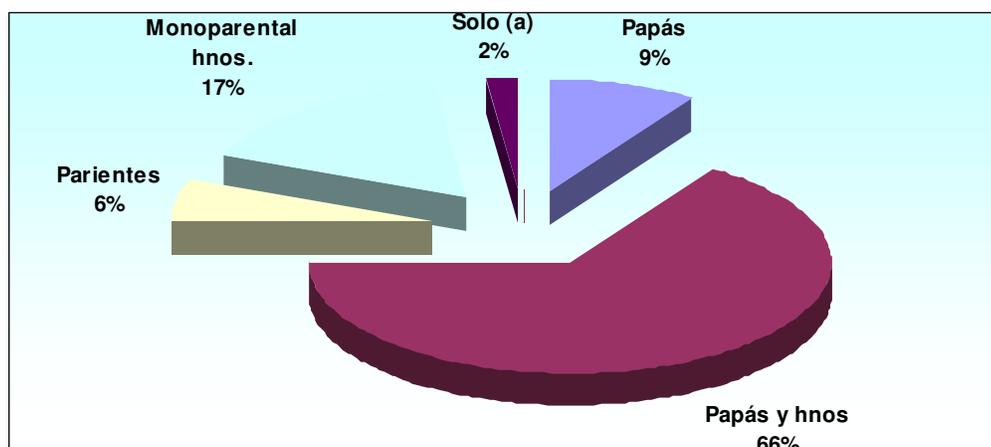
La gráfica 3 reporta el tipo de familia con la que viven los adolescentes, la mayoría vive con sus papás y hermanos y un porcentaje importante vive con un solo padre (monoparental) que generalmente es la madre.

Aquí se muestra que un porcentaje de 34% de la muestra total de adolescentes hombres y mujeres, vive en una familia en la cual hay ausencia ya sea de la madre, del padre o de los hermanos, incluso de todos los anteriores, es el caso de quienes viven con parientes.

Esta información indica que la estructura familiar⁴ de los participantes es diversa y en consecuencia se ejercen dinámicas de relación diferentes en cada una de ellas, lo que resulta importante al considerar que la familia es un entorno que se relaciona y afecta a la conducta sexual de los adolescentes.

⁴ Que refiere a la forma e integración de los miembros en ella, es decir, una familia con una estructura formal o adecuada, es aquella que se compone de los padres y los hijos, que representarían la estructura central, los parientes o familiares forman parte de la estructura familiar extensa.

Gráfica 3. Familias de los participantes

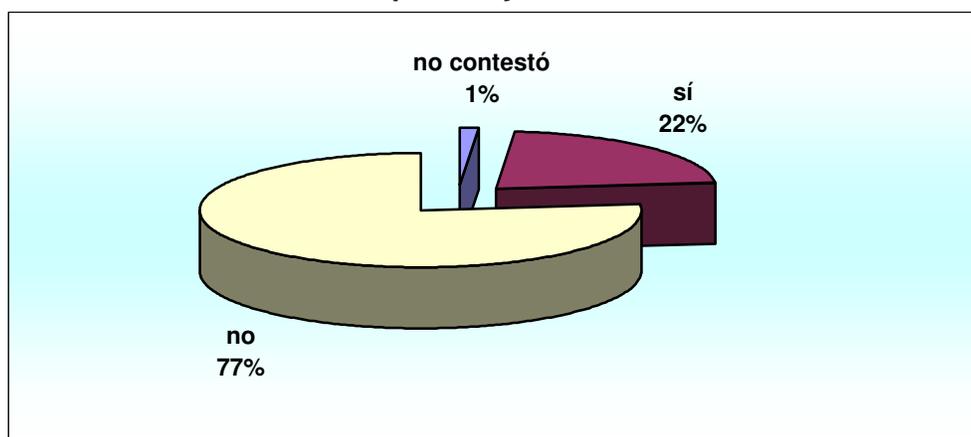


• 5. 5. 2 Patrón sexual

Un aspecto importante para el presente estudio lo representa el patrón sexual que los adolescentes encuestados refieren. Entendemos como patrón sexual como conjunción de prácticas o conductas sexuales que van desde el contacto físico y el intercambio de caricias en cuerpo y genitales, hasta el desarrollo de relaciones sexuales coitales sean éstas heterosexuales, homosexuales o bisexuales y con pareja formal o pareja ocasional.

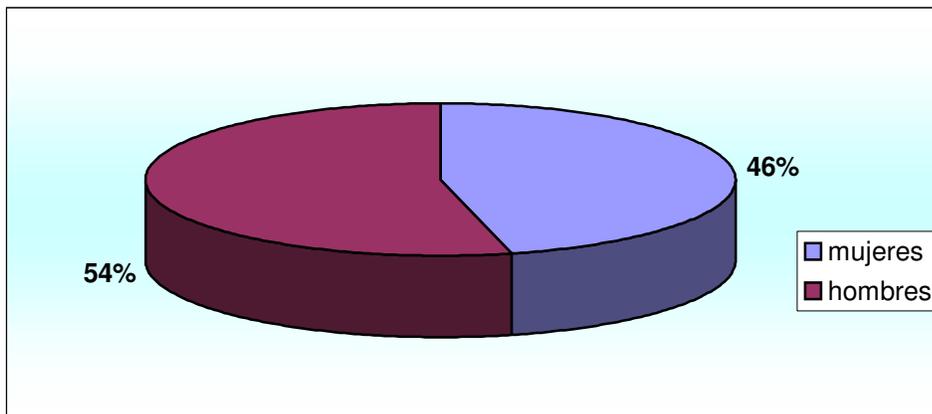
La gráfica 4 muestra el total de la población encuestada y destaca que el 22% de la muestra sí ha tenido actividad sexual.

Gráfica 4. Adolescentes que han y no han tenido actividad sexual



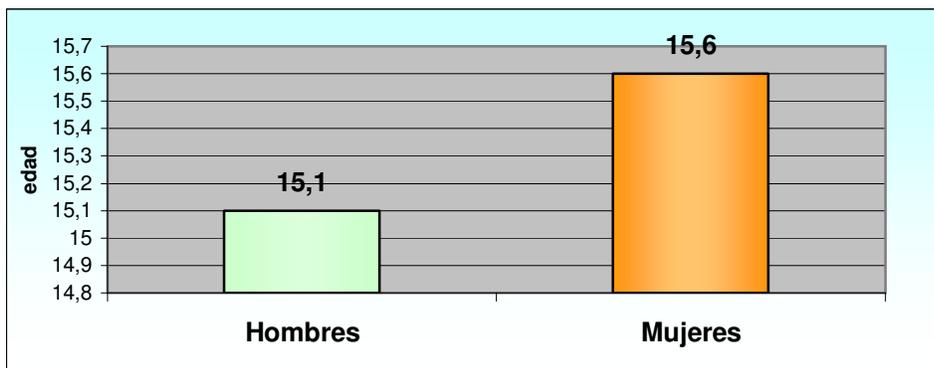
En la gráfica 5 se muestran los porcentajes de adolescentes hombres y mujeres que han tenido actividad sexual, (22% del total) donde se aprecia que sólo un 8% más de los hombres a diferencia de las mujeres declaran haber tenido actividad sexual. Este porcentaje mayor de hombres que han tenido actividad sexual, adquiere relevancia si analizamos esta grafica con la gráfica 1, en donde observamos que el porcentaje de hombres en la muestra total es menor; sin embargo, son los hombres quienes tienen mayor actividad sexual que las mujeres. Esta proporción mayor de hombres, refleja que ellos tienen más actividad sexual que las mujeres.

Gráfica 5. Total de adolescentes que han tenido actividad sexual



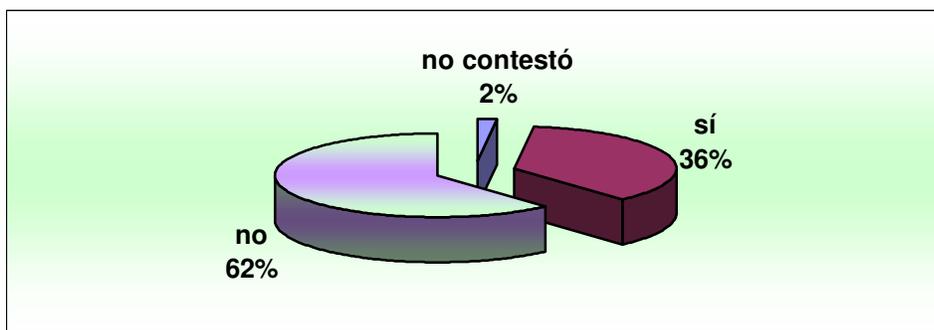
A continuación se muestra el promedio de edad del debut sexual de los hombres es de 15 años 1 mes y de las mujeres de 15 años 6 meses (gráfica 6), en la que se puede observar la tendencia no sólo que los hombres tienen más actividad sexual que las mujeres, sino que inician esta actividad en edades menores que el grupo de mujeres.

Gráfica 6. Promedio edad debut sexual hombres y mujeres



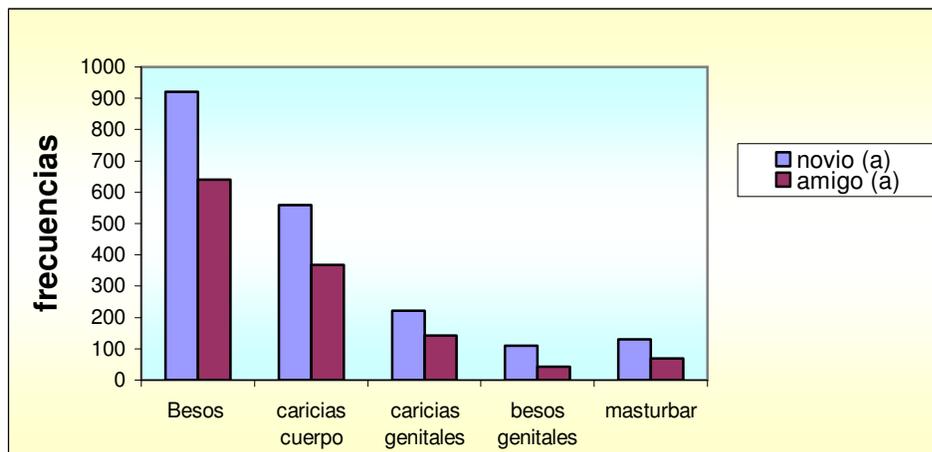
En la gráfica 7 se observa que un 62% reportó no tener novio o novia en el momento de la encuesta; sin embargo no todas las prácticas sexuales reportadas se han llevado a cabo con su pareja formal sino con otra persona que puede ser amigo o conocido. Este dato refleja que la actividad sexual, incluido el coito, también puede ser realizada con personas conocidas. Eso refleja una característica del contexto actual en donde la actividad sexual en los adolescentes tiende a ser más permitida.

Gráfica 7. Adolescentes con pareja formal



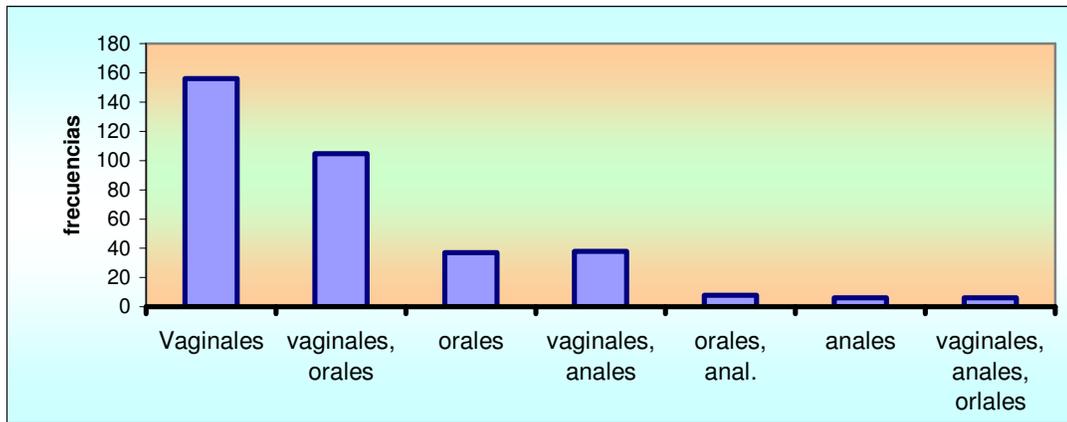
En la gráfica 8 se muestran las conductas sexuales sin coito reportadas por los adolescentes, prácticas con su novio (a), amigo (a) o persona conocida. Tanto con amigos (as) o con personas conocidas, lo que más reportan es besarse o caricias en el cuerpo como práctica sexual, seguido de prácticas como acariciar y besar (ser besado) en genitales así como masturbar o ser masturbado. Estos datos no especifican si la actividad sexual realizada es de preferencia homosexual o heterosexual.

Gráfica 8. Actividades sexuales sin coito



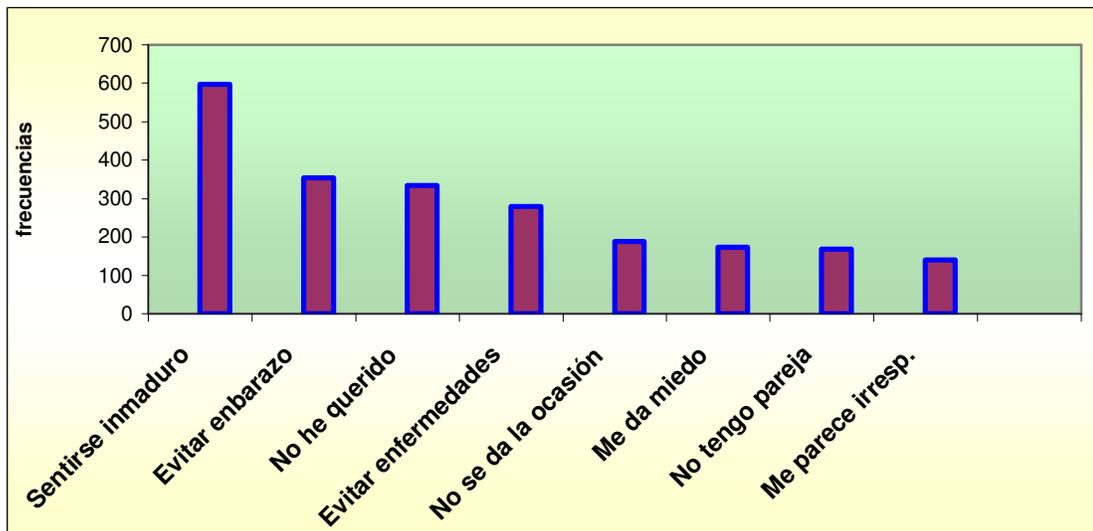
En la gráfica 9 se observan las prácticas sexuales reportadas por adolescentes que mencionaron tener actividad sexual coital con pareja formal –novio (a)- o con pareja informal -amigo (a) o conocido (a)-. Se muestra que comúnmente la práctica sexual es vaginal y heterosexual. Un porcentaje cercano al 3% de participantes hombres y mujeres, reportó tener actividad sexual con personas de su mismo sexo.

Gráfica 9. Prácticas sexuales reportadas



La gráfica 10 muestra las razones que los adolescentes hombres y mujeres tienen para no haber tenido actividad sexual; mencionan el sentirse inmaduros como el porcentaje más alto, seguido de la razón evitar embarazo, y el no haber querido evitar enfermedades, tener miedo, no haberse dado la ocasión y por no tener pareja.

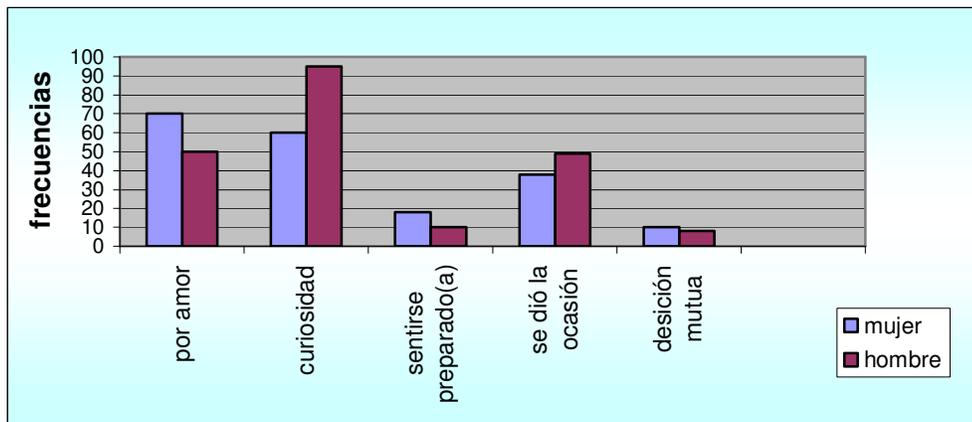
Gráfica 10. Razones para NO tener actividad sexual



En la gráfica 11 se presentan las razones que los adolescentes hombres y mujeres tienen para realizar actividad sexual.

La razón principal en hombres es por curiosidad y la razón principal para las mujeres es por amor, se observan puntajes semejantes en hombres y mujeres en la razón por que se dio la ocasión. Las razones que menos citan hombres y mujeres es el “sentirse preparados” y que fue “decisión de ambos”. En esta gráfica llama a atención, que a diferencia de la anterior, aquí no se dan razones como las de “sentirse maduro”, pues siendo la razón que mayormente expresan para no tener actividad sexual, aquí se podría esperar que cuando ya se tienen es porque se sienten maduros (as) para ello.

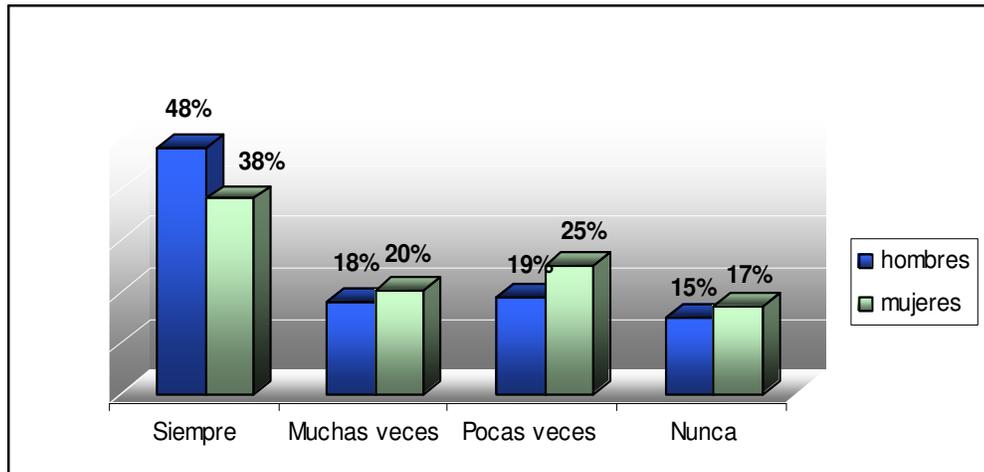
Gráfica 11. Razones para tener actividad sexual



La gráfica 12 muestra la frecuencia del uso del condón en quienes declararon haber tenido actividad sexual; estos datos incluyen hombres y mujeres. Se observa que a diferencia de las mujeres, los hombres reportan porcentajes mayores de siempre haber usado el condón en la actividad sexual. Resalta que un promedio de 16% de hombres y mujeres reporta no haber usado nunca el condón. Un porcentaje mayor al 50% hombres y mujeres no han usado de forma consistente el condón en su actividad sexual, y el porcentaje de mujeres es mayor al de los hombres en el uso inconsistente del condón, es decir, lo usan o lo ha usado muchas veces pero no siempre.

Si consideramos que la práctica sexual segura es cuando siempre se usa siempre el condón, los hombres tienen más prácticas sexuales seguras que las mujeres. El uso del condón suele ser entonces, una práctica más masculina que femenina.

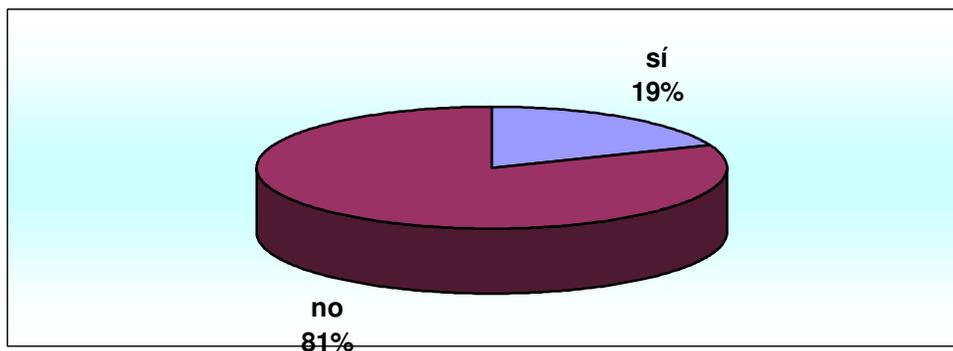
Gráfica 12. Uso de condón en la actividad sexual



En la gráfica 13 se muestra del total de adolescentes hombres y mujeres que declararon tener actividad, los porcentajes que han tenido actividad sexual con parejas ocasionales. Se observa que un 19% si ha tenido actividad sexual ocasional.

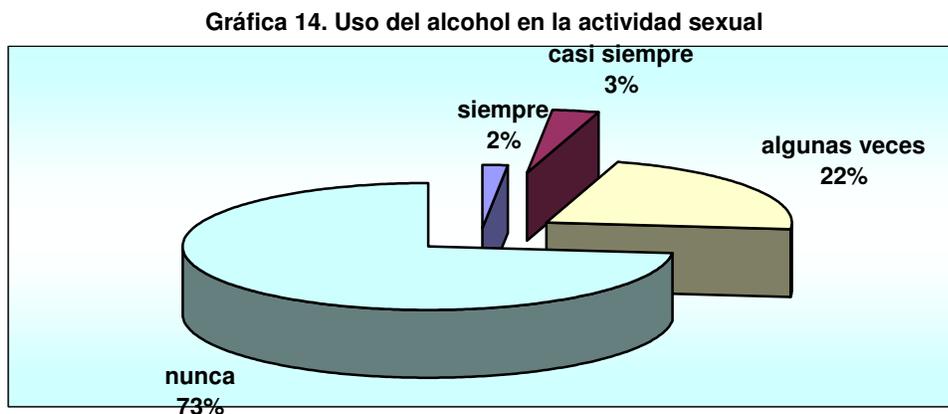
Este dato puede entenderse como una forma de permisividad⁵ de la muestra estudiada. También se entiende que la actividad sexual, al ser practicada con alguna persona que no es pareja formal, es realizada con el fin de obtener placer, lo que se relaciona con la segunda razón o motivo de hombres y mujeres para tener actividad sexual expresada en la grafica 11.

Gráfica 13. Relaciones sexuales con parejas ocasionales



⁵ Esta es una variable que refleja la percepción de aceptación social de la práctica sexual citada, es decir, los adolescentes perciben que en su medio de interacción, en el cual se encuentra su familia, su entorno escolar y sus amigos –principalmente-, la actividad sexual con parejas ocasionales es permitida, lo que favorece la decisión de llevarlo a cabo. La permisividad no es una forma determinante de explicar la actividad sexual, sabemos que para que esta se lleve a cabo es importante considerar diversos factores, sobre todo situacionales.

La gráfica 14 muestra el porcentaje de adolescentes hombres y mujeres que declaró haber tenido actividad sexual y usar alcohol durante o antes de la actividad sexual. Se observa que un 27% de los participantes hombres y mujeres declaran haber usado alcohol algunas veces o siempre en la actividad sexual. Esto indica que la actividad sexual se realiza asociada al uso de sustancias que pueden favorecer el desarrollo no seguro de la actividad sexual. No se preguntó la cantidad de alcohol usado o que comúnmente usan.



Las gráficas presentadas anteriormente permiten identificar las características sociodemográficas así como algunas prácticas sexuales de la muestra estudiada; dentro de las cuales se muestran algunas diferencias entre hombres y mujeres, lo que favorece de forma inicial, la explicación de nuestro objeto de estudio. A continuación se presentan los resultados de la escala de factores asociados a la conducta sexual así como los valores estadísticos de cada factor.

- **Características psicométricas del instrumento factores asociados a la conducta sexual.**

Con el propósito de determinar las características psicométricas de la escala se realizaron los siguientes análisis estadísticos: análisis factorial, alfa de Cronbach. También se realizaron las pruebas de análisis de correlación, análisis de varianza y regresión lineal.

• 5.5.3 Análisis factorial

Para determinar la agrupación de los reactivos se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales con rotación ortogonal, el criterio que se siguió para considerar a los reactivos dentro de un factor, fue que presentaran una carga factorial mayor de 0.40 y sin una carga factorial similar en otro factor⁶.

Posteriormente para conocer el número de factores que componían la escala, se consideró en primer lugar la claridad conceptual de cada factor y que dentro del mismo existieran mínimo 3 reactivos; además se obtuvo el *alfa* de Cronbach para determinar la consistencia interna de cada factor.

El análisis factorial arrojó un total de 33 factores que en su conjunto explican el 58.8% de la varianza, de los cuales se eligieron los once primeros (33.3% de varianza) por la claridad conceptual que en conjunto mostraban los reactivos.

En la tabla 13, se presentan los factores obtenidos y usados en esta escala, así como el porcentaje de varianza y el valor *alfa* de cada factor.

Se observa que en el primer factor se agruparon 15 reactivos que se refieren a la comunicación respecto a temas de conducta sexual entre los papás y sus hijos, así como a la confianza que existe entre los adolescentes para platicar sobre estos temas con su papá y/o su mamá. Es importante considerar que este factor mide comunicación y confianza con la familia respecto a temas de conducta sexual, particularmente de la conducta sexual de los hijos. A este factor se le nombró comunicación y confianza con la familia.

En el segundo factor de la escala se agruparon 12 reactivos y se refieren a la atracción que el adolescente siente por otra persona con el propósito de tener actividad sexual con ella, considera también las sensaciones y emociones que se experimentan por el hecho de estar cerca de alguien por quien se siente atracción así como la intención de estar cerca de esa persona. Por lo anterior, a este factor se le nombró atracción sexual.

⁶ Se desarrolló un análisis factorial de segundo orden con el propósito de conocer cómo se agrupan los factores entre sí. Los resultados indican tres factores, en el primero agrupa a factores individuales de la conducta sexual, el segundo factor agrupa la dimensión social y el tercer factor agrupó a los factores culturales (ver anexo 3).

El siguiente factor se nombró comunicación y confianza con los amigos debido a que agrupa 12 reactivos que en su conjunto se refieren a las relaciones de confianza entre los adolescentes (hombres y mujeres) para platicar sobre temas relacionados con su actividad sexual o incluso, sobre cualquier tema, así como el apoyo que pudieran obtener de sus amigos y ofrecer a ellos cuando tienen problemas o experiencias de tipo sexual. En este factor también se mide la posibilidad de “desahogarse” y sentir seguridad con los amigos.

En el cuarto factor se agruparon 10 reactivos que miden la forma en que los adolescentes aceptan o no del uso de drogas y/o alcohol en la actividad sexual, forma parte de lo que se realiza en el contexto social urbano de los adolescentes. A este factor se le denominó aceptación⁷ del uso de drogas-alcohol en la actividad sexual.

El quinto factor de la escala hace referencia a las percepciones⁸ sobre las prácticas sexuales que los adolescentes tienen y al uso del condón en las relaciones sexuales, así como las percepciones sobre la actividad sexual sin condón, muestra también la relación entre tener confianza en la pareja y no usar condón; consta de 7 reactivos y se denominó rechazo del uso del condón.

El sexto factor concentró 5 reactivos que miden la percepción⁹ que los adolescentes tienen respecto los conocimientos sobre prácticas sexuales riesgosas, así como a los conocimientos que tienen sobre prácticas sexuales sin riesgo y placenteras, uso de anticonceptivos y transmisión de infecciones sexuales. De alguna forma podemos llamarlo percepción de tener conocimientos. No mide cuanto ni qué conocen. A este factor se le llamó conocimientos sobre conducta sexual.

⁷ Entendemos esta aceptación como una forma de permisividad.

⁸ Conjunto de funciones psicológicas que permiten al organismo adquirir informaciones acerca de los cambios de su entorno gracias a la acción de los órganos especializados como la vista, el oído, el olfato, el gusto y el tacto (Galimberti 2002). Lo anterior refiere que es de alguna forma una impresión, algo que se conoce porque está en el entorno y por lo tanto se percibe como aceptado o no aceptado, podemos decir en este contexto que es una forma de conocimiento popular, lo que se dice o se escucha.

⁹ Percepción, lo mismo que percepciones.

El factor siete consta de 6 reactivos los cuales evalúan la percepción de los adolescentes sobre el placer en la actividad sexual, así mismo evalúa lo que ellos piensan respecto a la importancia de la actividad sexual en la vida de los adolescentes y la importancia de las experiencias sexuales, por lo cual se le nombró placer en la actividad sexual.

En el factor ocho se agruparon 4 reactivos que miden la valoración del debut sexual en la adolescencia, hace énfasis en el debut sexual de los hombres y la aceptación del debut sexual en su grupo de amigos. Estos valores representan algunas características propias del contexto cultural y social en donde se desarrollan los adolescentes, se le nombró orgullo por el debut sexual.

Al noveno factor se le nombró permisividad de la actividad sexual, debido a que mide el grado de aceptación que los adolescentes perciben de su familia, así como la aceptación que ellos tienen sobre sus amigos respecto tener relaciones sexuales en esta etapa, está constituido por 4 reactivos.

En el factor diez se agruparon 4 reactivos que hacen referencia a los amigos (as) en el sentido de cómo este grupo ejerce presión, induce a que se tenga actividad sexual, la presión se expresa en forma de preguntas directas por la actividad sexual, por querer saber si ya se tuvo o no experiencia sexual y siendo parte de un grupo social, el adolescente percibe presión al no tener actividad sexual, está constituido por 4 reactivos y se le nombró presión de amigos.

En el último factor se agruparon 4 reactivos sobre el valor de la virginidad haciendo énfasis en la virginidad de las mujeres, y en el valor que ellas y ellos –los hombres- le otorgan la condición de no haber tenido actividad sexual.

Este factor tiene el nombre de Valoración de la virginidad.

Tabla 13. Análisis Factorial de la Escala Factores Asociados a la Conducta Sexual

FACTORES	Peso factorial
Factor 1: Comunicación y confianza con la familia (15 reactivos) $\alpha= 0.94$ Varianza 6.39 %	
Mis papás platican conmigo sobre las relaciones sexuales	.821
Mis papás me informan sobre métodos anticonceptivos	.811
Mis papás platican conmigo sobre el tema de sexualidad	.809
Platico con mis papás de mi sexualidad	.806
Mis papás me dan información sobre enfermedades de transmisión sexual	.786
Lo referente a mi sexualidad lo platico con mis papás	.783
Es fácil hablar con mis papás sobre las relaciones sexuales	.769
Platico con mis papás sobre mi conducta sexual	.754
Yo les contaría a mis papás mi actividad sexual	.736
Mis papás platican conmigo de mis relaciones de noviazgo	.727
Mis papás me preguntan sobre mi actividad sexual	.720
He intentado platicar con mis papás sobre mi actividad sexual	.711
Les tengo más confianza a mis papás que a mis amigos (as) para platicar de actividad sexual	.706
Mis papás me informan de los riesgos que hay cuando se tiene actividad sexual	.703
Mis papás me sugieren que use condón en las relaciones sexuales	.613
Factor 2: Atracción sexual (12 reactivos) $\alpha=0.87$ Varianza 4.97%	
Si una persona me atrae me hace sentir muy emocionado	.787
Comúnmente siento gusto por estar cerca de una persona del sexo opuesto	.769
Siento atracción sexual cuando tengo algún vínculo con otra persona	.764
Siento atracción sexual cuando tengo algún vínculo físico con otra persona del sexo contrario	.761
Cuando me atrae otra persona trato de llamar su atención	.751
Siento curiosidad por estar cerca de alguien que me atrae	.758
Siento curiosidad por conocer a alguien que me atrae	.743
Cuando siento atracción por alguien, me gustaría tener relaciones sexuales con él / ella	.682
Si una persona me atrae, me gustaría tener un "faje" con ella	.669
Me gustaría tener relaciones sexuales con una persona que me atrae	.636
Trato de involucrarme con una persona atractiva para tener actividad sexual con él /ella	.633
Cuando dos adolescentes se atraen, lo lógico es que tengan actividad sexual	.574
Factor 3: Comunicación y confianza con los amigos (11 reactivos) $\alpha= 0.87$ Varianza 3.91%	
Mis amigos (as) me apoyan cuando les platico de mi vida sexual	.877
Puedo platicar con mis amigos (as) sobre cualquier tema	.872
Los amigos (as) te permiten desahogarte al contarles tus experiencias sexuales	.872
Mis amigos (as) me apoyan porque tienen la misma mentalidad que yo	.869
Me dan confianza mis amigos (as) porque tienen los mismos problemas que yo	.867
Mis amigos (as) me inspiran confianza	.865
Los amigos nos ayudamos mutuamente cuando tenemos algún problema de relaciones sexuales	.864
A los amigos les puedes contar todo lo que te pasa	.864
Me siento seguro(a) cuando le platico a un amigo(a) alguna experiencia sexual	.864
Respecto a la actividad sexual, los amigos (as) te comprenden más, porque son igual que tú	.864
Hay que tener un amigo (a) para platicarle nuestras experiencias sexuales	.859

(Continúa)

Capítulo V Predictores de la conducta sexual adolescente

Continuación tabla 13

<p>Factor 4: Aceptación de uso de drogas-alcohol en la actividad sexual (10 reactivos) $\alpha=0.82$ Varianza 3.17%</p> <p>Los adolescentes buscan drogar a su pareja para tener relaciones sexuales Cuando las mujeres ya andan “más arriba” es más fácil que se tenga sexo con ellas Es fácil tener relaciones sexuales cuando los dos han consumido alcohol Es fácil que una chica busque tener actividad sexual si está alcoholizada o drogada Es común que se tengan relaciones sexuales cuando se consume alguna droga Es fácil que un hombre busque tener actividad sexual si está alcoholizado o drogado Es preferible tener sexo con tu pareja si haz tomado algo de droga Los adolescentes tienen sexo con su pareja si han tomado alcohol o droga Los adolescentes tienen relaciones sexuales si están drogados Las mujeres aceptan tener relaciones sexuales cuando usan drogas</p>	<p>.822 .818 .816 .813 .813 .811 .809 .805 .805 .804</p>
<p>Factor 5: Rechazo al uso del condón (7 reactivos) $\alpha=0.81$ Varianza 2.68%</p> <p>Usar condón es como acariciar con un guante Sería mejor tener relaciones sexuales sin usar condón Si mi novio (a) me pide tener relaciones sexuales, lo haría sin usar condón Si tengo mucho tiempo de conocer a una chica (o) puedo confiar en él/ ella y no usar condón Tendría relaciones sexuales sin condón si conozco a mi pareja de mucho tiempo atrás Se siente más a gusto tener relaciones sexuales sin condón Es más placentero tener relaciones sexuales sin condón</p>	<p>.814 .806 .793 .787 .785 .780 .778</p>
<p>Factor 6: Percepción de tener conocimientos sobre conducta sexual (5 reactivos) $\alpha=0.81$ Varianza 2.36%</p> <p>Los adolescentes saben cómo tener actividad sexual sin riesgo de contagio o embarazo Los adolescentes tienen suficiente información sobre métodos anticonceptivos Los adolescentes conocen los riesgos de tener actividad sexual Los adolescentes saben cómo cuidarse de contagio de enfermedad de transmisión sexual Los adolescentes sabemos como tener actividad sexual de forma segura</p>	<p>.797 .782 .768 .765 .764</p>
<p>Factor 7: Placer en la actividad sexual (6 reactivos) $\alpha=0.73$ Varianza 2.35%</p> <p>Los adolescentes tienen relaciones sexuales por experimentar placer Es muy importante para los adolescentes su primera relación sexual En las relaciones sexuales necesitamos satisfacer nuestras emociones La actividad sexual es importante en la vida de los adolescentes La actividad sexual en la adolescencia te sirve para experimentar Durante la actividad sexual son importantes las sensaciones que se experimentan</p>	<p>.708 .707 .703 .691 .673 .668</p>
<p>Factor 8: Orgullo por el debut sexual (4 reactivos) $\alpha= 0.70$ Varianza 2.17%</p> <p>Cuando se tiene la primera relación sexual el adolescente se siente orgulloso Los hombres tienen relaciones sexuales para sentirse orgullosos de ello Cuando un adolescente tiene su primera relación sexual se siente orgulloso con sus compañeros Los hombres que pierden la virginidad se sienten orgullosos</p>	<p>.656 .644 .644 .641</p>

(Continúa)

Continuación tabla 13

Factor 9: Permisividad de la actividad sexual (4 reactivos) $\alpha=0.70$ Varianza 1.89%	
Yo aceptaría que mis amigos tengan relaciones sexuales	.702
Mis hermanos están de acuerdo en que los adolescentes tengan relaciones sexuales	.630
Mis papás aceptan que los adolescentes tengan relaciones sexuales	.598
Mi familia aceptaría que yo tuviera relaciones sexuales	.619
Factor 10: Presión de amigos (4 reactivos) $\alpha=0.71$ Varianza 1.77 %	
Los amigos te preguntan por tu actividad sexual	.688
Los amigos te presionan para tener relaciones sexuales	.676
Cuando los mejores amigos (as) cuentan que ya tuvieron relaciones sexuales, te comienzan a presionar para que tú tengas	.614
Los amigos y amigas te dicen que hay que probar tener relaciones sexuales	.591
Factor 11: Valoración de la virginidad (4 reactivos) $\alpha=0.67$ Varianza 1.65%	
La virginidad es importante para las mujeres	.664
Para mí es importante que mi pareja sea virgen	.621
A los hombres les importa que su novia sea virgen	.569
Al hombre le interesa que su pareja sea virgen	.552

5. 5. 4 Análisis de correlaciones.

Con base en los resultados del análisis anterior, y con el propósito de conocer el grado de correlación existente entre cada uno de los factores de la escala y la variable conducta sexual de riesgo, se realizaron dos pruebas de correlación, la primera con una muestra de N= 618 adolescentes hombres y mujeres que han y no han tenido actividad sexual (muestra igualada con base en la edad y el sexo de los adolescentes que si han tenido vida sexual), y la segunda con una N= 309, sólo los adolescentes que han tenido actividad sexual.

Para estos análisis se consideró medir la conducta sexual con base en los niveles de riesgo que se presentan en la tabla 14.

Tabla 14. Niveles de riesgo en la actividad sexual de los adolescentes

No haber tenido actividad sexual	Haber tenido actividad sexual y usar siempre condón	Tener actividad sexual y usar condón muchas veces	Tener actividad sexual y usar condón pocas veces	Tener actividad sexual y nunca usar condón
No riesgo	Riesgo bajo	Riesgo moderado	Riesgo alto	Riesgo muy alto
Valor 0	Valor 1	Valor 2	Valor 3	Valor 4
76.5%	9.1%	4.0%	4.6%	3.3%

En la tabla 15 se muestran los resultados de las correlaciones de hombres y mujeres entre cada uno de los factores y los niveles de riesgo en la actividad sexual descritos en la escala anterior. Respecto a la variable dependiente conducta sexual de riesgo, se observa una correlación positiva y significativa con el factor rechazo del uso del condón, lo que significa que a mayor rechazo del uso del condón, mayor riesgo en la conducta sexual.

También hay correlaciones positivas y significativas aunque débiles, entre la variable conducta sexual de riesgo y los factores placer en la actividad sexual, presión de amigos, permisividad en la actividad sexual, atracción y comunicación con amigos, lo que significa que los jóvenes que reportaron tener conductas sexuales de riesgo, valoran más el placer en la actividad sexual, sienten mayor presión de los amigos para tener actividad sexual, son más permisivos ante la actividad sexual, sienten más atracción y tienen más comunicación con los amigos sobre aspectos sexuales.

De igual forma hubo correlaciones negativas y significativas aunque débiles entre la variable conducta sexual de riesgo con el factor comunicación y confianza en la familia, aceptación de uso de drogas en la actividad sexual, orgullo por el debut sexual y valoración de la virginidad, lo que indica que a mayor comunicación y confianza con la familia, más orgullo por el debut sexual y mayor valor a la virginidad, menor riesgo en la conducta sexual, que significa una tendencia a no tener actividad sexual o tener actividad sexual y usar el condón.

Tabla 15. Correlaciones entre factores y conducta sexual de riesgo N= 618

	Familia	Amigos	Conoc	Atracc.	Placer	Debut	Presión	Permis.	Virgin.	Droga	Condón
Familia	1,000										
Amigos	,221**	1,000									
Conoc.	,028	,167**	1,000								
Atracc.	,007	,201**	,216**	1,000							
Placer	,006	,295**	,319**	,584**	1,000						
Debut	,001	,170**	,013	,335**	,302**	1,000					
Presión	,177**	,304**	,088*	,475**	,281**	,150**	1,000				
Permis.	,195**	,255**	,241**	,550**	,531**	,164**	,377**	1,000			
Virginid	-,034	-,003	,049	,101*	,149**	,273**	,058	-,067	1,000		
Droga	-,003	,105**	,016	,281**	,298**	,444**	,047	,167**	,224**	1,000	
Condón	-,033	,159**	,232**	,571**	,427**	,173**	,383**	,415**	,150**	,170**	1,000
nivel de riesgo	-,137	,082*	,060	,087*	,100*	-,081*	,102*	,083*	-,077	-,091	,360**

En la tabla 16, se presentan las correlaciones de los factores y la conducta sexual de riesgo en la muestra de adolescentes que sí han tenido actividad sexual.

Como se puede observar, hay similitudes en los factores que correlacionan entre sí y la correlación de la variable dependiente con los resultados de la tabla anterior que contiene a la muestra que sí ha tenido actividad sexual y quienes no; sin embargo es notorio que los valores que correlacionan de forma similar son mayores en esta muestra, por ejemplo, en el factor comunicación y confianza con la familia, se observa que correlaciona con los factores comunicación y confianza con los amigos, presión y permisividad, misma con los que correlaciona la muestra presentada en el cuadro anterior. Sin embargo, en esta muestra los valores en tales correlaciones son considerablemente mayores, incluso, aquí se presenta una correlación que no aparece en el cuadro anterior, que es con el factor atracción por la actividad sexual.

Esta similitud se presenta en los demás factores, en donde las diferencias en puntajes ya sea en una muestra o en otra es importante considerarla como factor que explica la influencia entre si con la conducta sexual adolescente.

Tabla 16. Correlaciones entre factores y conducta sexual de riesgo N= 309

	Familia	Amigos	Conoc	Atracc.	Placer	Debut	Presión	Permis.	Virgin.	Droga	Condón
Familia	1,000										
Amigos	,263**	1,000									
Conoc.	,131*	,242**	1,000								
Atracc.	,218**	,392**	,183**	1,000							
Placer	,135*	,407**	,302**	,571**	1,000						
Debut	,017	,262**	,058	,416**	,350**	1,000					
Presión	,294**	,378**	-,003	,546**	,288**	,297**	1,000				
Permis.	,369**	,302**	,209**	,559**	,487**	,233**	,391**	1,000			
Virginid	-,026	,046	,082	,127*	,230**	,261**	,064	-,038	1,000		
Droga	,051	,227**	,051	,351**	,312**	,416**	,151**	,218**	,191**	1,000	
Condón	,132*	,262**	,189**	,517**	,402**	,232**	,351**	,363**	,244**	,263**	1,000
nivel de riesgo	-,115*	-,046	-,133*	,059	-,018	,056	-,019	-,033	,061	,178**	,332**

5. 5. 5 Diferencias por sexo y actividad sexual en cada uno de los factores

Con la finalidad de conocer si existen diferencias en los resultados entre hombres y mujeres que han y no han tenido actividad sexual, se llevó a cabo un análisis de factorial de varianza con la muestra igualada por sexo y actividad sexual.

Como se puede apreciar en la tabla 17, se encontraron diferencias significativas en 7 de los factores evaluados, donde los hombres puntuaron más alto en comunicación y confianza con la familia, atracción por la actividad sexual, percepción de tener conocimientos, placer en la actividad sexual, presión de amigos, permisividad en la actividad sexual y rechazo del uso del condón.

Estos resultados indican que los hombres, tienen mejor o mayor comunicación con su familia a diferencia de las mujeres; perciben o siente mayor atracción por la actividad sexual que las mujeres; perciben o sienten mayor placer en la actividad sexual a

diferencia de las mujeres, lo que se relaciona con los motivos que ellos mismos expresan tener para tener actividad sexual (ver tabla 4); perciben tener mayor presión de sus amigos para tener actividad sexual; sienten que se es permitido tener actividad sexual (sobre todo en su condición de “ser hombre”) y rechazan mayormente el uso del condón en la actividad sexual. Esta última diferencia coincide con lo que se cita en el estudio I, en el apartado referido a tal categoría. No obstante, los resultados de la grafica 12 muestran que son los hombres los que mayormente usan condón en la actividad sexual. Esto refiere la necesidad de considerar la diferencia entre lo que se percibe y se valora respecto al uso del condón y las prácticas sexuales reportadas.

Tabla 17. Diferencias por sexo y los factores de la escala N= 618

Factores	Sexo		F	p.
	Hombres	Mujeres		
Comunicación y confianza con familia	42.57	39.16	6.75	.010
Atracción por la actividad sexual	34.35	24.41	235.75	.000
Comunicación y confianza con amigos	35.09	35.54	.293	.588
Conocimientos sobre conducta sexual	17.13	15.46	18.21	.000
Placer en la actividad sexual	22.97	20.50	47.82	.000
Orgullo por el debut sexual	12.71	12.97	.778	.378
Presión de amigos	8.66	5.94	122.27	.000
Permisividad a la actividad sexual	12.51	9.67	113.62	.000
Valoración de la virginidad	13.43	13.36	.052	.819
Aceptación uso droga en act. Sexual	29.85	29.16	1.130	.288
Rechazo al uso del condón	20.62	15.96	95.14	.000

Continuando con las diferencias entre grupos, al comparar el grupo de adolescentes que han y no han tenido relaciones sexuales se encontraron diferencias significativas ($p < .05$) en 10 de los 11 factores evaluados (ver Tabla 18).

Los jóvenes que han tenido actividad sexual, mostraron medias significativamente menores en los factores comunicación y confianza con la familia, atracción por la actividad sexual, orgullo por el debut sexual, valoración de la virginidad y aceptación del uso de drogas en la actividad sexual. Este mismo grupo muestra medias significativamente más altas en los factores: comunicación y confianza con los amigos, percepción de conocimientos sobre conducta sexual, placer en la actividad sexual, presión de amigos, permisividad a la actividad sexual y rechazo del uso del condón.

Tabla 18. Diferencias por actividad sexual en cada uno de los factores N= 618

Factores	Actividad sexual		F	p.
	Sí	No		
Comunicación y confianza con familia	38.96	43.01	10.946	.001
Atracción por la actividad sexual	38.96	43.01	4.83	.028
Comunicación y confianza con amigos	36.49	34.12	7.34	.007
Conocimientos sobre conducta sexual	17.09	15.61	15.04	.000
Placer en la actividad sexual	22.42.	21.23	12.12	.001
Orgullo por el debut sexual	12.34	13.32	11.71	.001
Presión de amigos	7.84	6.94	13.14	.000
Permisividad a la actividad sexual	11.61	10.76	9.93	.002
Valoración de la virginidad	12.89	13.90	11.50	.001
Aceptación uso droga en act. Sexual	27.79	31.27	28.65	.000
Rechazo al uso del condón	20.16	16.74	53.47	.000

Con el propósito de conocer las diferencias entre hombres y mujeres en los grupos que han y no han tenido actividad sexual y observar cuáles son las interacciones significativas, se realizó una prueba anova en la cual se encontraron tres interacciones

significativas entre las variables sexo y haber tenido actividad sexual, una en el factor comunicación y confianza con la familia, en donde las mujeres que sí han tenido relaciones sexuales, obtuvieron la media más baja.

La segunda interacción fue en el factor percepción de placer en la actividad sexual, en donde las mujeres que no han tenido actividad sexual son las que obtuvieron menor puntaje y el mayor puntaje fue para los hombres que sí han tenido actividad sexual.

La tercera se presentó en el factor rechazo del uso del condón, en donde los hombres que sí han tenido actividad sexual, son los que mostraron más rechazo (ver tabla 19).

Tabla 19. Interacción entre variables sexo y actividad sexual N= 618.

Factor	Sexo / actividad sexual				F	p.
	Hombres		Mujeres			
Comunicación y confianza con familia	Sí	No	Sí	No	10.46	.001
	42.53	42.62	34.86	43.46		
	Hombres		Mujeres			
Placer en la actividad sexual	Sí	No	Sí	No	5.478	.020
	23.18	22.77	21.54	19.46		
	Hombres		Mujeres			
Rechazo al uso del condón en la actividad sexual	Sí	No	Sí	No	4.746	.030
	21.84	19.36	18.23	13.69		
	Hombres		Mujeres			

Si bien es cierto que el análisis de las diferencias entre grupos es importante y permite fundamentar alguna explicación respecto a tal diferencia encontrada, es importante conocer qué factores predicen la conducta sexual, particularmente la conducta sexual de riesgo, por lo que para ello se realizaron pruebas de regresión lineal con la muestra igualada que se presenta a continuación.

5. 5. 6 Predictores de la conducta sexual de riesgo

Con el propósito de establecer los factores que predicen la conducta sexual de riesgo en los adolescentes que han tenido vida sexual, se llevaron a cabo tres análisis de regresión. En el primer análisis se incluyeron a los hombres y mujeres que han

tenido vida sexual, y se encontró que el principal predictor de la actividad sexual en los adolescentes es el factor de rechazo del uso del condón.

Los factores que junto con el anterior conjugan capacidad predictiva de la conducta sexual es la percepción de conocimientos sobre conducta sexual y de la presión de amigos (ver tabla 20).

Tabla 20. Predictores de la conducta sexual de riesgo en hombres y mujeres que han tenido actividad sexual N= 294

Variables independientes predictoras	R²	Beta	F	p.
1. Rechazo del uso del condón	.117	.341	38.520	.000
2. Rechazo del uso del condón; Conocimientos sobre conducta sexual	.155	.380 -.200	26.735	.000
3. Rechazo del uso del condón; Conocimientos sobre conducta sexual Presión de amigos	.179	.439 -.210 -.164	21.069	.000

En el segundo análisis en el grupo que incluye sólo mujeres que han tenido actividad sexual, el principal predictor de la conducta sexual de riesgo es el rechazo al uso del condón, seguido del factor valoración de la virginidad, comunicación y confianza con la familia y la atracción por la actividad sexual, que en su conjunto explican un porcentaje mayor al 30% de la predicción de la conducta sexual de riesgo (ver tabla 21).

Tabla 21. Predictores de la conducta sexual de riesgo en mujeres que han tenido actividad sexual N= 281

Variables independientes predictoras	R²	Beta	F	Sig.
1. Rechazo del uso del condón	.231	.110	83.67.3	.000
2. Rechazo del uso del condón Valoración de la virginidad	.273	.120 -.077	52.144	.000
3. Rechazo del uso del condón Valoración de la virginidad Comunicación - confianza con familia	.309	.117 -.073 -.015	41.257	.000
4. Rechazo del uso del condón Valoración de la virginidad Comunicación y confianza con familia Atracción por la actividad sexual	.326	.134 -.074 -.015 -.025	33.349	.000

En el tercer análisis el cual se presentan los predictores de la conducta sexual en hombres que han tenido actividad sexual. El primero de ellos es, como en los dos análisis anteriores la valoración de uso del condón, seguido de los factores orgullo por el debut sexual y por la comunicación y confianza con los amigos.

Es importante analizar las diferencias en los grupos en función del sexo, pues en las mujeres se observan predictores diferentes de los que predicen la conducta sexual en hombres (ver tabla 22).

Tabla 22. Predictores de la conducta sexual de riesgo en hombres que han tenido actividad sexual N= 320

Variables independiente predictoras	R²	Beta	F	Sig.
1. Rechazo del uso del condón	.110	.332	39.332	.000
2. Rechazo del uso del condón Orgullo por el debut sexual	.130	.366 -.147	23.776	.000
3. Rechazo del uso del condón Orgullo por el debut sexual Comunicación - confianza con amigos	.146	.351 -.155 -.125	17.957	.000

En síntesis, los hallazgos encontrados en este segundo estudios en el cual se midieron los factores que afectan a la conducta sexual, así como las comparaciones entre grupos y los predictores de la conducta sexual, constituyen elementos que se fortalecen con los hallazgos generados en el estudio I. A continuación se hace una discusión de los resultados del presente estudio.

• **5. 6 Discusión**

Aquí se presenta una discusión de los resultados del estudio II, la cual permite desarrollar un análisis de las diversas formas de explicación de tales resultados. Se discute en función del orden en el que se hicieron, iniciando con el planteamiento de los objetivos y concluyendo con las pruebas realizadas y análisis de los factores tanto individuales, sociales o culturales que se asocian con la conducta sexual de los adolescentes.

Respecto a las características sociodemográficas de la muestra, se observa que el porcentaje de población masculina y femenina es semejante al porcentaje de población en promedio en México y que la edad refiere a la etapa general en la que se encuentra la adolescencia según lo refiere Dulanto (2000) que es entre 14 y 18 años.

En cuanto al tipo de familia con la que viven los adolescentes, resalta el dato de que el 66% vive con sus papás y hermanos, o sea con su familia nuclear, y el restante 34% vive solamente con uno de su padres, lo que resulta importante considerar, sobre todo en el contexto del estado de Colima, el cual se caracterizado además de ser un estado pequeño comparativamente con el resto del país, y donde la forma de vida es aparentemente endogámica.

El patrón sexual de los adolescentes coincide con estudios como los de Brito, Guerra y Rodríguez (2003) en el que señalan promedios entre 11 y 16 años en el debut sexual, así como Fleiz, Villatoro, Medina, Alcántar, Navarro y Blanco (1999) que reportaron promedios de 14 años en hombres y a los 15 años en mujeres, de igual forma Palacios y Andrade (2006) reportan promedios de 15.6 años en hombres y de 15.7 en mujeres y Pick de Weiss, Díaz-Loving, Andrade y Gribble (1993) que reportaron promedios de 15 años en hombres y 15.6 en mujeres.

Lo anterior indica que el promedio de edad en el debut sexual de los adolescentes es en edades tempranas de acuerdo a su desarrollo biológico y psicosocial, lo que favorece la aparición de embarazos no planeados con las diversas implicaciones personales sociales y culturales que esto tiene, implica también como lo señalan Torres, Walker, Gutiérrez, Bercozzi (2006) que el inicio de la vida sexual adolescente está ocurriendo en condiciones que favorecen el contagio de ITS. El porcentaje de adolescentes que ha tenido actividad sexual es de 22%, ligeramente menor que el promedio den ciudades grandes como el Distrito Federan en donde el porcentaje de adolescentes es de 30% (Jiménez, 2007).

En el debut sexual, el porcentaje de hombres es 14% mayor al de mujeres, lo que indica que el sexo o las diferencias de género están asociados a tener actividad sexual, pues existe mayor porcentaje de hombres que tienen actividad sexual y que inician a menor edad, lo que coincide con los hallazgos de Gayet, Juárez, Pedrosa y

Magis (2003) y Villagrán (2006), por lo que es necesario considerar este aspecto en el desarrollo de investigaciones sobre conducta sexual, sobre todo desde una perspectiva social – cultural y de género que retome las características de los contextos socioculturales que se asocian con esta parte de la conducta sexual.

De igual forma y como parte del patrón sexual, se obtuvo información de la actividad sexual sin coito. Estas prácticas sexuales pueden considerarse como riesgosas, si por ejemplo en las que se tiene sexo oral (besar genitales) no se usa condón, así mismo que se tenga esta práctica con personas desconocidas; por lo que es importante realizar estudios que midan este tipo de prácticas, consideradas de bajo riesgo pero que si se combinan con diversos factores contextuales como el uso de alcohol o algún tipo de droga, pueden considerarse de mayor riesgo.

Estas prácticas sexuales pueden ser estudiadas en relación con otras prácticas sexuales como por ejemplo la elección o preferencia sexual, que permitan tener elementos diversos para explicar el patrón sexual en función de las diversas variables como el tipo de pareja con la que se lleva a cabo. Si bien este aspecto no fue objeto de análisis en el presente estudio, destaca la importancia de realizar investigaciones en este ámbito.

Respecto a los datos de la actividad sexual coital reportados aquí, estas prácticas comúnmente son vaginales y heterosexuales, un porcentaje menor al 5% reportó tener actividad sexual con personas de su mismo sexo, lo que plantea como un aspecto a investigar respecto a las prácticas sexuales de riesgo, así como la diferencia en los factores que se asocian a éstas como a las prácticas heterosexuales.

Como parte del patrón sexual que se presenta en este estudio, el uso del condón en la actividad sexual hombres y mujeres que declaran haber tenido actividad sexual, un porcentaje mayor al 50% no lo han usado de forma consistente.

Se observa también que los hombres usan con mayor frecuencia el condón a diferencia de las mujeres, lo que coincide con lo encontrado por Gayet, Juárez, Pedrosa y Magis (2003) y Fortenberry, Wanzhu, Harezlak , Katz y Orr (2002), respecto a que el 43% de las parejas adolescentes que inician su actividad sexual y el 41% de las parejas estables no usaron condón en sus contactos coitales. Sobre este dato, es

importante resaltar que el 16% reporta no haber usado nunca el condón, lo que implica que un alto porcentaje realiza actividad sexual de forma riesgosa con las diversas implicaciones en salud que conllevan.

Así mismo, se considera una práctica sexual de riesgo el tener actividad sexual con parejas ocasionales cuando dicha actividad sea desprotegida. En este estudio, un porcentaje del 19 % de hombres y mujeres declara que sí han tenido actividad sexual de forma ocasional, lo que indica la importancia de evaluar esta variable en relación al uso del condón.

Respecto a la actividad sexual y uso de alcohol durante o antes de la actividad sexual, se observa que el 27% lo ha hecho algunas veces, lo que coincide con lo encontrado por Fleiz, Villatoro, Medina, Alcántar, Navarro y Blanco, (1999) respecto a que el 20% de los adolescentes en su estudio declaró haber tenido actividad sexual bajo los efectos del alcohol. Lo anterior muestra la necesidad del estudio de la conducta sexual de riesgo asociada a otras conducta también riesgosas como el uso de alcohol.

De los resultados que explican las razones que los participantes declaran para no tener actividad sexual, la que más destaca es sentirse inmaduros, así como el evitar embarazos y enfermedades. Los resultados que explican las razones son contrarios a lo que encontraron Harada, Alfaro y Villagrán (2002) que reportaron que los estudiantes que no han tenido relaciones sexuales perciben pocas posibilidades de verse involucrados en un embarazo no planeado, por lo que se sugiere continuar con las investigaciones particularmente con muestras semejantes.

Las razones que reportan mayormente los adolescentes para tener actividad sexual, es por amor, por curiosidad y porque se dio la ocasión; éstas remiten a aspectos del contexto como facilitador de la actividad sexual y que según lo proponen Pick, Poortinga y Givaudan (2003), se refiere a las circunstancias en donde la gente vive.

Estas circunstancias pueden ser entre otras, el nivel educativo y los factores o normas socioculturales dentro de los que se encuentran las creencias, los valores y las normas, pues el tener actividad sexual por amor es parte de una norma cultural, que afecta

mayormente a las mujeres y tener actividad sexual por placer refiere a otra norma cultural que está vinculada mayormente con los hombres.

Según los autores anteriores, a través de la aculturación y la socialización los individuos adquieren valores, normas y creencias que son las que más prevalecen en su entorno, en su ambiente social. Los aspectos referidos al contexto requieren ser estudiados como parte de los entornos en donde se desarrollan los adolescentes y que afectarían su conducta sexual, ya que permiten una explicación más amplia del fenómeno.

Con relación al desarrollo y evaluación del instrumento sobre factores asociados a la conducta sexual, la escala elaborada agrupa factores que refieren a los aspectos individuales, sociales y del contexto cultural que se asocian a la conducta sexual adolescente. De los factores que se agrupan en la dimensión individual, resaltan los referidos a la atracción sexual y al placer por la actividad sexual que en nuestro contexto han sido poco estudiados con relación a la conducta sexual.

De los factores individuales, el factor percepción de tener conocimientos ya ha sido estudiado por Pluhar, Frongillo, Stycos y McClain, (2003) y Wiwanitkit (2003) entre otros, como un factor que se asocia a la conducta sexual, lo que refleja la importancia de medir los conocimientos sobre sexualidad en los adolescentes. Sin embargo, el factor que aquí se presenta debería contrastarse con los conocimientos que los jóvenes realmente tienen.

El factor placer por la actividad sexual es un factor que no ha sido estudiado de forma regular respecto a la actividad sexual adolescente. Este factor, vinculado a los anteriormente mencionados puede ofrecer información importante con respecto a la forma en que se percibe la actividad sexual riesgosa o no en contextos y situaciones específicas.

Los factores sociales, en los cuales destacan la comunicación con la familia, particularmente con los papás, coinciden con lo estudiado por Calhoun, y Friel (2001); Clawson y Weber (2003); Halpern, Ronda y Boyert (2004); Hutchinson (2002); Rafaelli y Green (2003), Shira (2003) sobre la importancia de medir comunicación en la familia como un factor que influyen en el desarrollo de prácticas sexuales en población adolescente.

Respecto a la comunicación y confianza con los amigos, los resultados presentados en el estudio cuantitativo tiene puntos de coincidencia con lo encontrado por los estudios de Chung, Borneo, Kilpatrick, López, Travis, Lui, Khandwala y Schuster, (2005); Lehr, Demi, Dilorio, y Facticeau (2005); Fortenberry, Katz, Blythe, Juliar, Tu, y Orr (2006); Halpern-Felsher, Kropp, Boyer, Tschann y Ellen (2004) y Hutchinson (2002), en el sentido de que la comunicación con los amigos está relacionada con la conducta sexual del adolescente; así como con los estudios de Cooksey, Mott, y Neubauer (2002); Fasula y Millar (2006); García y Silva (2005); Henrich, Brookmeyer, Shrier, y Shahar (2006); Jaccard, Blanton, y Dodge (2005); Loo (2002); Marin, Kirby, Hudes, Coyle, y Gómez (2006); Sieving, Eisenberg, Pettingell, Skay (2006); Zimmer-Gembeck, Siebenbruner y Collins (2004), referente a que los amigos cercanos son proveedores de información e incitan a tener relaciones sexuales, lo que convierte a la practica sexual como riesgosa por considerar que los amigos no siempre son la mejor fuente de información sobre conducta sexual.

Es importante mencionar que los autores citados previamente hacen referencia a la comunicación en general; aquí se hace referencia a la comunicación sobre temas de sexualidad, lo que aporta un elemento importante en el estudio de la conducta sexual. También es importante indicar que la confianza vinculada a la comunicación respecto a temas de sexualidad entre padres e hijos adolescentes es un aspecto que ha sido poco estudiado y que fortalecería los resultados de investigaciones si se asocia al factor comunicación. Se espera que al estudiar la comunicación y la confianza entre padres e hijos respecto a temas de conducta sexual se pueden generar conocimiento respecto a cómo este factor predice la conducta sexual en adolescentes.

Por lo anterior, y tomando como referencia la perspectiva ecológica (Bronfrenbrenner, 1977), podemos concluir que la familia es un entorno de interacción del adolescente en donde su actividad sexual se asocia con procesos de comunicación y confianza; resulta importante mencionar que en esta interacción entre la familia y el adolescente es importante considerar el contexto socio histórico y cultural en donde se desarrollan las familias. Por ejemplo, podríamos considerar posibles diferencias en la dinámica y

en la relación de ésta en familias urbanas y en familias rurales, así como en familias con diverso nivel socioeconómico.

Así mismo, los datos obtenidos en esta escala representan algunos elementos del microsistema del adolescente (familia) en el que interactúa e intercambia información de manera permanente, lo que le permite establecer el tipo de comunicación y confianza que establece con sus padres respecto a su conducta sexual. Con relación al factor comunicación y confianza con amigos (Bronfenbrenner, 1987) menciona que suelen ser un microsistema con el cual el adolescente establece relaciones que determinan la confianza para comunicar aspectos relacionados con sus prácticas sexuales; en este en el que interactúa el adolescente le genera cierta presión para que lleve a cabo conductas sexuales aceptadas en su entorno de amigos.

En los factores referidos a la dimensión cultural, refiere al orgullo por el debut sexual, aceptación del uso de drogas y alcohol en la actividad sexual, y valoración de la virginidad. En el factor que mide el orgullo por el debut sexual en la adolescencia, representa una variable que no ha sido comúnmente estudiada en conducta sexual, pues es un indicador de la conducta sexual de riesgo si se asocia con otros como el uso de condón. Específicamente, mide aspectos del contexto cultural que incluye factores culturales como creencias, normas y valores, lo cual favorece el análisis de estos aspectos en la explicación.

Respecto al factor aceptación del uso de drogas y/o alcohol en la actividad sexual, coincide con lo estudiado por Bryan y Stallings (2002); Pastón (2002); Fleiz, Villatoro, Medina, Alcántar, Navarro y Blanco (1999) en el sentido de que el uso de drogas y alcohol está relacionado con la actividad sexual de riesgo. De igual forma con relación al factor rechazo al uso de condón, la escala muestra reactivos que miden una tendencia a no usar el condón y a sustituir su uso por la confianza en la persona con se tendrían relaciones sexuales, así como por tener mayor y mejor sensaciones que cuando éste se usa.

Los datos de este factor también son corroborados en la presente investigación en el sentido de que el 57% de la muestra no siempre ha usado el condón en su actividad sexual, así como por estudios de Paxsons (2002) en el que indica que la percepción

del uso del condón está asociado con el costo beneficio de su uso, y que el comportamiento sexual de riesgo se relaciona con la tentación situacional y la percepción de beneficios con el sexo no protegido.

El factor cultural puede ser considerado en estudios sobre conducta sexual adolescente para conocer creencias en el uso de condón, refleja también que esas creencias son parte de la interacción con su entorno social y contextual inmediato, (Pick, Poortinga y Givaudan 2003), así como lo diferente que sería para los adolescentes usar condón con su pareja, o con alguna persona que no es su pareja.

De los resultados presentados en las pruebas de correlación entre los factores de la escala y la conducta sexual de riesgo y no riesgo, el factor que muestra correlación con la variable dependiente es el referido al rechazo de uso de condón, lo cual coincide con lo encontrado por Fortenberry, Wanzhu, Harezlak , Katz y Orr (2002); Henderson, Wight, Raab, Buston, Hart. & Scott. (2002); Paxton (2002); Fuertes, Martínez, Ramos, de la Orden y Carpintero (2002) y Torres, Walker, Gutiérrez, Bercozzi (2006) en el sentido de que los adolescentes que han tenido actividad sexual muestran actitudes desfavorables y prefieren no usar condón, lo que se considera un rechazo al uso. Resalta la importancia de conocer los aspectos ínter subjetivos que influyen en el adolescente para que acepte o no el uso del condón.

Las diferencias entre quienes sí han tenido actividad sexual y quienes no la han tenido, muestran que el no tener actividad sexual implica que tiene mayor comunicación con sus padres, los amigos presionan de forma importante para tener actividad sexual, principalmente a los hombres y la permisividad es un factor que influye en el desarrollo de la actividad sexual.

Así mismo, la valoración de la virginidad es un aspecto que influyen el la decisión de tener actividad sexual o no tenerla. Los resultados de las diferencias anteriores se explican con base en la propuesta de Kotchik, Shafer y Forehand (2001) en el sentido de que la influencia de la familia y de los amigos es importante en la conducta sexual de los adolescentes. Sin embargo, esta influencia suele ser diferente y en ocasiones contraria, mientras mayor comunicación y confianza se perciba de los amigos menor comunicación y confianza se percibe de la familia.

Las diferencias en cada uno de los factores asociados a la conducta sexual en los grupos de hombres y mujeres muestran que los hombres, a diferencia de las mujeres, sienten mayor atracción por la actividad sexual, perciben tener más conocimientos sobre conducta sexual, tienen mayor presión de los amigos para tener actividad sexual y consideran que la actividad sexual es placentera, lo que implica lo importante en el ámbito de la investigación en psicología y conducta sexual.

Esto es reflejo de la forma en que se perciben ciertos aspectos de la sexualidad en nuestro contexto social y cultural, pues es más permitido expresar que se siente atracción, que los hombres gustan de las mujeres y que con ellas quisieran tener actividad sexual, es también característico del sexo masculino asociar la actividad sexual con el placer más que con el amor (en el caso del sexo femenino), lo que favorece que en su conjunto la actividad sexual sea más aceptada (permisividad tanto por los padres como con los amigos en los varones que en las mujeres).

El género o el hecho de ser hombre o mujer establece diferencias significativas en los factores anteriores, lo que también han encontrado otros estudios sobre conducta sexual (Hansen y Skjeldestad, 2003; Hooke, Capewell y Whyte 2000; Vega, Fernández y Rico, 2005). Estas diferencias en hombres y mujeres se pueden explicar también como diferencias culturales, y en ese sentido las propuestas de Díaz-Guerrero (2003), y de Pick y cols. (2003 y 2005) refuerzan tales diferencias.

Una comparación que marca claramente las diferencias entre hombres y mujeres es la que refiere a haber tenido actividad sexual; en este aspecto, resultan evidentes las diferencias entre hombres y mujeres, quienes tienen puntajes mayores a las mujeres en seis factores, (comunicación y confianza con la familia, la atracción por la actividad sexual, rechazo del uso del condón, placer en la actividad sexual, permisividad y presión de los amigos).

Lo anterior favorece la necesidad de establecer investigaciones que tomen en cuenta las diferencias de ser hombre y ser mujer (enfoque de género), respecto a la conducta sexual, así como planes y programas de intervención sobre sexualidad que también establezcan diferencias en cuanto a lo que implica ser hombre o ser mujer, pues en

contextos culturales como en el que se realizaron estos estudios, las diferencias son significativas.

En los datos que muestran cuáles factores son los predictores de conducta sexual de riesgo en hombres y mujeres que han tenido actividad sexual, la variable predictora de conducta sexual en hombres, al igual que en las mujeres el factor rechazo del uso del condón. En el hombre se identifican los factores, orgullo por el debut sexual, comunicación y confianza con amigos. Para las mujeres, estos factores no son predictores de la conducta sexual.

Estos resultados muestran claramente que las diferencias de género son importantes en la explicación de la conducta sexual, y en consecuencia debe tomarse en cuenta en el desarrollo de investigación en conducta sexual. Los resultados de la muestra de hombres y mujeres presentan como principal predictor de la conducta sexual de riesgo es el rechazo que los adolescentes tienen por el uso del condón, así como los factores percepción de tener conocimientos sobre sexualidad y presión de los amigos. Los datos obtenidos coinciden con lo que encontrado por Fortenberry, Wanzhu, Harezlak, Katz y Orr (2002) en el sentido de que los adolescentes que han tenido actividad sexual de forma estable, prefieren no usar condón en sus contactos coitales; así como con lo reportado por Torres, Walker, Gutiérrez, Bercozzi (2006) respecto a que la actividad sexual en la adolescencia comúnmente se lleva a cabo sin usar el condón. Estos datos permiten observar que la actividad sexual de los adolescentes puede explicarse a partir de los aspectos relacionados con las percepciones, creencias y otros aspectos asociados al uso del condón.

Tanto en hombres como en mujeres, el rechazo al uso del condón es mayor cuando tienen actividad sexual, lo que indica la necesidad de conocer los aspectos psicosociales y culturales que influyen para que se muestre ese rechazo.

Con relación a los resultados en el grupo de mujeres que han tenido actividad sexual, el factor que mayormente predice la conducta de riesgo es el rechazo que muestran hacia el uso del condón. En esta misma prueba se presenta como predictor el factor comunicación y confianza con la familia, coincidiendo con lo que reportan Henderson y cols. (2002) respecto a la relación entre el poco monitoreo de los padres hacia sus

hijos adolescentes, con la actividad sexual de éstos. Seguido de esto los factores valoración de la virginidad, y atracción por la actividad sexual explican junto con los anteriores el 32.6% de la varianza, lo que permite plantear como importante el estudio de estos dos aspectos vinculados a la conducta sexual de los adolescentes, lo cual aún no se han reportado estudios en nuestro contexto.

Una de las diferencias importantes y sobre las cuales se deben considerar respecto a las diferencias entre las mujeres es que en ellas se percibe mayor rechazo del uso de condón y en los hombres menor rechazo, y en las mujeres la comunicación con los papás es mejor predictor y no así en los hombres, que no muestran este factor como predictor; de igual forma las mujeres valoran la virginidad y los hombres valoran más el debut sexual y el tener conocimientos. Como se ha citado líneas atrás, resulta el desarrollo de investigaciones que tomen en cuenta las variables encontradas como predictoras de la conducta sexual siempre en función del contexto social y cultural que afectan a los adolescentes.

Capítulo VI

Discusiones Finales

Una de las aportaciones que con base en los resultados presentados se han generado en este estudio es el haber identificado factores individuales, sociales y culturales que se asocian a la conducta sexual de los adolescentes participantes y que, a partir de ellos se pudo conocer como cada uno de tales factores (que en el primer estudio denominamos categorías) explicaban de forma amplia la relación de estos con la conducta sexual; y fue que a partir del conocimiento y creación de tales categorías, en el segundo estudio se pudo elaborar un instrumento que sirvió para validar las categorías presentadas previamente, identificar diferencias entre hombres y mujeres y entre quienes han tenido y no han tenido actividad sexual e identificar cuáles de los factores predicen la conducta sexual de riesgo.

En este estudio, la conducta sexual de los adolescentes se entendió como las prácticas sexuales que van desde tener una pareja formal o no formal e intercambiar caricias o besos, hasta tener actividad sexual coital. La conducta sexual adolescente comprende entonces factores individuales como lo son, la atracción sexual, el placer por la actividad sexual, la percepción de tener conocimientos sobre conducta sexual, el rechazo al uso de condón así como las creencias falsas o verdaderas respecto a su uso, sus motivos y sus miedos para tener actividad sexual o no tenerla.

Los aspectos individuales de la conducta sexual de los adolescentes participantes son resultado de los procesos de interacción con su microsistema familiar, (Bronfrenbrenner 1977, 1987) en el cual se forjan una serie valores y formas de ver el mundo, particularmente el referido a la sexualidad. Estos valores son reflejo del contexto sociocultural, referido éste a los factores o normas socioculturales en donde la familia a su vez convive e interactúa con diversos entornos que afectan tanto su dinámica particularmente la comunicación y la confianza que se da entre padres e hijos, y que a su vez, influye en el desarrollo de prácticas sexuales en adolescentes. Estos factores se asocian entre sí y cada uno de ellos influye de forma diferente en función de las variables individuales así como de las variables sociales y del contexto cultural en donde se desarrolla la persona (Pick, Givaudan y Poortinga 2003) y (Pick y

Poortinga 2005). Es importante considerar que estos factores no siempre predicen la conducta sexual en sus diferentes formas, sin embargo, se asocian de forma importante con la conducta sexual. Por lo anterior, se sugiere que el estudio de la conducta sexual en adolescentes sobre todo cuando se pretenda predecir, considere factores anteriores de forma conjunta.

Así mismo, se han identificado los factores sociales que están asociados a la conducta, los cuales se encuentran en el microsistema familia y los grupos de amigos, éstos forman sistemas o entornos con los que interactúa el adolescente y en consecuencia afectan su conducta sexual, por lo que con base en estos resultados es pertinente retomar lo que Dulanto (2000) refiere de la influencia de los amigos, pues la influencia de éstos es en la mayoría de los casos más importante que la de sus papás; sin embargo, la forma en que cada uno de los factores sociales afecta al adolescente depende del tipo de interacción. Los datos de este estudio son semejantes respecto a los encontrados por Fasula y Miller (2006); Henrich, Brookmeyer, Shrier y Shahar (2006); Aalsma, Fortenberry, Sayegh y Orr, (2006) respecto a que la comunicación por parte de los padres permite regular la actividad sexual de sus hijos ante la influencia de los amigos.

Respecto al factor social comunicación y confianza con la familia, y considerando que en ella el adolescente se relaciona e interactúa gran parte de su tiempo, es con ellos con quienes se pueden desarrollar programas dirigidos a la prevención de conductas sexuales de riesgo, fortaleciendo los procesos de comunicación en general y los de comunicación sobre conducta sexual en lo particular, es aquí en donde se puede aprovechar la posibilidad de prevenir problemas asociados a la conducta sexual de los adolescentes como lo mencionan Ensminger, Sieving, Bearinger, Swain y Resnick (2005).

Nuestro estudio coincide en resultados en la necesidad de estudiar y comprender la comunicación en la familia con los estudios de Romo, Lefkowitz, Sigman y Terry (2002) que indican que en la familia se transmiten valores, creencias y cómo esto

puede favorecer el desarrollo de conductas sexuales seguras; así como lo encontrado por O'Sullivan, Meyer, Bahlburg y Watkins (2001) que indican que la comunicación entre padres e hijos puede beneficiar sus prácticas sexuales, sobre todo cuando los hijos son quienes tienen el interés en platicar con sus padres de ello; al igual que los estudios reportados por Calhoun y Friel (2001); Chung, Borneo, Kilpatrick, Lopez, Travis, Lui, Khandwala y Schuster (2005); Clawson y Weber (2003); Lehr, Demi, Dilorio y Facticeau (2005); Fortenberry, Katz, Blythe, Juliar, Tu y Orr (2006); Hutchinson (2002); Raffaelli y Green (2003) y Shira (2003), que informan que en adolescentes que no tienen una buena comunicación con sus padres tienden mayormente a realizar conductas sexuales de riesgo, así como un debut sexual temprano y comúnmente sin protección.

En síntesis, el entorno familia es un factor importante en la explicación de la conducta sexual de los adolescentes, particularmente el entorno de comunicación, lo que permite plantear que las estrategias de promoción de conducta sexual segura en adolescentes debe considerar el trabajo con la familia.

Los factores culturales que explican la conducta sexual encontrados en ambos estudios presentan semejanzas respecto a los factores orgullo por su debut sexual, y la valoración del mismo, así como la aceptación de la virginidad y representan características propias del contexto cultural en donde se desarrolló la investigación.

La identificación de los factores culturales ha permitido tener un marco explicativo complejo de la conducta sexual adolescente y plantea una perspectiva interdisciplinaria en el desarrollo de investigación en psicología.

Aquí se establece que la cultura es un factor que favorece el desarrollo de creencias y valores que están vinculados con la conducta sexual; que los aspectos culturales, así como los contextuales, hacen diferentes a las personas de un grupo a otro, y marcan diferencias respecto a ser hombre o ser mujer, pues las normas los valores, culturales, así como las situaciones, el contexto y las características socioeconómicas, hacen diferencia en los comportamientos sexuales de un grupo a otro.

En esta investigación concluimos que la cultura es un factor que influye en el desarrollo de prácticas sexuales, así lo han indicado también los estudios de Wilson y Jay (1998); Sam y Raffaelli (2003) y Zaleski y Schiaffino (2000) quienes refieren que la religión es un factor que influye en el desarrollo de valores y creencias que se reflejan en el desarrollo de conductas sexuales de riesgo; Aquí no obtuvimos información referente a la religiosidad de los adolescentes, sin embargo y como parte de un entorno cultural predominantemente conservador y religioso como el que se vive en el estado de Colima (Zermeño 2002), se puede concluir que este aspecto permea los valores que sobre el uso del condón, la virginidad y el debut sexual se expresan y se observan en nuestro estudio, por lo que es importante considerar este aspecto como parte importante en el desarrollo de investigaciones sobre conducta sexual en adolescentes.

En los resultados de ambos estudios se observaron diferencias significativas y representativas entre hombres y mujeres, que se atribuyen según algunas propuestas teóricas (Bronfrenbrener, 1978; Díaz - Guerrero, 2002 y 2003; Kotchik y cols. 2001; Pick y cols., 2003) al contexto cultural. Sin embargo, es importante analizar no sólo las diferencias por sexo que afectan la conducta sino también las características del contexto en el desarrollo de investigaciones sobre conducta sexual adolescente. Lo anterior permite sugerir que el desarrollo de investigaciones así como de propuestas para la prevención de conductas sexuales de riesgo, debe considerar los aspectos referidos al contexto cultural.

Abundando en el aspecto referido a las diferencias por sexo, es claro que éstas se hacen evidentes en la forma en que viven la sexualidad las mujeres y la forma en que la viven los hombres. Por lo que al plantear la necesidad de hacer investigación desde perspectivas interdisciplinarias, implica que en psicología debe integrarse de forma importante las diferencias por sexo como lo plantean Hansen y Skjeldestad (2003), Planes, Gras y Soto (2002), Hooke y cols. (2000) Sarigiani, Ryan y Petersen (1999), Vega, Fernández y Rico (2005) Rivera, Allen, Rodríguez, Chávez y Lazcano (2006); sobre todo desde una perspectiva de género, que integre como lo citan Stern, Lozano

y Reysoo (2003) la concepción de ser hombre (masculinidad) o ser mujer (feminidad), así como los aspectos propios del contexto histórico y cultural del mexicano referidos al “machismo” y que según datos obtenidos por Madiedo, Otero, González y Pulido (2001) indican que las tendencias machistas y creencias erróneas respecto a prácticas sexuales seguras (como el no uso de condón porque no se siente lo mismo, o que el condón solo lo debe portar el hombre) representan riesgos en la actividad sexual.

En síntesis, el aporte explicativo que en este estudio se ha dado a la cultura es un aspecto sobresaliente que puede favorecer el desarrollo de investigaciones posteriores.

Si bien es cierto que en este estudio sólo el factor rechazo del uso del condón fue el único predictor de la conducta sexual, los demás factores individuales, sociales y culturales permiten explicar en su conjunto los aspectos de la sexualidad del adolescente y han ofrecido elementos para conocer los aspectos intersubjetivos de la conducta sexual, lo que favorece su comprensión; sin embargo es necesario continuar en el desarrollo de estudios que permitan conocer de mejor forma los factores que predicen el uso del condón en donde los aspectos socioculturales pueden ofrecer información importante, tal como lo citan Hoyos y Sierra (2001) y Florez (2005), quienes resaltan la importancia de estudiar tanto los aspectos sociales como los culturales respecto al uso del condón y conducta sexual en adolescentes. Nuestro estudio ofrece elementos explicativos que pueden dar lugar a líneas de investigación específicas.

A pesar de que diversos estudios consideran que la comunicación en la familia, así como otros aspectos sociales como la influencia de los amigos se relacionan con la conducta sexual adolescente, en este estudio se muestra que sólo se puede predecir tal conducta con base en el conocimiento de cuáles son los factores que influyen para que los adolescentes rechacen el uso del condón, lo que tiene relación con lo encontrado por King, Scott, y Wajeeh (2005) respecto al rol de la familia para que los adolescentes acepten el uso del condón en su actividad sexual. Los riesgos en la

conducta sexual adolescente se pueden prevenir si se toma en cuenta por qué se rechaza el uso del condón, si se conoce cuáles son las razones, los valores, las creencias y aspectos sociales y del contexto que favorecen tal rechazo. Estos aspectos deben guiar las futuras investigaciones en conducta sexual adolescente.

Respecto a la metodología y a la experiencia de investigación.

En las ciencias sociales y del comportamiento, el desarrollo de metodologías mixtas ha sido poco común, y ha sido hasta la última década del siglo anterior que han generado impacto importante por su flexibilidad y sus grandes posibilidades en la generación de conocimiento científico (Creswell 1998; Tashakkori; y Teddlie 1998, Creswell y Plano Clark 2007), por lo que hablar de método, y sobre todo, de la experiencia en el desarrollo de la investigación con dos técnicas distintas, que dan como resultado la realización de investigación con base en este modelo, resulta trascendente.

La necesidad de realizar investigaciones usando métodos mixtos en ciencias sociales y de la conducta es también parte de lo que propone Dávila (1995), y como complemento a ello se plantea también la necesidad no solo de obtener información diferente con base en textos y estadísticas sino también de realizar discusiones teóricas respecto a la forma en que tales métodos se fundamentan en las ciencias.

El desarrollo de investigación con base en estrategias metodológicas diferentes es una experiencia amplia, pues permite estar en contacto con los sujetos de investigación (grupos focales) y conocer el contexto en donde interactúan, así como las formas de expresarse respecto al objeto de estudio, en este caso la conducta sexual, y de los aspectos específicos que matizan tal conocimiento.

La semejanza observada en los resultados de los estudios, se plantea como consecuencia de que en el segundo estudio se usó información del primero, siendo entonces un proceso de “validación de la información” o del discurso con métodos estadísticos, lo cual refleja cierto nivel de validez de constructo complemento de los dos estudios. En esta investigación, y como aporte al estudio de la conducta sexual adolescente se desarrolló de forma válida y confiable un instrumento que permite

medir diversos factores que se asocian a la conducta sexual adolescente y que, considerando su aplicación en muestras diferentes y con características específicas – como por ejemplo quienes ya han tenido actividad sexual- se puede obtener información sobre las diferencias entre hombres y mujeres provenientes de contextos diferentes, por ejemplo, adolescentes de nivel socioeconómico alto y adolescentes de contextos rurales y niveles socioeconómicos bajos.

Así mismo, es trascendente hacer notar que las semejanzas en los resultados de los estudios, significa que desde la perspectiva en que cada uno de los estudios plantean la forma en que se debe obtener información y generar conocimiento científico, una centrada en los aspectos intersubjetivos que contienen la palabra y el discurso de los participantes y otra centrada en la representatividad estadística. El contenido de cada uno de los estudios que refiere a la conducta sexual adolescente, es explicada de forma semejante en cada uno.

Un aspecto importante que ha permitido considerar este estudio como uno mixto ha sido la posibilidad de que en cada uno se usara de forma fluida y con amplio poder explicativo, una teoría para explicar los resultados de ambos estudios, en síntesis, la teoría ecológica del desarrollo humano permite integrar los resultados de los estudios cualitativos y cuantitativos, así como los aspectos del desarrollo del adolescente, lo que permite considerar a éste como mixto, y que refleja las amplias posibilidades de uso en investigación psicológica.

Por lo anterior, en el desarrollo de investigaciones en psicología social por las características propias del objeto de estudio en el que se da importancia a la interacción y considerando que los factores que afectan el comportamiento humano incluyen aspectos intersubjetivos, así como aspectos referidos a situaciones objetivas y medibles mediante instrumentos, requiere ser estudiada a partir de diversas técnicas, tal es el caso de los estudios cualitativos como de los cuantitativos, lo que permite una mayor comprensión del objeto de estudio así como de su explicación y predicción.

6. 1 Limitaciones de los estudios

Es importante considerar que si bien es cierto se obtuvieron resultados complementarios con base en el uso de un método mixto, en cada uno de los estudios existieron limitaciones que deben tomarse en cuenta para el desarrollo de investigaciones futuras. Una limitación fue el no haber planteado el estudio de las diferencias culturales en grupos de población, pues este aspecto suele ser muy importante para la comprensión de la cultura como elemento de influencia en el comportamiento humano.

En esta investigación, no se obtuvo información respecto a la dinámica de las familias en donde los adolescentes interactúan, lo cual puede reforzar y complementar la información y explicación de cómo estos entornos afecta su conducta sexual y en qué sentido.

La información referente a los aspectos emocionales que se asocian a la conducta sexual es algo que debe tomarse en cuenta en posteriores estudios sobre conducta sexual sobre todo porque estos factores forman parte importante y compleja del estudio y comprensión del comportamiento humano.

6. 2 Recomendaciones

En México, según Hidalgo y Hernández (2003), los adolescentes representan más de una quinta parte de la población, y actualmente, se considera que en esta población se presentan importantes problemas de salud pública, por lo que una población tan extensa, socialmente significativa y con potencialidades de salud altas y comportamientos de riesgo vulnerables debe ser objeto de estudio en las disciplinas científicas vinculadas con el comportamiento, por lo que es prioritario que la psicología social como disciplina científica genere investigación con perspectivas multi e interdisciplinarias que permitan la comprensión de la diversidad de factores que afectan la conducta, específicamente la conducta sexual adolescente.

Los problemas más frecuentes que presenta el grupo de adolescentes en México según Martínez (2003) son eventos relacionados con el inicio de su actividad sexual, en este estudio se evidencian algunos de sus comportamientos de riesgo y los

factores que los predicen. Se considera que la investigación en esta línea vinculada con la salud pública debe servir a la propuestas de diseño de políticas de salud dirigida a esta población, centradas también en las perspectivas de género (Sánchez y Muñoz 2005). En el desarrollo de investigaciones sobre conducta sexual, la comprensión que puede ofrecer la perspectiva de género en la conducta sexual del adolescente debe considerarse fundamental para poder adelantar el tipo de estrategias preventivas en conducta de riesgo, siendo también sensibles a las influencias y diferencias culturales. Tomando en cuenta que los diversos problemas sociales y de salud son susceptibles de conocerse mediante técnicas propias de la investigación cualitativa, en los relacionados con la conducta sexual adolescente este tipo de investigación resulta prioritaria para su comprensión y atención integral. Por lo tanto es, importante la consideración de este tipo de investigación en problemas sociales y de salud, así como los que vinculan tanto métodos cualitativos como cuantitativos, pues mediante éstas se permite conocer las creencias, los valores, la estructura y funcionalidad de las redes sociales (Fuentes y López, 2005).

A partir de los resultados presentados, así como de los procedimientos llevados a cabo, es importante hacer patente la necesidad de reconceptuar la investigación en psicología y en ciencias sociales, en el sentido de tomar en cuenta que el comportamiento humano es reflejo de múltiples y diversas influencias, que pueden ser mejor explicadas y en consecuencia ser predichas, si se toman en cuenta las diferentes formas de conceptualizar estrategias metodológicas de nuestro objeto de estudio. Esta reflexión coincide con la realizada por González, Rojas, Hernández y Oláis (2005) respecto a que en el estudio sobre conducta sexual en adolescentes, es importante el desarrollo de métodos uniformes y estandarizados que permitan abarcar las complejidades de la sexualidad en su dimensión subjetiva, cultural y social. Considero que los métodos mixtos, es decir, los que integran estudios ideográficos o cualitativos, así como nomotéticos o cuantitativos, abarcan tal complejidad y pueden vincularse con otras disciplinas.

En este estudio se dio cuenta de la importancia del estudio de la cultura en la comprensión y explicación del comportamiento humano; la cultura se forja en la familia

y es desde ahí donde debe empezar la prevención, la comunicación entre padres e hijos debe ser un valor familiar socialmente aceptado y promovido para que la comunicación sobre temas de sexualidad propicie el desarrollo de prácticas sexuales seguras. No se plantea que se hable en la familia sobre las prácticas sexuales de los adolescentes, sino que al interior de ésta se favorezca el desarrollo de procesos de comunicación entre padres e hijos respecto a la forma en que se puede desarrollar la actividad sexual segura.

Con los adolescentes, los programas de educación sexual deben dirigirse a desarrollar habilidades para que acepten que usar condón en la actividad sexual independientemente de las preferencias, es la mejor forma de disminuir los riesgos. Tales programas de educación y desarrollo de habilidades en el uso del condón deben tomar en cuenta los contextos socioculturales en donde se desarrollan los jóvenes para que sean más efectivos, y favorezcan al desarrollo de prácticas sexuales seguras, saludables y satisfactorias.

Referencias

- Aalsma, M., Fortenberry, J., Sayegh, M., & Orr, D. (2006) Family and friend closeness to adolescent sexual partners in relationship to condom use. *Journal of adolescent health, 38* (3): 173-178.
- Arranz, E. (2004) *Familia y desarrollo Psicológico*. Madrid, Pearson, Prentice Hall.
- Baele, J., Dusseldorp, E., & Maes, S. (2001). Condon use self-efficacy:effect on intended and actual condon use in adolescents. *Journal of Adolescent Health, 28*(5), 10.
- Barranco, C. (2001) salud y relaciones afectivas y sexuales adolescentes, en Ros, R., Morando, T., Cozzetti S., Lewintal B., Cornella C., y Granell J. (2001) *Manual de salud reproductiva en la adolescencia*. Sociedad Española Contracepción. Granada.
- Bronfenbrenner, U., (1977). Toward an experimental ecology of human development. *American Psychologist, 16*.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the Family as a Context for Human Development: Research Perspectives. *Developmental Psychology, 22* (6) 723-742
- Bronfrenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano* (4 ed.). España: Paidós.
- Browning, J. R., Hatfield, E., Kessler, D., & Levine, T. (2000). Sexual motives, gender, and sexual behavior. *Archives of sexual behavior, 29*(2), 18.
- Browning C.R., Leventhal T., Brooks-Gunn J., (2005) Sexual initiation in early adolescence: The nexus of parental and community control *American Sociological Review 70* (5): 758-778
- Brito, E., Guerra J., y Rodríguez R. (2003) *Conducta de riesgo en infecciones de transmisión sexual y embarazo*. Revista Cubana de Medicina General Integral.19 (1) Cuba, Ministerio de Salud.
- Bryan, A., & Stallings, M. (2002). A case control study of adolescent risk, sexual behavior and its relationship to personality dimensions, conduct disorder, and substance use. *Journal of Youth and Adolescence, 31* (5), 387-396.

- Bunge, M. y Ardila, R. (2002) *Filosofía de la Psicología*, México, Siglo veintiuno editores, p 238-239
- Burak, D. (2001) Marco epidemiológico conceptual de la salud integral y el desarrollo humano de los adolescentes, en *Adolescencia y juventud en América Latina* (1 ed.). Costa Rica: LUR.
- Byrne, D. (1998). *Psicología Social* (S. G. Sánchez, Trans. 8a ed). Madrid: Prentice Hall.
- Calero, J. L. y Santana, F. (2001) Percepciones de un grupo de adolescentes sobre iniciación sexual, embarazo y aborto. Instituto Nacional de Endocrinología. Centro colaborador de la OMS para las investigaciones en reproducción humana. 27 (1): 50-57.
- Calhoun, E. & Friel, L.V. (2001). Adolescent sexuality: Disentangling the effects of family structure and family context. *Journal of Marriage & Family*. 63 (3): 669-681.
- Cartwright, D. (2004) *Análisis del material cualitativo*, Barcelona Paidós.
- Cavanagh, S. E. (2004). The sexual debut of girls in early adolescence: The intersection of race, pubertal timing, and friendship group characteristics. *Journal of Research on Adolescence*, 14(3), 285-312.
- Clawson, C.L. & Reese-Weber, M. (2003)- The amount and timing of parent-adolescent sexual communication as predictors of late adolescent sexual risk-taking behaviors. *The Journal of Sex Research*. 40(3): 256-265.
- Cooksey, E. C., Mott, F. L., & Neubauer, S. A. (2002). Friendships and early relationships: Links to sexual initiation among American adolescents born to young mothers. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 34(3), 118-126.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL 2000). *Adolescencia y juventud en América latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo*. Serie no. 9 población y desarrollo Santiago, Chile.

- CONAPO (2003) Cuadernos de salud reproductiva Colima. Consejo Nacional de Población. México.
- Centro Latinoamericano Salud y Mujer (CELSAM 2005). Estimaciones de aborto por países y regional en adolescentes, en <http://www.celsam.org/home/info.asp>
- Cubero, M., Santamaría, A., (2005) Psicología cultural: una aproximación conceptual e histórica al encuentro entre mente y cultura. *Avances en Psicología Latinoamericana*. 23 pp. 15-31
- Chung, P. J., Borneo, H., Kilpatrick, S. D., Lopez, D. M., Travis, R., Lui, C., Khandwala, S., & Schuster, M. A. (2005). Parent-adolescent communication about sex in Filipino American families: A demonstration of community-based participatory research. *Ambulatory Pediatrics*, 5(1), 50-55.
- Creswell, J. W. (1998). Designing a qualitative study. In T. o. sage (Ed.), *Qualitative inquiry and research desing*.
- Creswell, J. & Plano Clark, V. (2007). *Designing and conducting mixed methods research*. Sage publications.
- Dávila, A. (1995). Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: Debate teórico e implicaciones praxeológicas. En Síntesis (Ed.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 69-83). Madrid.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, (2006), Real Academia de la Lengua Española, ed. Espasa, Madrid.
- Díaz-Guerrero, R. (2003) *Bajo las garras de la cultura*, México Trillas, pg. 155-221
- Díaz-Guerrero, R. (2002) *Psicología del mexicano, descubrimiento de la etnopsicología*, México, Trillas.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A., R. (2002) *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México, UNAM-Porrúa.
- Dulanto, G. E. (2000). *El adolescente*. México: Mc Graw Hill - Interamericana.

- Ensminger, M. E., Sieving, R., Bearinger, L., Swain C., Resnick, M. (2005). Parent s communication with adolescent about sexual behavior: a missed opportunity for prevention? *Journal Youth Adolescence*.
- Erikson, E. (1972) *Sociedad y Adolescencia*. Siglo veintiuno editores. Buenos Aires.
- Erikson, E. (1982) *El ciclo vital completado*. (Paidós ed.) Barcelona.
- Esteban, P. S. (2003). *Investigación cualitativa en educación fundamentos y tradiciones*. Madrid.
- Estrada, M. (2003) *La psicología social en el contexto de la transdisciplinariedad. Los retos latinoamericanos*. *Revista de estudios sociales*. no 18 pg. 51-58.
- Fasula, A., & Miller, K. (2006) African-American and Hispanic adolescents' intentions to delay first intercourse: parental communication as a buffer for sexually active peers. *Journal of Adolescent Health*, No. 38 (3): 193-200.
- Festinger, L., y Katz, D. (1992). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales* Paidós ed. Barcelona.
- Fleiz, C., Villatoro, J., Medina, Ma., Alcántar, E., Navarro, C. & Blanco, J. (1999). Conducta Sexual en estudiantes de la Ciudad de México. *Salud mental*. 22(4): 14-19.
- Florez, C. E. (2005). Socioeconomic and contextual determinants of reproductive activity among adolescent women in Colombia. *Revista Panamericana De Salud Publica-Pan American Journal of Public Health*, 18(6), 388-402.
- Fortenberry, J. D., Katz, B.P., Blythe, M.J., Juliar B.E., Tu, W.Z., & Orr P. (2006) Factors associated with time of day of sexual activity among adolescent women. *Journal of adolescent health*, 38 (3): 275-281.
- Fortenberry, J. D., Wanzhu, T., Harezlak, J., Katz, B., & Orr, P. (2002). Condom Use as a function of time in new and established adolescent sexual relationships. *American Public Health Association*, 92, 211-213.
- Freud, S. (1906). *Tres ensayos sobre Teoría Sexual*. Alianza editorial, Biblioteca Freud, (13 ed.). Madrid.

- Fuertes, A., Martínez, J. L., Ramos, M., Orden, V. d. I., & Carpintero, E. (2002). Factores asociados a las conductas sexuales de riesgo en la adolescencia. *Infancia y Aprendizaje*, 25(3), 14.
- Fuentes R. M. ; López M., S. (2005) *Salud Publica de México*, vol. 47, no. 1 p. 5-7
- Galindo, C., J. (1998) *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*. México , Universidad Veracruzana.
- Galimberti, (2002) *Diccionario de psicología, siglo XXI ed. México*.
- García, M. S., & Silva, A. M. (2005). Parental and peer influence on attitudes toward sexual preventive behaviors during adolescence: A gender analysis. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 37(1), 71-79.
- Gayet, C., Juarez, F., Pedrosa, L. A., & Magis, C. (2003). Condom use among Mexican adolescents to prevent sexually transmitted infections. *Salud Pública de México*, 45(5), S632-S640.
- González-Garza, C., Rojas-Martínez, R., Hernández-Serrato, M. I., & Olaiz-Fernandez, G. (2005). Profile of sexual behavior in 12 to 19 year-old Mexican adolescents. Results of ENSA 2000. *Salud Publica De México*, 47(3), 209-218.
- González, R. F. (2000). *Investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos*. Ed. Thompson, México.
- Gowen, K., Feldman, S., Diaz, R. & Somera, D. (2004) A Comparison of the Sexual Behaviors and Attitudes of Adolescents Girls With Older Vs. Similar-Aged Boyfriends. *Journal of Youth and Adolescence*. 33(2):167-175.
- García F., y Musito G., (2000) *Psicología social de la familia*. Paidós, Barcelona.
- Green, H. H., & Documet, P. I. (2005). Parent peer education: Lessons learned from a community-based initiative for teen pregnancy prevention. *Journal of Adolescent Health*, 37(3), S100-S107.
- Grinder, R., (2004), *Estudios sobre el desarrollo adolescente, Adolescencia*. México, Limusa, p 57-59.
- Guilamo, V., Dittus, P., Jaccard, J., Goldberg, V., Casillas E. y Bouris, A. (2006) The content and process of mother adolescent communication about sex in latino families. *Social Work Research*, 30. pg 169.

- Harada, O., E., Alfaro M., L, Villagrán, V., G., (2002) Memoria del IX Congreso de la Asociación Mexicana de Psicología Social. AMEPSO.
- Haidar, J. (1998). Análisis del discurso, en Galindo, Jesús (Comp). Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación. México, Addison Wesley Longman.
- Halpern, C. T., Hallfors, D., Bauer, D. J., Iritani, B., Waller, M. W., & Cho, H. (2004). Implications of racial and gender differences in patterns of adolescent risk behavior for HIV and other sexually transmitted diseases. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 36(6), 239-247.
- Halpern-Felsher, B. L., Kropp, R. Y., Boyer, C. B., Tschann, J. M., & Ellen, J. M. (2004). Adolescents' self-efficacy to communicate about sex: Its role in condom attitudes, commitment, and use. *Adolescence*, 39(155), 443-456.
- Hansen, T., & Skjeldestad, F. E. (2003). Communication about contraception and knowledge of oral contraceptives amongst norwegian high school students. *Journal of Adolescent*, 26(4), 12.
- Henderson, M., Wight, Daniel., Raab, G., Abraham, Charles., Buston, K., Hart, G. & Scott, S. (2002). Heterosexual risk behavior among young teenagers in Scotland. *Journal of adolescence*. 25: 483-494.
- Henrich, C. C., Brookmeyer, K. A., Shrier, L. A., & Shahar, G. (2006). Supportive relationships and sexual risk behavior in adolescence: An ecological-transactional approach. *Journal of Pediatric Psychology*, 31(3), 286-297.
- Hernández, A. (2006) Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006 (ENSANUT 2006), Instituto Nacional de Salud Pública, México.
- Hidalgo, A.; Hernández, B., (2003) Salud publica de México, vol. 45 p. 1-3.
- Hooke, A. Capewell, S & Whyte, M. (2000). Gender differences in Ayrshire teenagers' attitudes to sexual relationships, responsibility and unintended pregnancies. *Journal of Adolescence*. 23: 477-486.
- Hoyos, R. C., & Sierra, A. V. (2001). Socioeconomic strata as a predictor factor for consistent condom use among adolescents. *Revista De Saude Publica*, 35(6), 531-538.

- Hutchinson, M. K. (2002). The influence of sexual risk communication between parents and daughter on sexual risk behaviors. *Family Relations*, 51(3), 10.
- Ibáñez, B., (1998) Conducta sexual embarazo en adolescentes de Tijuana B.C. *La Psicología social en México*, vol. VII 288-293.
- Ibáñez, J. (1994). Cuantitativo/Cualitativo. In S. XXI (Ed.), *El regreso del sujeto. La Investigación social de segundo orden.* (pp. 37). Madrid.
- Ibáñez, Jesús (1992). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: Técnica y Crítica.* Madrid, Siglo XXI.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI 2000) *Estadísticas demográficas del estado de Colima, cuadernos 16.*
- Informe estadístico de alumnos de nivel medio superior (2005) Dirección General de Planeación, Universidad de Colima.
- Ito S. E., y Vargas, N. B. (2005). *Investigación cualitativa para psicólogos de la idea al reporte*, México, UNAM- Miguel Ángel Porrúa (1a ed.)
- Jaccard, J., Blanton, H., & Dodge, T. (2005). Peer influences on risk behavior: An analysis of the effects of a close friend. *Developmental Psychology*, 41(1), 135-147.
- Jiménez G., S. (2007) *Habilidades de comunicación en la interacción sexual de riesgo en adolescentes. Tesis de doctorado en psicología.* UNAM, Facultad de Psicología.
- King, B. M., Scott, T. M., & Wajeeh, S. E. (2005). Factors affecting individuals dissuading sexual partners from using condoms: A comment on Mcdermott and Noland. *Psychological Reports*, 96(3), 586-590.
- Kotchik, B., Shafer, A., & Forehand, R. (2001). Adolescent sexual risk behavior: A multi-sistem perspective. *Clinical Psychology Review*, 21, 493-519.
- Krueger, R. A. (1991). *Focus groups: A practical guide for applied research.* California.
- Kvale, S. (1996). The Interview situation. In N. P. Sage (Ed.), *Interviews an introduction to qualitative research interviewing* (pp. 124-143).
- Kvale, S. (1996) *Interviews an introduction to qualitative research interviewing.* Newbury Park. Sage.

- Lehr, S. T., Demi, A. S., Dilorio, C., & Facticeau, J. (2005). Predictors of father-son communication about sexuality. *Journal of Sex Research*, 42(2), 119-129.
- Levinson, R., Sadigursky, C., Erchak G. (2004), The impact of cultural context in brazilian adolescents sexual practices. *Adolescence*, 39, 154.
- Loo, V. (2002). Social network influences over adolescents' sexual networks and their risk for Sexually Transmitted Diseases (Stds). University of California, Berkeley.
- Lozano, J., Peña-Marín, C., Abril, G. (1997). Análisis del discurso, hacia una semiótica de la interacción textual. Cátedra quinta ed. Madrid.
- Machado, J. (2003) Sexualidad juvenil y cambio social: el caso Portugal. *Salud Pública de México*. Vol. 45.
- Madiedo H. J., Otero A. M. González I., Pulido T., (2001) *Revista Cubana de Enfermería* ;17(1)9-13
- Marin, B. V., Kirby, D. B., Hudes, E. S., Coyle, K. K., & Gomez, C. A. (2006). Boyfriends, girlfriends and teenagers' risk of sexual involvement. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 38(2), 76-83.
- Marshall, S., Giblin, P., Simpson, P. & Backos, A. (2002). Adolescent girls' perception and experiences with the reality female condom. *Journal of Adolescent Health*. 31(1): 5-6.
- Martínez, S. J. (2000). El adolescente y sus pares. In M. G. H.-. *Interamericana* (Ed.), *El adolescente* (pp. 218-221). México.
- Martínez D., S (2003) *Salud publica de México*, vol. 45 p. 3.-4
- Méndez, C. (2004). Metodología, diseño y desarrollo del proceso de investigación (3 ed.). Bogotá.
- Meschke, L. L., Bartholomae, S., & Zentall, S. R. (2002). Adolescent sexuality and parent-adolescent processes: Promoting healthy teen choices. *Journal of Adolescent Health*, 31(6), 264-279.
- Moore, J.N., Raymond, M.A., Mittelstaedt, J.D. & Tanner, J.F. (2002). Age and consumer socialization agent influences of adolescents' sexual knowledge,

- attitudes, and behavior: implication for social marketing initiatives and public policy. *Journal of Public Polic & Marketing*. 21(1): 37-52.
- Myers, D. (2000) *Psicología social México*, McGraw Hill, pp38-77
- O'Sullivan, L.F., Meyer-Bahlburg, H. & Watkins, B.X. (2001) Mother-daughter communication about sex among urban african american and latino families. *Journal of adolescent research*. 16(3): 269.
- Pacheco, Rincón, Guevara, Latorre, Enriquez y Nieto (2007) Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. *Salud Publica de México*, vol. 49 no. 1 45-51
- Papalia, D. E., & Olds, S. W. (1997). *Desarrollo Humano* (H. Development, Trans. 6 ed.). México.
- Paxton, K.C. (2002). Sexual risk behavior and African-American adolescents: The influence of depression, family, and problem behaviors. *Family & Society Studies*.62(09): 4206.
- Pick de Weiss, S. (1979). *Un estudio social-psicológico de la planificación familiar*. (1a ed.). México: siglo veintiuno editores,s.a.
- Pick de Weiss, S., Díaz, R., Andrade, P., & Gribble, J. (1993). Teenage sexual and contraceptive behavior. The case of Mexico. *Advences in Population*. 1: 229-250.
- Pick, S. Poortinga, y Givaudan, M. (2003), Sexuality and life skills education, *Amarican Psicologist Asiciation*, vol. 58, 230-234.
- Pick, S., Poortinga, Y. (2005) Marco conceptual y estrategia para el diseño e implementación de programas para el desarrollo: una visión científica, política y social. *Revista Latinoam3ericana de Psicología*. Vol. 37 no.3 445-459
- Pisan (2000) *Encuesta Nacional de Salud 2000*. Consejo Nacional de Población México.
- Planes, M., Gras, M., & Soto, J. (2002). Comportamiento anticonceptivo en estudiantes universitarios y riesgo de infección con el virus de inmunodeficiencia humana (VIH). *Anuario de Psicología*, 33 (1), 97-110.
- Pluhar, E.I., Frongillo, E.A., Stycos J.M. & Dempster-McClain, D. (2003). Changes over time in college students'family planning knowledge, preference, and behavior

- and implications for contraceptive education and prevention of sexually transmitted infections. *College Student Journal*. 37(3): 420.
- Rada, B., Lasa, L., Rahola, R., y Lozano DP., (2001). *Manual de Salud Reproductiva en la Adolescencia. Aspectos básicos y clínicos*. Sociedad Española de Contracepción. España.
- Raffaelli, M., & Green, S. (2003). Parent-adolescent communication about sex: Retrospective reports by Latino college students. *Journal of Marriage and Family*, 65 (2), 474-481.
- Regnerus, M. D., & Luchies, L. B. (2006). The parent-child relationship and opportunities for adolescents' first sex. *Journal of Family Issues*, 27(2), 159-183.
- Rice, P. F. (2000). *Adolescencia. Desarrollo, relaciones y cultura* (C. Gonzalez Salinas, Trans. 9a ed.). Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Rodrigues, A., Assmar. E., Jablonski, B. (1974) *Psicología Social México*, Trillas, 287-298.
- Ros, R., Morandi, G., Cozzetti, S., Lewintal, B., Cornella, C., y Surís, G., (2001) *La adolescencia: consideraciones biológicas, psicológicas y sociales*. Manual de Salud Reproductiva en la Adolescencia. Sociedad Española de Contracepción. España.
- Romo, L.F., Lefkowitz, E.S., Sigman, M. & Terry, K.A. (2002) A longitudinal study of maternal messages about dating and sexuality and their influence on Latino adolescents. *Journal of Adolescent Health*. 31(1): 59-69.
- Ruiz, O., J. (1996). Análisis de contenido. In U. d. Deusto (Ed.), *Métodología de la investigación cualitativa*. Bilbao.
- Sam A.; Raffaelli (2003) "Adolescent religiosity and sexuality: an investigation of reciprocal influences" *Journal of Adolescence*, volume 26 pages 731-739.
- Sánchez, G., M., y Muñoz, S. Y., (2005) Influencia de los padres y amigos sobre la actitud hacia conductas sexuales de prevención en la adolescencia. Un análisis en función del género. *Revista Latinoamericana de Psicología*. Vol. 37 no 1
- Sander J., B., (2004) *Research in adolescence: Contemporary issues and trends*. *Revista latinoamericana de psicología* 36 (3): 383-389.

- Santrock, J. (2005). *Adolescence*. Tenth edition Mc Graw Hil. Ed. New York.
- Sarigiani, P. A., Ryan, L. & Petersen, A.C. (1999). Prevention of High-Risk Behaviors in Adolescent Women. *Journal of adolescent health*. 25: 109-119.
- Sharon, Rostosky, Gallier, y Kawaguchi (2000), "Sexual behaviors and relationship qualities in late adolescent couples", *Journal of adolescence*. 23, 583-597
- Shira, M. (2003). Predictors of adolescent Sex in African-american Females: A family systems perspective. *Family & Society Studies Worldwide*. 63(12): 6144.
- Shutt-Aine y Maddaleno M., (2003) *Salud sexual y desarrollo de adolescentes y jóvenes en las América*. Organización Panamericana de la salud. Washington.
- Sieverding, J. A., Adler, N., Witt, S., & Ellen, J. (2005). The influence of parental monitoring on adolescent sexual initiation. *Archives of Pediatrics & Adolescent Medicine*, 159(8), 724-729.
- Sieving, R. E., Eisenberg, M. E., Pettingell, S., & Skay, C. (2006). Friends' influence on adolescents' first sexual intercourse. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 38(1), 13-19. Sieving, R. E., Eisenberg, M. E., Pettingell, S., & Skay, C. (2006). Friends' influence on adolescents' first sexual intercourse. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 38(1), 13-19.
- Schultz, D. P., y Schultz, S. E. (2002). *Teorías de la personalidad*. Thompson 7 ed. México.
- Steinberg, R., (2002) *Atracción interpersonal*, en Rodríguez, A., Assmar, E., Y Jablonski, B. (2004) *Psicología Social*. Trillas, Méx. Cap. 9
- Stern, Lozano y Reysoo (2003) *Masculinidad y salud sexual y reproductiva: un estudio de caso con adolescentes de la ciudad de México*. *Salud Pública de México*. Vol.45 supl. I p34-43.
- Taylor, S. J., y Bogdan, R. (2002) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona Paidós, pp 152-158.
- Tashakkori, A. & Teddlie C. (1998). *Mixed Methodology, combining qualitative and quantitative approaches*. Sage Publications. London

- Torres, O. (2003). Información respecto a estudios de comportamiento sexual adolescente en el estado de Colima. Colima.
- Torres, P., Walker, D., Gutiérrez, J.P., Bercozzi, S. (2006) Estrategias novedosas de prevención de embarazo e ITS/VIH/Sida entre adolescentes escolarizados mexicanos. *Salud Publica de México*, vol.48. no 4 p308-315.
- Vega, G.E., Fernández, G. R., Rico, F. R. (2005) Género y sexo como variables moduladoras del comportamiento sexual en jóvenes universitarios. *Psicothema* 17, pp, 49.56.
- Villagrán H., G. (2006). Percepción de adquirir VIH/SIDA y su relación con el patrón sexual, *Memoria XI congreso mexicano de psicología social*, p 197.
- Villaseñor, M., Castañeda, J. (2003) Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significado en adolescentes. *Salud Pública de México*, vol. 5 pg. 44-57
- Weinstein, (1992) *Riesgo Psicosocial en jóvenes*. Santiago de Chile, PREALC.
- Wilson W., Jay R. (1998) Gender differences in adolescent sexual attitudes: the influence of individual and family factors.
- Wiwanitkit V. (2003) Knowledge about human immunodeficiency virus infection: The perceived risk of infection that adolescents in a rural community. *Human Sciences Preess*, V. 21 (4) p. 263.
- Zaleski, E.H. & Schiaffino, K.M. (2000). Religiosity an sexual risk-taking behavior during the transition to college. *Journal of adolescence*. 23(2): 223-227.
- Zermeño F. A. (2002) Los jóvenes colimenses como "categorías de estudio": una exploración. En *Estudios sobre Culturas Contemporáneas*, no.16, vol. VIII México Universidad de Colima pag. 9-36
- Zimmer-Gembeck, M. J., Siebenbruner, J., & Collins, W. A. (2004). A prospective study of intraindividual and peer influences on adolescents heterosexual romantic and sexual behavior. *Archives of sexual behavior*, 33(4), 13.

(Anexo 1)

GUÍA TEMÁTICA PARA GRUPOS FOCALES

- **CONDUCTA SEXUAL**

Hablemos de la conducta sexual, de la sexualidad

¿Qué es para ustedes sexualidad?

¿Quiénes son las personas más importantes para ustedes, a las que les cuentas las cosas que les ocurren?

Preferencias sexuales...heterosexual, bisexual, homosexual...

¿Cuáles son las preferencias más comunes?

¿De qué forman expresan su amor y/o su deseo con su pareja?

- **RELACIONES SEXUALES SEGURA Y DE RIESGO**

¿Cómo deciden o cómo creen que se decide tener relaciones sexuales coitales (factores y elementos importantes a tomar en cuenta)?

¿Qué ventajas y/o desventajas tendría tener relaciones sexuales a esta edad?

¿Opinión respecto a embarazos no planeados en la adolescencia?

¿Conocimiento o no de métodos anticonceptivos y de sexo seguro?

Actividad sexual segura... ¿cómo se practica, cómo la practican?

- **CONDUCTA SEXUAL Y CULTURA**

¿Dónde y/o cómo creen que se adquieren los valores de su conducta sexual (sexualidad)?

¿Cómo saben qué es lo correcto (adecuado) o incorrecto (menos adecuado) de su comportamiento sexual?

¿Cómo aplican los valores universales (respeto, honestidad, sinceridad...) en su comportamiento sexual?

- **CONDUCTA SEXUAL Y GÉNERO**

¿Cuál es tu rol como hombre/mujer en la sexualidad?

¿Consideran que hay diferencias en el deseo sexual entre hombres y mujeres? ¿Por qué?

¿Cuáles son esas diferencias?

- **FAMILIA Y CONDUCTA SEXUAL**

¿Se platica con los papás o algún familiar respecto a la actividad sexual o a la sexualidad?

¿Qué piensan los papás respecto a tener relaciones sexuales a esta edad?

--	--	--	--	--

(Anexo 2) CUESTIONARIO

Este es un cuestionario elaborado en la Facultad de Psicología de la UNAM, forma parte de un estudio a través del cual se pretenden conocer algunos aspectos relacionados con la conducta sexual del adolescente, para ello se pide tú colaboración contestando el presente cuestionario.

Tú participación es voluntaria, puedes decidir apoyar o no el estudio. Sin embargo, es muy importante que contestes las preguntas, ya que al hacerlo obtendremos información muy valiosa que permitirá conocer, explicar y desarrollar propuestas científicas en beneficio de la conducta sexual de los adolescentes.

Es importante que contestes siempre diciendo la verdad, no hay respuestas buenas ni malas y todo lo que contestes será analizado de manera anónima, por eso NO te pedimos tu nombre, nada de lo que escribas afectará tu situación actual. Los cuestionarios no podrán ser revisados por personas ajenas a este estudio, solo se presentarán resultados estadísticos globales.

DATOS PERSONALES,

SEXO: Hombre (1), Mujer (2); **EDAD:** () Años; **SEMESTRE** ()

ACTUALMENTE VIVES CON: Papás (1), Papás y hermanos (2), Parientes: Tíos, Abuelos, Primos; (3),
Hermanos (as) (4), Papá ó Mamá y hermanos (5), Solo (a) (6), Otro: _____ (7)

Actualmente tienes pareja (novio, novia) :	Si (1)	No(2)	
Indica con una X en los incisos que se presentan a continuación, cuáles actividades íntimas has realizado con tu novio o novia, actual o anterior: a) Besos apasionados, b) Acariciar cuerpo c) Acariciar genitales d) Besar genitales, e)Masturbar o ser masturbado(a)			
Indica con una X en los incisos que se presentan a continuación, cuáles actividades íntimas has realizado con algún amigo(a) o conocido (a): a) Besos apasionados, b) Acariciar cuerpo c) Acariciar genitales d) Besar genitales, e)Masturbar o ser masturbado(a)			
Has tenido relaciones sexuales?	Si (1)	No (2)	Si tu respuesta es SI , menciona las razones por las cuales tuviste tu primera relación sexual: _____
Si tu respuesta es NO , indica marcando con una X las razones por las cuales NO has tenido relaciones sexuales:			
A) Me siento inmaduro (a) B) Evitar enfermedades C) Evitar embarazo D) No he querido E) Me da miedo F) No se ha dado la ocasión G) Me parece irresponsable H) No me siento preparado (a) I) No tengo pareja			
Pasa a la página dos.			
¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual? _____ (años)	¿Cuánto tiempo tenías de conocer a la persona con quien tuviste tu primera relación sexual? _____	¿Con cuántas personas has tenido relaciones sexuales en tu vida? _____	
¿Las relaciones sexuales que has tenido han sido?: (1) Vaginales, (2) Anales, (3) Orales, (4) Vaginales, anales, (5) Vaginales y orales, (6) Vaginales, Anales y Orales (7) Orales y Anales, Otro, ESPECIFIQUE _____			
¿En tus relaciones sexuales con tu pareja han usado el condón?. (1) Siempre, (2) Muchas veces (3) Pocas veces, (4) Nunca			
¿Has tenido relaciones sexuales con parejas sexuales ocasionales?	Si (1)	No (2)	
¿Has consumido bebidas alcohólicas?	Si (1)	No (2)	
¿Cuando tomas bebidas alcohólicas ¿tienes relaciones sexuales?. (1) Siempre (2) Muchas veces (3) Pocas veces (4) Nunca			
¿Alguna vez has consumido drogas?	Si (1)	No (2)	
Cuando has consumido drogas ¿has tenido relaciones sexuales?. (1) Siempre (2) Muchas veces (3) Pocas veces (4) Nunca			
¿Has tenido experiencias sexuales con personas de tu mismo sexo?	Si (1)	No (2)	Si tu respuesta es NO pasa a la siguiente página.
¿Las relaciones sexuales con personas de tu mismo sexo han sido?: a) Besos apasionados, b) Acariciar cuerpo c) Acariciar genitales d) Besos en genitales e) Masturbar ó Ser masturbado por tu pareja h) Coito			
¿En tus relaciones sexuales con personas de tu mismo sexo han usado el condón? (1) Siempre (2) Muchas veces (3) Pocas veces (4) Nunca			

INSTRUCCIONES: A continuación hay una lista de afirmaciones, debes indicar que tan de acuerdo o en desacuerdo estas con cada una de ellas. No hay respuestas correctas o incorrectas, hay puntos de vista diferentes. Tus respuestas en este cuestionario serán anónimas y confidenciales, y solo serán utilizadas para fines de investigación. Por favor contesta sinceramente. **CONTESTA TODAS LAS AFIRMACIONES**, colocando una (X) en la opción que mejor exprese tu opinión. Hay cinco respuestas posibles.

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
	Totalmente en desacuerdo	Des acuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Total mente de acuerdo
Lo ideal es que conforme el adolescente crece, tenga actividad sexual. _____	()	()	()	()	()
Es fácil tener relaciones sexuales con tu pareja si está drogada (o) _____	()	()	()	()	()
La actividad sexual es importante en la vida de los adolescentes _____	()	()	()	()	()
Es fácil tener relaciones sexuales cuando los dos están drogados _____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen relaciones sexuales por experimentar placer _____	()	()	()	()	()
Los adolescentes saben cómo tener actividad sexual sin riesgo de contagio o embarazo _____	()	()	()	()	()
Mis papás aceptan que los adolescentes tengan relaciones sexuales _____	()	()	()	()	()
La actividad sexual en la adolescencia te sirve para experimentar _____	()	()	()	()	()
Para mi es importante que mi pareja sea virgen _____	()	()	()	()	()
La mayoría de las mujeres al tener su primera relación sexual se sienten culpables _____	()	()	()	()	()
Cuando un adolescente tiene su primer relación sexual se siente culpable _____	()	()	()	()	()
Para mi es necesario tener actividad sexual _____	()	()	()	()	()
Durante la actividad sexual son importantes las sensaciones que se experimentan _____	()	()	()	()	()
Yo aceptaría que mis amigos tengan relaciones sexuales _____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen actividad sexual por "calentura" _____	()	()	()	()	()
Puede ser que una mujer tenga relaciones sexuales por haber sido drogada _____	()	()	()	()	()
Es fácil tener relaciones sexuales cuando los dos han consumido alcohol _____	()	()	()	()	()
En las relaciones sexuales necesitamos satisfacer nuestras emociones _____	()	()	()	()	()
Cuando siento atracción por alguien, me gustaría tener relaciones sexuales con él / ella _____	()	()	()	()	()
Me preocupa que mi pareja sea virgen _____	()	()	()	()	()
Las mujeres tienen relaciones sexuales en busca de alguien que las quiera _____	()	()	()	()	()
Los adolescentes que tienen problemas familiares, buscan tener actividad sexual _____	()	()	()	()	()
En la actividad sexual necesitamos satisfacer necesidades del cuerpo _____	()	()	()	()	()
Consumir alcohol y tener relaciones sexuales es una experiencia muy agradable _____	()	()	()	()	()
El hombre siempre es el que lleva el control de la relación sexual _____	()	()	()	()	()
Es común que se tengan relaciones sexuales cuando se consume alguna droga _____	()	()	()	()	()
Cuando una mujer tiene relaciones sexuales es muy difícil que lo diga _____	()	()	()	()	()
Es muy importante para los adolescentes su primera relación sexual _____	()	()	()	()	()
Sería mejor tener relaciones sexuales sin usar condón _____	()	()	()	()	()
La virginidad es importante para las mujeres. _____	()	()	()	()	()
Es fácil que un hombre busque tener actividad sexual si esta alcoholizado o drogado _____	()	()	()	()	()

	Totalmente en desacuerdo	Des acuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Total mente de acuerdo
Cuando una mujer se cuida solo piensa que evita quedar embarazada_____	()	()	()	()	()
La mujer comúnmente se deja llevar por el hombre en la forma de tener sexo_____	()	()	()	()	()
Si una persona me atrae me hace sentir muy emocionado (a)_____	()	()	()	()	()
Yo he tenido relaciones sexuales por que me siento solo (a)_____	()	()	()	()	()
Tener relaciones sexuales en la adolescencia es casi inevitable_____	()	()	()	()	()
La información sobre actividad sexual adolescente que se ofrece en la escuela es escasa__	()	()	()	()	()
Es importante para mí llegar virgen al matrimonio._____	()	()	()	()	()
En la adolescencia la primera relación sexual es la mejor experiencia de la vida_____	()	()	()	()	()
Es fácil tener sexo con tu pareja si has tomado algo de droga_____	()	()	()	()	()
De los amigos o amigas casi nadie habla de sexo con protección_____	()	()	()	()	()
Si una persona me atrae, me gustaría tener un "faje" con ella._____	()	()	()	()	()
La primera relación sexual comúnmente es vergonzosa._____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen relaciones sexuales solo por conservar a su pareja_____	()	()	()	()	()
Usar drogas durante la relación sexual sirve para experimentar mayor placer con tu pareja.____	()	()	()	()	()
Me gustaría tener relaciones sexuales con una persona que me atrae_____	()	()	()	()	()
Mis hermanos están de acuerdo en que los adolescentes tengan relaciones sexuales _____	()	()	()	()	()
Lo que invita a un adolescente a querer tener sexo es el "despertar"._____	()	()	()	()	()
Es fácil que una chica busque tener actividad sexual si esta alcoholizada o drogada_____	()	()	()	()	()
La virginidad esta desvalorada en las mujeres._____	()	()	()	()	()
La atracción sexual esta dada por la manera en que se convive entre hombres y mujeres____	()	()	()	()	()
Los hombres tienen relaciones sexuales para sentirse orgullosos de ello_____	()	()	()	()	()
Para mi, la primera relación sexual es algo muy valioso _____	()	()	()	()	()
Los adolescentes necesitan satisfacer emociones con su pareja mediante la actividad sexual	()	()	()	()	()
En la adolescencia se tienen relaciones sexuales por placer_____	()	()	()	()	()
Los adolescentes saben cómo cuidarse del contagio de enfermedades de transmisión sexual	()	()	()	()	()
Cuando un hombre tiene relaciones sexuales con varias parejas es muy macho_____	()	()	()	()	()
La actividad sexual se empieza a disfrutar más a esta edad_____	()	()	()	()	()
Cuando dos adolescentes se atraen, lo lógico es que tengan actividad sexual_____	()	()	()	()	()
Tendría relaciones sexuales sin condón si conozco a mi pareja de mucho tiempo atrás_____	()	()	()	()	()
Cuando una mujer tiene relaciones sexuales con varias parejas es muy liberal_____	()	()	()	()	()
Cuando se tiene la primera relación sexual el adolescente se siente orgulloso_____	()	()	()	()	()
A los hombres les importa que su novia sea virgen._____	()	()	()	()	()
Se tiene actividad sexual para experimentar placer_____	()	()	()	()	()
Usar condón es como acariciar con un guante_____	()	()	()	()	()

	Totalmente en desacuerdo	Des acuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Total mente de acuerdo
Los adolescentes buscan drogar a su pareja para tener relaciones sexuales_____	()	()	()	()	()
Siento atracción sexual cuando tengo algún vínculo físico con otra persona del sexo contrario	()	()	()	()	()
Es más placentero tener relaciones sexuales tomando alcohol_____	()	()	()	()	()
Siento atracción sexual cuando tengo algún vínculo con otra persona _____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen sexo con su pareja si han tomado alcohol o droga_____	()	()	()	()	()
Cuando un adolescente tiene su primer relación sexual se siente valioso ante sus amigos__	()	()	()	()	()
Trato de involucrarme con una persona atractiva para tener actividad sexual con él /ella_____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) aceptarían que yo tuviera relaciones sexuales_____	()	()	()	()	()
Para mí, es importante tener relaciones sexuales_____	()	()	()	()	()
Si una mujer trae consigo condones pensaría que es prostituta_____	()	()	()	()	()
La mujer valora al hombre que ya perdió la virginidad._____	()	()	()	()	()
Siento curiosidad por conocer a alguien que me atrae_____	()	()	()	()	()
Cuando me atrae otra persona trato de llamar su atención_____	()	()	()	()	()
Las mujeres que pierden la virginidad se sienten orgullosas._____	()	()	()	()	()
Solo usaría pastillas anticonceptivas con mi pareja por el riesgo de embarazo_____	()	()	()	()	()
Siento curiosidad por estar cerca de alguien que me atrae_____	()	()	()	()	()
Los amigos (as) valoran más a un adolescente que ya tuvo su primer relación sexual_____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen relaciones sexuales si están drogados_____	()	()	()	()	()
Se tienen relaciones sexuales porque se comparten las mismas ideas_____	()	()	()	()	()
Es necesario usar condón si la chica es virgen_____	()	()	()	()	()
Los adolescentes sabemos como tener actividad sexual de forma segura_____	()	()	()	()	()
La actividad sexual da placer emocional_____	()	()	()	()	()
Cuando las mujeres ya andan "más arriba" es más fácil que se tenga sexo con ellas_____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen relaciones sexuales por problemas en su hogar_____	()	()	()	()	()
Ser virgen es algo que a los adolescentes les gusta presumir._____	()	()	()	()	()
Comúnmente siento gusto por estar cerca de una persona del sexo opuesto_____	()	()	()	()	()
La virginidad es algo sagrado para los adolescentes._____	()	()	()	()	()
Si una mujer o un hombre trae consigo un condón, tendría relaciones sexuales con ella (él)	()	()	()	()	()
Las mujeres aceptan tener más fácilmente relaciones sexuales cuando usan drogas_____	()	()	()	()	()
Si mi novio (a) me pide tener relaciones sexuales, lo haría sin usar condón_____	()	()	()	()	()
Los adolescentes conocen los riesgos de tener actividad sexual_____	()	()	()	()	()
Se siente más a gusto tener relaciones sexuales sin condón_____	()	()	()	()	()
Mi familia aceptaría que yo tuviera relaciones sexuales_____	()	()	()	()	()
Los adolescentes conocen las ventajas de tener actividad sexual_____	()	()	()	()	()

	Totalmente en desacuerdo	Des acuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Total mente de acuerdo
Es más placentero tener relaciones sexuales sin condón _____	()	()	()	()	()
Si tengo mucho tiempo de conocer a una chica (o) puedo confiar en él/ ella y no usar condón _____	()	()	()	()	()
Los hombres que pierden la virginidad se sienten orgullosos. _____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) son importantes por que ellos (as) están viviendo lo mismo sobre sexualidad que yo. _____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen suficiente información sobre métodos anticonceptivos _____	()	()	()	()	()
Al hombre le interesa que su pareja sea virgen. _____	()	()	()	()	()
Tener relaciones sexuales en la adolescencia es aceptado por los amigos _____	()	()	()	()	()
Si una mujer trae un condón para tener relaciones sexuales demuestra que esta "urgida" _____	()	()	()	()	()

INSTRUCCIONES: A continuación hay una lista de afirmaciones, en tu opinión indica, con qué frecuencia acontece cada una de ellas.

	(1) Siempre	(2) Casi siempre	(3) Algunas veces	(4) Casi nunca	(5) Nunca
Mis amigos (as) me dicen lo qué se siente probar una droga y tener actividad sexual. _____	()	()	()	()	()
Las mujeres platican sobre temas de sexualidad con su mamá. _____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) me apoyan cuando les platico de mi vida sexual _____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) me presionan para tener relaciones sexuales. _____	()	()	()	()	()
Mis papás me informan de los riesgos que hay cuando se tiene actividad sexual. _____	()	()	()	()	()
Es fácil hablar con mis papás sobre las relaciones sexuales. _____	()	()	()	()	()
A Mis amigos (as) les puedo contar todo lo que me pasa. _____	()	()	()	()	()
Cuando los mejores amigos (as) cuentan que ya tuvieron relaciones sexuales, te comienzan presionar para que tú tengas. _____	()	()	()	()	()
Platico con mis papás sobre mi conducta sexual. _____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) me apoyan porque tienen la misma mentalidad que yo. _____	()	()	()	()	()
Si un hombre adolescente no ha tenido actividad sexual con una mujer dicen que es "gay". _____	()	()	()	()	()
Si una mujer adolescente no ha tenido actividad sexual con un hombre dicen que es "chancla". _____	()	()	()	()	()
Mis papás platican conmigo sobre las relaciones sexuales. _____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) me preguntan por mi actividad sexual. _____	()	()	()	()	()
Me siento seguro(a) cuando le platico a un amigo(a) alguna experiencia sexual. _____	()	()	()	()	()
Respecto a la actividad sexual, mis amigos (as) me comprenden más, porque piensan como yo _____	()	()	()	()	()
He intentado platicar con mis papás sobre mi actividad sexual. _____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) me inspiran confianza. _____	()	()	()	()	()
Mis amigos (as) me permiten desahogarme al contarles mis experiencias sexuales. _____	()	()	()	()	()
Mis amigos y amigas me dicen que hay que probar tener relaciones sexuales. _____	()	()	()	()	()
Lo referente a mi sexualidad lo platico con mis papás. _____	()	()	()	()	()
Hay que tener un amigo (a) para decirle de nuestras experiencias sexuales. _____	()	()	()	()	()

	Siempre	Casi siempre	Algunas veces	Casi nunca	Nunca
Mis papás me informan sobre métodos anticonceptivos._____	()	()	()	()	()
Los amigos nos ayudamos cuando tenemos algún problema de sexo_____	()	()	()	()	()
Les tengo más confianza a mis papás que a mis amigos (as) para platicar de actividad sexual.____	()	()	()	()	()
Yo les contaría a mis papás mi actividad sexual._____	()	()	()	()	()
Mis papás platican conmigo de mis relaciones de noviazgo._____	()	()	()	()	()
Me dan confianza mis amigos (as) porque tienen los mismos problemas que yo._____	()	()	()	()	()
Mis papás platican conmigo sobre el tema de sexualidad._____	()	()	()	()	()
Puedo platicar con mis amigos (as) sobre cualquier tema._____	()	()	()	()	()
Mis papás me sugieren que use condón en las relaciones sexuales._____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen actividad sexual para sentirte igual a los amigos (as)._____	()	()	()	()	()
Mis papás me preguntan sobre mi actividad sexual._____	()	()	()	()	()
Mis papás me dan información sobre enfermedades de transmisión sexual._____	()	()	()	()	()
Los adolescentes tienen relaciones sexuales para estar igual que sus compañeros (as)._____	()	()	()	()	()
Platico con mis papás de mi sexualidad._____	()	()	()	()	()
En los hombres hay más presión de sus amigos para tener actividad sexual que en las mujeres_____	()	()	()	()	()

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!!!!

(Anexo 3)

Análisis Factorial de segundo orden de la
Escala Factores Asociados a la Conducta Sexual Adolescente

	Factores	Peso factorial		
Dimensión individual	Permisividad de la actividad sexual	.767		
	Atracción sexual	.720		
	Placer por la actividad sexual	.727		
	Rechazo al uso de condón	.700		
	Presión de amigos	.513		
	Percepción de tener conocimientos	.466		
Dimensión social	Comunicación, confianza con familia			.837
	Comunicación, confianza con amigos			.668
Dimensión contextual	Orgullo por el debut sexual		.772	
	Aceptación uso droga - alcohol en la actividad sexual		.771	
	Aceptación de la virginidad		.602	